



DISCVRSO APOLOGETICO

BREVE, HISTORIAL, Y VERIDICO,

CVIAS RAZONES EFICAZES, Y FVER-
tes argumentos no sirven mas que de acerado es-
cudo, en que se reparan los agravios de algunos ta-
jos, y reveles, que tira vn papel Anonymo contra
la Filiacion verdadera, propagacion legitima, y an-
tigüedad notoria del Paraíso Eremitico de la Reli-
gion Augustiniana, que plantò para mayor gloria
suya en el campo de la Iglesia, algunos años antes
que fuesse Obispo de Hippona, el vnico á todas
luzes Sagrado Fenix del Africa, y Doctor
de los Doctores SAN AVGVSTIN
por mas señas.

P R O E M I O.

En que se declara el fin de esta Apologia.

I.



Es pues de vn largo litigio, que en prolijas de-
mãdas, y respuestas se ha hecho de pleytos para
motivar discordias entre los RR. PP. Descal-
zos de la mas estrecha Observancia del Gran
Patriarca SAN FRANCISCO, (llamados en
esta Provincia de Sevilla Religiosos de San
Diego,) y los PP. Augustinos, que por no plei-
tear lo pierden todo, cediendo mas de vna vez à la quietud su de-
recho, sin abandonar la estimacion que hazen de su mismo pun-
to, (*salvo meliori iudicio*, pues yo entiendo que vnos, y otros con-
servan su integridad por rumbos muy encontrados,) y despues
que

que por las plazas ha corrido esta contienda en terminos de justicia, no entre todos los Conventos de vna Provincia, y otra, sino entre los que oy se hallan en Xerez de la Frontera, el Puerto, Sanlucar, y Arcos, cuya Religiosa lid ha mucho tiempo que dura, sobre el lugar preeminente, y debida precedencia, que segun derecho toca en qualesquier processiones, concursos, y acciones publicas à las partes susodichas; lo qual yá se ha descidido del modo que saben todos por sentencia que ha dado en este pleyto el Auditor del señor Nuncio; cuya determinacion se reduce à que los Padres Descalzos, donde huviere Conventos de Observantes, vayan incorporados con ellos en la forma que han ido siempre, que es debaxo de la Cruz de dichos Padres Menores; lo qual no se les negaba, y es mucho menos sin duda de lo que dichos Padres pretendian; pues aviendo en las quatro Ciudades referidas Conventos de la Observancia, no puede llegar el caso de que precedan solos (que es el principal artículo sobre que se batalla en este punto) aun quando les favorezca la sentencia, que espera su desseo de la sacra Congregacion, y superior recurso, donde se apeló de dicho auto por los Padres Augustinos en doze de Enero de mil seiscientos y ochenta y cinco años; por la contingencia que puede aver de que concurren solos, y hallarse con sentencia de manutencion en esto, confirmada a favor suyo, sin tener en la verdad la possession que han alegado, porque esta es la que siempre los Padres de San Augustin han resistido, como consta de informaciones muchas insertas en todo el pleyto.

2. Despues en fin, como he dicho, de todas estas rehiertas, y disensiones costosas, que supongo por sabidas, sin dexarme caer premittas sueltas, por no arriesgar la cordura en la libertad de las palabras, conque tal vez se califica de imprudente la discrecion mas jayziosa; ha salido á luz de nuevo, sin que, ni para qué, vn papelon Anonymo, que se opone à la verdad, contando estos litigios con demasiada passion, y sacando los processos que se han formado hasta aqui, de los Tribunales à los estrados; donde no parecen bien con tan descabelladas mentiras en todo lo que su Autor supone para justificar sus quimeras, que no debiendo tocarse contra la Religion Augustiniana, se han hecho por indecentes dignas de que se recojan; pues aver dado à la Imprenta la relacion de todo el pleyto, mezclando en su narrativa oprobrios, que desdoran la fortuna de los Padres Augustinos, es funda-
- da-

daimento que basta para que presuman muchos contra los PP:
 Descalzos, que se ha torcido de parte suya tan irreligiosamente
 la rectitud que professan de Varones exemplares; que ha hecho
 su voluntad criminal el pleyto que era civil, supliendo sus faltas
 de razon con las demasias del papel, siendo asì que no debiera
 por ser parte apasionada entrarse la voluntad donde la razon liti-
 ga; pero este mismo delito, que en su relacion se nota es un testia-
 monio autentico de la malevolencia que oculta, y de la invidia
 que tiene quien busca sus medras proprias destruyendo, si pue-
 de, las agenas, ò negandoles las luzes à las que en otros se miran
 con superiores ventajas; *qui certant videri celsiores* (dize en su
 Apologia el Mantuano) *semper moluntur ea convellere, si possunt, vel*
obscurare si non possunt, quibus superari videntur ab alijs. Y el aver
 salido à luz sin Auctor dicho papel, además de ser traycion, con-
 firma su iniquidad, pues quien à cara descubierta no dize quan-
 do le duele su sentir, ò no tiene cara conque poder parecer, ò le
 acusa su consciencia de que se queja de vicio sin dolor, recono-
 ciendo por ultimo, que no es, aunque mas diga, el esconder la vir-
 tud; como juzgo no lo ha sido, ni lo será jamás el modo, conque
 secretamente, para prueba de su yerro, se ha dado el papel à ma-
 chos; y si esta sagacidad se imagiua re prudencia, diré con Tertu-
 liano, que le falta de sencillez lo que le sobra de astucia, sin que
 pueda tener logro la intencion conque se obra; pues ni es facil
 que se extienda lo que sin fundamento se dize, ni avrà quien sa-
 que la cara à defender sus dislates; antes si se hallará, que no to-
 dos los que oyen semejantes falsedades, dan credito à las menti-
 ras conque su persuasion los instruye; pero viven tan refidos con
 la verdad los que escriben ficciones que inventan contra otros,
 que aun mismo tiempo se acreditan de astutos, y de inhumanos,
 para dar cuerpo à sus fabulas; de astutos en añadirles lo que juz-
 gan que es afrenta, y de inhumanos en quitarles lo que puede ser
 de honra; palabras son conque Septimio trata en su libro profun-
 do de sagazes, y crueles à los Hereges Valentinianos; crueles en
 repugnar todo aquello que era honesto, y sagazes, en fingir no
 mas que lo vergonzoso; *merito itaque non simpliciter merito tantummo-
 do prudentes, qui talia neque facile producant, neque exerti defendunt; sed*
neque omnes quos edocent, perdocent; utique astute ut prudenda, ceterum
inhumanè, si honesta. Y con todo esto nosotros (protigue la plu-
 ma de Carthago, concluyendo su discurso à favor de los Ca-
 tholicos) siendo de intencion muy pura, y de corazon cencillo;

Bapt. Mant.
 in Apolog.
 Carmelit.

Tertul. in lib.
 adversus
 Valentinian.
 pag.

en lo que es bien que se sepa, que se enseñe, y que se escriba sabemos wacho mas que ellos para sacar la cara, si se ofrece, en qualquier cosa. *Et tamen simplices non omnia scimus.* Y aunque por esta causa pudiera salir esta respuesta en nombre de quien la dicta, sin que sy Auctor perdiesse cosa alguna, quiero que entiendan todos, que si es materia de duelo el papelon que se ha echado por lo que tiene de satirico, y en la ley del duelo es fuerza reñir con iguales armas; saliendo tan embozado quien à este desafio me provoca (aunque no soy de los que estudian libros de Cavallerias, porque aborrezco sus maximas en todo lo que se oponen à las verdades Catholicas) me ha de servir este escudo de visera, y de zelada, que son los aceros de resguardo, con que salgo à la defensa. Y si esta cencillez mia se tubiesse por astucia, para bolver me al cuerpo la que acabo de abominar aora; diré con San Mathæo, segun la exposicion de San Remigio, que esta sagacidad es la prudencia que quiere Christo en los suyos: *Esote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columba.* Pulchre (dize San Remigio) *prudenciam serpentis monet habere; ac si diceret, quia hostis callidus fuit ad decipiendum, vos prudentes fideis ad laborandum.*

3. Contoda esta cautela, que à no disculparla lo mismo que la ocasiona, fuera may mal parecida, se abroquelaroy mi discurso para reparar las puntas, con que à diestro, y à siniestro hiere la parte contraria. Y se ha de suponer, que mi intencion no es rebolver sobre todo, sino corregir, y redvcir à los terminos debidos, los excessos criminales, que fueren mas disparados; sin exceder vn punto de la modestia Religiosa que pide este defensorio, para correr sin riesgo en qualquier judicatura de hombres desatados; pues me debe ocasionar en esta lid gran temor, lo que testifica la virtud de vn S. Francisco Salés, à cerca de lo difícil que es proceder en los pleytos con tranquilidad de animo, templança, y quietud de espiritu; *en esta guerra sin duda* (dize el Santo) *otro alguno que los Angeles no puede conservar la innocencia y quien tiene moderacion en medio de los processos, me parece que tiene hecho el processo de su canonizacion. Pues pudiera yo dezir; que litigare, & non insanire vix Sanctus conceditur.* Y viendo por la experiencia, que este privilegio Angelico, no le goza lo Seraphico de vnos hombres Apostolicos (cuyo especial instituto es la observancia mas rigida de vn cordon apretadissimo) pues han salido de si en el papel que han sacado, haziendo suya la inquietud que apadrina estos disturbios; pudiera yo temer, y con razon la contingencia misma deste inf-

Math. ev.
10. S. Remi-
gio hic.

S. Fr. lib. 1.
Epist. 7.

go para no sacar la espada, conociendo este peligro, á no ser acción forzosa de defender el honor proprio. Empero se mira ya en esta ocasion tan justa la defensa permitida, que se atiende de necesaria para que la falsedad no prevalezca cōtra los que disimulan, siendo tan infamatoria; pues daña tanto el silencio á los que no le quebrantan, quando pecan de callados, para refutar lo fabuloso de la opinion injuriosa, que sale contra su pñto; que segun San Cipriano proceden con emmudecer tan cōtra si, que dan á entender á todos que tienen porque callar, pues se hazen desentendidos á ofensas del pundonor. *Dum criminationes falsas contemnimus refutare, videmur crimen agnoscere.* Y esta fue la razon sin duda alguna, que Pamachio, y Ozcano tubieron para pedirle á San Geronimo, que impugnasse con cuydado las opiniones falsas de aquel tiempo, que en las doctrinas de Origenes avia introcucido Ruffino para pervertir á muchos que seguian sus engaños; saca tu en limpio las obras, le dicen al Doct̃or maximo convenciendo á quien las vicia, que con esso se purgará la sospecha, de que no se consienten sus erratas donde no se disimulan; *purga ergo suspiciones hominum, & convince criminantem, ne si dissimularis, consentire videaris.*

Apud D.
Hier. tom. 2.
Epist.

4.

Supuesta esta cortapisa, que es protestacion Catholica, conque se quita el recelo de que parezca vengança lo que no es mas que respuesta; me mueve á tomar la pluma la defensa de la verdad, que tiene para su abono mi Sagrada Religion, porque fuera saltar á lo Christiano no defender la Religion en todo lo que es verdad; esta sola es la que intento dar á conocer á todos, tan desnuda de artificios, que no dirá la eloquencia del que fue tres vezes Tulio, que sigo yo las pisadas de Autores Valentinianos; *habent artificium* (dize) *quo prius persuadeant, quam edoceant; Veritas autem docendo persuadet, non suadendo docet.* Y aunque á cerca de este punto tengo muy poco que hazer, porque es mas lo que se ha dicho, que lo que puedo escribirle acredita mi cuydado de honrosa sollicitud quando ay para su desvelo tan cruel dispartador. Y si el quitarme injustamente el Padre que Dios me ha dado, y que buscò mi deseo, fuera para hazerle suyo, y auctorizarle con el quien supone que no es mio; aunque nunca se librara de conocida rapina tan manifesto robo, lo disimulara mi paciencia, porque mi Patriarcha lo grassse tener tan honrados hijos, quedandome yo con el consuelo

Tertul. ubi
supr.

suelo de saber que lo soy suyo, y que otros que no lo eran, lo deseaban ser sin admitir hermanas, porque fuese suyo todo; pero reconociendo à letra vista, que no es esto lo que intentà, ni estàn deste parecer por aora, sino que solamente procuran que no tengan tanta luz los que hazen gala, y blasonan de que son hijos del Sol; me impele con justa causa esta intencion ofensiva à desvanecer lo que se opone à vna verdad tan notoria, para que no se diga en los siglos venideros, que es *demonstracion juridica* contra los Augustinianos el papelon que ha salido, ni que es *justicia clara* de los Padres de San Diego, sino vna *satisfacion* de la Religion Descalza, que se ha hecho sospechosa en salir sin que se pida, para que su cantela sea publica, y se desengañen todos los que estàn de parte suya. *Satisfactio non*

Palabras
del papel
en su titulo

Vulgare
Axioma.

Papel con
errar. en el
princip.

Papel nu. 3

petita generat suspicionem. Pero no reparo en esto, sino en que de baxo de vn titulo tan artificioso, y de vn sobre escrito tan campanado, salga conque no es materia de disputa, el que la Religion de San Francisco es mas antigua en su creacion, y aprobacion de Regla por la Sede Apostolica, que la Religion Augustiniana; dexandose caer en el numero tercero, con dezir entre parentesis, que el Beato Juan Bueno fue fundador de los Ermitaños Augustinos. Y pareciendole al Padre de estas mentiras, que les valdria la Iglesia, aun siendo tan alevosas, se acoge al sagrado de vna Bulla que trae de Gregorio IX. tan mal entendida de su capricho en lo que dà por supnesto, conio se vera en llegando à la ilacion contraria de este punto; y para que se conozca que *abyssus abyssum invocat*, iohiere por consiguiente de vna doctrina tan falsa, que le toca la precedencia de justicia en todos los actos publicos à toda la Religion de S. Francisco en comun, y en particular, respecto de los Padres Hermitaños, que llama en su papel, profesores de la Regla del Gran Doctor S. Augustin; y por vltimo se empeña en querer persuadir sin fundamento q los Padres Augustinos son causa de sus disturbios, moviendo las diferencias, las inquietudes, y pleytos, que su Religion ha tenido en casi dosciètos años. Todas estas cosas, y otras, que se reducen à estas, son los puntos en que estriba la satisfacion publica, que dà el papel en sus clausulas; y aunque aviendo de responder à todos, pudiera muy brevemente salir deste empeño mio, negando lo que no prueban, ni probaràn los contrarios; porque està de mi parte aquel axioma, que es maxima bien fundada, de que si vno niega, y mil afirman, como no prueben los mil

mil lo que sin razon afirman, vencerà el vno que niega: *Negat
onus, dicunt mille; nisi probent, præstacille*: No obstante me ha
parecido, traer algunas razones que se han olvidado en poco
tiempo, para que se refresquen las especies de muchos Auto-
res clasicos, que servirán, como sirven, para esta defensa de Pa-
drinos; y para que esta se logre con algun methodo en forma,
dividiré este discurso en quatro Illaciones claras de verdade-
ras premissas; dexando, como es tazon, à los bien intencionas-
dos, que juzguen sus consecuencias, y sentencien como Logi-
cos, si son demonstraciones juridicas, que favorecen el dete-
cho de la Religion Augustiniana, desvaneciendo lo injusto
de tan criminales imposturas. Este es el intento mio, y el fin
de este defensorio; si bien pudiera dezir por voca de San Ber-
dardo; ojalá, que á mi entender no fuera lance preciso el ocu-
parme yo en esto! Ojalá, que huviesse otros, que esta misma
obligacion la hizicllen empeño suyo! O que en la verdad no
huviera quien necesitasse aora de estas diligencias mias para
saber que es injusta la intencion, que contradize cosas execu-
toriadas, escribiendo contra ellas! *Veniam mihi necesse non esset in
his occupari! Veniam aut alteri cura incumberet ista; aut certe (quod
mallem) nemo in vobis esset, qui ea indigeret!*

S. Terentius
Serm. 2. in
castica.

ILLACION PRIMERA, EN QUE
se resuelve el primer punto de este discurso Apologetico;
Probando con razones, y Autoridad de muchas plumas;
que la Religion Augustiniana, que ay de Observantes
aora, es muchos siglos mas antigua, que la Religion de
San Francisco en su creacion, y aprobacion
de Regla.

5. **S**Abido ya, como he propuesto, el fin individual que moti-
va mi cuydado, y assi mismo la razon, que lo acredita de
preciso; lo primero en que tropieza, y repara mi discurso,
es la entrada del papel, que comienza deste modo. *No me serà*
*culpable el dar à entender en este papel con la brevedad posible (sin em-
bargo de ser materia sin disputa) que la Seraphica Religion de N. P. S.*
Francisco es mas antigua en su creacion, y confirmacion de Regla por la
Sede Apostolica, que la de los Reverendos Padres Hermiteños, que
mi-

Entrada de
papel en su
principio.

militan debaxo la Regla del Gran Doctor de la Iglesia San Augustin.
 Confieſſo ingenuamente, que al ir leyendo eſte periodo, que
 es la clauſula primera por donde comienza el cuento, me oca-
 ſionó tanta riſa, que volví á mirar el titulo, por ver ſi era eſta
 ficcion alguna emblema de Alciato, ó la Fabula del Aguila, y
 la Zorra, por donde comienza Eſopo; y aumentandole mi du-
 da deſpues de averle viſto, confirmé, que era chimera en ſu miſ-
 mo fundamento; pues paſſandome de aqui á los numeros ſi-
 guientes hallé tres propoſiciones tan llenas de falſedades, en
 forma de ſilogiſmo, ſin ſer ſilogiſmo en forma, que era baſtan-
 te para reſponder á todo vn eſtudiante de Sumulas. Atienda-
 ſe á ſus premillas, y ſe verá ſi es legitima la conſequeſcia que
 ſaca, llamandole aſſi, como ſi hablaſſe con los que no ſaben
 Logica. La propoſicion vniverſal, que toma en el numero 4.
 por mayor, ſe reduce á que la antigüedad de las Religiones Mendicantes en quanto mendicantes, ſe cuenta deſde el dia de ſu aprobacion,
 y confirmacion Apoſtolica en que comenzaron á eſtar debaxo de la pro-
 teccion Pontificia, con el caracter vniverſal de Religiones ſuyas; y que
 no ſe entiende eſto de qualquier aprobacion, ſino que ha de ſer autentica
 con Bulla in ſcriptis que lo diga, luego pone la propoſicion menor
 en el numero 5. y 6. de que fue aprobada en quanto mendicante la
 Religion Seraphica en la forma reſeruida algunos años antes que la Reli-
 Auguſtiniana. Y atiendo ſido, (concluye ſu parrafo ſexto, di-
 cho Autor) aprobada la Regla de los Menores el año de 1223. ſe ſi-
 gue por legitima conſequeſcia ſer mas antigua, que la de los RR. PP.
 Heremiticos de S. Auguſtin; porque en la menor dexa ſupueſto,
 que la Religion de los Auguſtinos no tubo aprobacion como la machi-
 na ſu diſcurſo, haſta el año de 1256. que la confirmó Alexandro IV.
 La conſequeſcia que infiere es de verbo ad verbum ſuya; la
 mayor, y menor ſon ſus premillas en menos terminos pueſtas;
 porque lo demás es paja, como lo dirá el expurgatorio que ſe
 ha de hazer de vna, y otra; que agora quiero per tranſenam dexar
 le convencido de, que ſu conſequeſcia no es legitima, dado q̃
 la mayor, y menor no fueſſen falſas; porque haze tranſito en
 ſu argumento de termino reſtricto á termino abſoluto; habla
 en las premillas de Religiones mendicantes, en quanto men-
 dicantes, que es termino conque ambas propoſiciones ſe reſtrin-
 gen, y quiere que ſalga la conſequeſcia de que es mas anti-
 gua la de San Francisco, que la de San Auguſtin, ſegun todo el
 ſer que tienen, ſin poner la reſtricción del termino Mendicantes.

Que

Que es lo mismo que si dixera (valgame de vn v.g. para que tambien lo entiendan los que no son Sumulillas) *todos los Negros son segun los dientes blancos; hamete es negro, y tiene los dientes como todos; luego hamete es blanco como sino fuera negro.* Se infiere esta consecuencia? no avrá quien tal diga; pues de esta suerte no mas, es legitima la otra, que se infiere en el papel contra la Religion Augustiniana; y no puede responderme que se le olvidó en la consecuencia, la palabra *Atendicantes*, porque su intento es probar, que la Religion Seraphica es mas antigua que la de S. Augustin en su creacion, conque es preciso, aunque no quiera, que aya de hablar en la ilacion suya de la Religion Augustina, segun todo el ser que goza. Y aseo que estos palillos no sirven mas que de advertencia para que el Author del papel ponga cuidado en la forma syllogistica, por si otra vez no encontrare su descaydo con quien tenga mi templanza. Passemos pues de aqui á expurgar el syllogismo de tan falsa conclusion, para que conozcan todos que no tiene palabra de verdad.

6. El syllogismo se reduce á lo que he dicho en sustancia; y este es todo el argumento en que la parte contraria funda su razon potissima para suponer como notoria la mayor antigüedad, que no prueba; y aunque á mi no se me oculta, que este fundamento en lo sophistico palia! de tal suerte su fallazia, q podrá parezca topico á los saltos de noticias, es tan futil, y ordinario puesto con mejores terminos, que quien supiere de historia se avrá visto respondido, como tambien á las replicas, que á su solucion han hecho algunos, y que no debe ignorarlas el Author del manifesto, sino es con la disculpa de hombre que sabe poco. Con que siendo porfia mas que instancia la que nuevamente se reconoce aora contra la Religion Augustina, tengo para este argumento tan á mano las respuestas, que con repetir lo que se ha dicho me sobran razones muchas. Pero antes de renovarlas en este defensorio, se ha de advertir que no es del caso, ni conduce para el pleyto lo que el dicho papel alega sobre este punto, iporque oy no se ventila entre dichos Religiosos la antigüedad que tienen los de S. Augustin, y S. Francisco; sino el lugar que les toca á dichos Padres Descalzos en caso que ellos asistan sin los Padres de la Observancia á los concursos; esto es lo que se alterca, y sobre esto se litiga; pero es independiente de la antigüedad de Religiones, y

tanto que á no serlo, como del mismo efecto se colige, se pleyteara tambien con los Padres Oblervantes; lo qual no pueden dezir, ni aun con la vnion que presumen, porque esta no sirve mas que para paliar sus pretensiones.

7. *His (suppositis (dize el papel) la antigüedad se quenta en las Sagradas Religiones Mendicantes, de quibus nunc, desde el dia de su aprobacion y confirmacion Apostolica, desde el qual comenzaron à ser tales exemptos, y à estar debaxo de la proteccion especial de los Summos Pontífices successores en la silla de San Pedro, y ser vniuersalmente Religiones suyas; assi lo concluye de muchos textos, y Doctores, Valenzuela conc. 1. num. 41. & 42. y por esta razon dize num. 43. preceden los Padres Predicadores à los Menores; esto se entiende con Bulla autentica, que vna vocis oraculo, lo fue primero la de los Menores, como està dicho. Esta es en propios terminos la proposicion vniuersal, y mayor del syllogismo, conque su Author procura introducir su discurso, y à no ver del modo que cita repetidamente à valenzuela en diferentes numeros, me admirara que le citase de parte suya, siendo, como probaré, contrario; pero en la forma que le cita, conozco que no le ha visto; porque el Doct. D. Juan Bautista Valenzuela Velazquez, que es el jurisconsulto de quien habla, no escrivio donde le cita, concilios, ni concordancias, conclusiones, ó concordias, que es lo que querà dezir la cita en su abreviatura, sino vnos libros de consultas, y respuestas, comenzando el primer tomo con el titulo citado que dize *consilium primum*, y para yerro de Imprenta, son muchas las vezes, que le cita, poniendo siempre de esta forma, Valenzuela *conc. 1.* en el numero de su papel primero y 4 *conc. 94.* en el numero 10. *conc. 34.* en el num. 11. *conc. 134.* en el numero 12. y en este mismo num. *conc. 34. conc. 166:* donde inmediatamente se refiere al dicho Autor, adjetivando el sustantivo en esta conformidad *dicto conc. 166. dicto conc. 34.* conque será *consilio* lo que su cita quiere dezir, y prueba de que no ha visto lo que defiende este Author; pues si le mira en la consulta primera, que es la que quiere, apadrine la pretension suya en la proposicion susodicha; hallara de *primo ad vltimum* la decision de vn pleyto, que tubieron en la Ciudad de Cuenca el Convento de N. S. de Loreto, que es de la Religion Augustiniana con el Convento de la Trinidad Santisima, sobre el pñto de precedencia en las processiones publicas, pretendièdo los Padres Trinitarios, por aver fundado antes en dicha Ciudad*

Papel
contrar.
num. 4.

Valenzuela
del onsejo
de su Mag en
el Reyno de
Napoles, su
Regente en el
supremo de
Italia, Conse-
jero en el su
premo de Casti-
lla, Presidente
de la Real
Chancilleria
de Granada,
y Obispo de Sa-
lama. ca. tom
y conciliorum
in conc. 1 per
volum

dad su Convento, que les favoreciesse la Bulla Gregoriana contra los Padres Augustinos. En cuya controversia responde el Author citado en todo el discurso de dicha consulta poniendose de parte de la Religion Augustina; y probando de diferentes capitulos, que la Religion de San Augustin debe en qualquiera parte preceder á la de la Santísima Trinidad; el primero, por ser su fundador mas digno siendo Obispo, que los Patriarchas S. Juan de Mata, y S. Felix de Valois, que fueron los fundadores de los Padres Trinitarios; el segundo por aver sido mas antigua la fundacion de la Religion de S. Augustin, que la de la Trinidad, porque ay muchos siglos de diferencia de vn instituto á otro, segun el tiempo, y los años que sus Patriarchas, y fundadores florecieron; lo tercero porque la Religion Augustiniana, fue aprobada por la sede Apostolica, muchos años antes que la de la Trinidad Santísima; siendo assi que supone, que confirmó la de la Trinidad el Papa innocencio III. año 1208. que fue antes que se fundasse la Religion de San Francisco; y entre otros Auctores graves que cita este Doctor en su respuesta, se vale Cassaneo en su cathalogo, parte 4. consider. 71. que pone las tres razones referidas para que ayan de preceder los Padres Augustinos á los Padres menores de la Observancia en qualquiera concurrencia; *Pro quo facit* (dize el Doctor Valenzuela en la misma consulta en que le Valenz. cita el papel de parte suya) *pro quo facit* Cassaneo, part. 4. con. 10m. 1. *sid. 71. qui postquam dixit quod Heremita D. vi Augustini debent consilio precedere Minores ratione temporis, & dignitatis instituentis; aliam rñ in 1. subiungit rationem, quia scilicet Ecclesia Romana primò approbat & consil. Augustinum, & eius acta, & opera, quam Franciscum; ut habetur in num. 70 cap. Sancta Romana, dist. 23.* Si lon de esta suerte los testigos q̄ tiene á su favor el Auctor del manifesto, haze muy bien en dezir que no es materia de disputa la que intenta su discurso; supuesto que no halla quien su opinion defienda, y se buelven contra el los que trae de parte suya, como se verá, queriendo Dios, en todos los que cita; que semejantes falsedades no merecen otra cosa, y siempre ha de triunfar la verdad, que *manet & lem m* *ut inualescit in eternum, & vivit, & obtinet in secula seculorum.* 41. 42. *Es d. l. 3. cap. 4.* Pero volvamos á ver lo que dize Valenzuela en & 43. el num. 41. 42. y 43. que es donde le parece que concluye la dicha proposicion con muchos textos, y Autores, que inventa para si; dize, pues, el num. 41. de este modo. Gamma, inquit; illos
Re

Religiosos debere precedere in processionibus, & alijs actibus, quorum Regula fuit prius Approbata. en el num. 42. proligitur; & facit etiã, quod Monachi, & Religiosi in casibus, in quibus veniunt ad synodum de bene sedere secundum ipsorum antiquitatẽ. Y en el nu. 43. concluye; unde antiquioris institutionis ratione, bonus ait, quod predicatorum procedunt minores. Estas son liberalmente las palabras, que en todos dichos tres numeros tiene el señor Valenzuela; y lo mas que se puede inferir desta doctrina, serã que han de preceder vnas Religiones à otras segun la mayor antiguedad que tubieren desde el dia en que fueron aprobadas; pero no se mete en si ha de ser esta confirmacion Pontificia, ni en si debe ser autentica con lo especial de su nota; pues recarga diziendo: Y es mucho de notar (el que aya de ser confirmacion autentica) para que se vea no començar esta antiguedad por qualquiera ser, ni por qualquiera aprobacion, sino es autentica, y con Bulla. Ita etiam expressè, Barbola ad caput quorundam, de elect. in 6 num. 3. Religio quæ est prior institutione, & approbatione precedere debet minus antiquam, pro quo adducit declarationem seu decisionem Rotæ, & se ipsum de potest. Episc. 3 p. alleg. 78. num. 36. Donde dize aqui Barbola, que las Religiones no tienen mas ser que el tiempo de su aprobacion? Y que es necessario que esta sea, confirmacion Pontificia autentica, y por Bulla? yo no lo hallo en estas palabras; ni en la allegoria que cita, porque alli no dize mas este Aathor, que lo que yo pondré aqui; in materia precedentia inter Religiones, ubi Apostolica constitutiones non hab. ntur, vel si quæ sint, receptæ non exant, servanda est consuetudo loci; secundum Bald. in cap. cum aliam. Seraph. decis. 335 & decis. 663. & decis. 964 num. 1. ubi ampliat hoc etiam procedere, quamvis consuetudo huiusmodi repugnaret iuri communi. Vel inspicitur qualis sit prior in institutione, & approbatione ex gloss. V. predicator in cap. quorundam de elect. lib. 6. Castan. in cathologo p. 4. confid. 52. Voale si es lo q̃ Barbosa dize, lo q̃ el Author del papel quiere; que para que se desengañe de que no le passò à Barbosa por el pensamiento, confirmase cõ el dictamen suyo, yo le citaré la allegoria 77. del mismo libro, num. 16. donde expressamente afirma, que la Religion Augustiniana es la mas antigua de las Mendicantes todas, aunque por especial privilegiu la de Santo Domingo les preceda; pues aviendo dicho, que las quatro Religiones son de derecho Mendicantes, concluye desta suerte; & ordo Divi Augustini est antiquior Mendicantium; sed ex privilegio omnibus mendicantium Ordinibus precedit

Papel
contrar
num. 4.

Barbosa, p.
de off. & p.
est. Episc.
Allegor. 78.
num. 36.

Idem ubi su.
allegat. 77.
nu. 16.

ordo

ordo *Prædicatorum*. Estos son los Doctores de que el Author
 anónimo se vale, para dar por sentado, como si fuese artículo
 de Fé, todo lo que explica, y dize su proposición vniversal; y
 no afirmando estos dos Hercoles lo que la proposición inten-
 ta, porque no les pareció que era justicia ponerle á sustentar el
 pelo de esta malicia, ni se hallaron con ombres para escalar su
 altura; lo emprendó dicho Author siendo sus fuerzas tan cor-
 tas, como lo confiesa él mismo en el principio de su papel; y si
 fue por humildad, dexemosle que diga lo que quisiere de sí;
 que algo le hemos de creer, ya que no tiene el pobre; ni aun los
 Autores que cita, en su favor. De donde infiero dos cosas
 (de las quales es preciso que alguna sea verdadera en esta dis-
 iunctiva) o que no es proposición de Valenzuela, y Barbosa la
 que en dicho papel se prueba con ellos (que es lo que yá se ha
 visto) ó que si lo es, como presume su engaño; tiene la
 Religion Augustina, segun Valenzuela, y Barbosa todos los
 requisitos de mas antigua, que la Religion Seraphica; conque
 segun esta premisa, es de qualquiera fuerte muy falta la conse-
 quencia que infiere por legitima; y se va hiriendo con sus misa-
 mas puntas, *Sagitta par vulorum facta sunt plagæ eorum: & infirma-
 te sunt contra eos lingua eorum.* Y esto aun sin averle llegado to-
 da via nuestras armas al hilo de la ropa, ni llegaron hasta que
 ad hominem le dexe derrotado con las suyas, y diré lo que en
 su emblem. 65. pag. 194. dixo Florencio Schoonhovie: *Sunt
 Asini cantare rudes tamen ossa ministrat quæ fistulis aptissima.* Pásse
 mos pues á la menor del syllogismo, que llena el numero quin-
 to, y sexto con palabras que dizen de este modo.

8. Que la Regla, y Apostolica Orden de los Menores aya sido pri-
 mero aprobada positivamente, y con Bulla autentica por la Iglesia uni-
 versal que la Sagrada Religion de los Reverendos Padres Hermite-
 ños de San Augustin, pater segun va citado. No se juzgue que es-
 te (pater segun va citado) haze relacion á algun Concilio, ó decla-
 racion de la Iglesia, ó texto del derecho, Doctores, ó Autores
 clasicos, sino á lo que le dio gana de dezir en el numero 2. y 3.
 sin mas razon, que su discurso lo primero por aver sido la Regla de
 nuestro Seraphico Padre, y su Sagrada Religion la segunda, que obtuvo
 confirmacion y aprobacion autentica de la silla Apostolica, en la forma
 que oy se practica, inmediatamente á la de Santo Domingo. Ica expre-
 sè Suarez, tom. 4. de Relig. tract. 9. lib. 2. cap. 7. num. 2. atque ita ait;
hic ordo fuit secundus, qui hoc confirmationis gentis in Ecclesia obtinuit.

Reparese con cuydado en que no dize Suarez, que la Religio
 de San Francisco fue la segunda que tubo aprobacion en la
 Iglesia, sino la segunda que tubo este genero de aprobacion,
 conque supone havo otro modo de aprobar, y notele que no
 dize, que comenzò la Religion de San Francisco desde que
 obtubo este genero de confirmacion por el Papa Honorio, si-
 no que fue la segunda Orden que se aprobò deste genero; por-
 que en el numero antecedente dexa el mismo Suarez allegu-
 rado, que la Religion Seraphica se ha de tener verdaderamen-
 te por tal desde que el Papa Inocencio la confirmò *viva vo-*
cis oraculo, que fue año de 1212. por revelacion, que para confir-
 marla tubo, *Pontifex Innocentius commotus, confirmationem conce-*
ssit anno Dñi 1212. non quidem solemnem, nec litteris consignatam, sed
viva vocis oraculo. Et D. Antoninus 3 p. tit. 23. cap. 1. dicit solum
fuisse, veluti permissionem illius status pro tunc; tamen re vera ex tunc
fuit constitutus verus status Religiosus. Franciscus cum socijs in ma-
nibus Pontificijs solemnem professionem fecit, fuit que à Pontifice Ge-
neralis constitutus. Conque segun este Autor se compadece aver
 sido la Religion de San Francisco legitimamente instituida, y
 con bastante aprobacion de la Iglesia, doze años antes que lo-
 grara la confirmacion solemne de la Sede Apostolica, que cõ-
 siguiò despues, de Honorio 3. por Balla autentica; conque aũ-
 que en este genero de confirmacion solemne diga Suarez que
 fue la segunda, no niega con esto el que pudiclle aver otras le-
 gitimamente instituidas con la bastante aprobacion de la Igle-
 sia, y mucho tiempo antes que la Religion seraphica, como
 conitarà del mismo Author en lo que inmediatamente pro-
 sigue dicho papel para probar su falsedad contra la Religion
 de San Augustin. Lo segundo (dize) porque esta Sagrada Religion
 de los Reverendos Padres Hermitaños, que militan bajo la Regla de S.
 Augustin comenzò à ser numerada entre las Mendicantes, ex empta, y
 à estar debaxo de la especial proteccion de la silla Apostolica en el año
 de 1256. como està probado (el donde, y el como no lo dize, ni por
 el papel parece, conque son voces al ayre) y lo sienten varios Au-
 thores, è Historiadores que cita Suarez (si Suarez los citara no se
 los dexara en el tintero su pluma, sino se valiera de ellos para
 poner en cabeza de otros lo que es ficcion de su discurso,) Y
 el mismo Suarez lo concluye (son palabras del papel) en el libro 2.
 cap. 9. infine, his verbis; nihilominus addendum est, hunc ordinem Here-
 mitarum habuisse novam, & solemnem approbationem ab Alexandro IV.

Suarez
 tom. 4.
 de Relig
 tract. 9.
 lib. 2 c. 7
 num. 1.

Papel
 contrar.
 num. 6.

ibidem.

ibidem.

quia

quia reuera illa indigeat, quia à nullo Pontifice inter Mendicantes recepta fuerat, & ex tunc caput esse exempta, & sub Speciali Sedis Apostolica protectione recepta. Y que no aya tenido otra aprobacion solemne y autentica esta Sagrada Religion antes de esta es claro, y evidente.

9. Este Author no sabe toda via que cosa es evidencia; quiera Dios que le aprovechen las illaciones mias, para que *ibidem*. otra vez no laque á luz sus ignorancias porque (como lo advierte Suarez, *tom. 4. de Relig. lib. 2. cap. 6. num 3.*) antes del Concilio Lateranense, celebrado sub Innocencio 3. no se usaba en la Iglesia Catholica este genero de aprobacion. Y el Beato Pio V. en su motu proprio; Divina disponente, afirma, que la Religion de los Predicadores fue la primera de las Mendicantes, que obtuvo este genero de aprobacion, de que se sigue, que antes no la avia tenido la de los Reverendos Padres Hermitaños de San Augustin, ni la obtuvo en el tiempo que hubo hasta la confirmacion solemne de los Menores, q. fue la segunda de este genero de confirmacion, ni se dará otra q. le referida de Alexandro 4. q. fue en el año de 1256. y assi desde este tiempo, y año, ha de comenzar à contarse la antigüedad desta Sagrada Religion entre las Mendicantes, como sino huviera tenido ser alguno antes (puede aver dilparate mas solemne?) Y aviendo sido aprobada la Regla de los Menores el año de 1223. se sigue por legitima consequencia ser mas antigua, que la de los Reverendos Padres Hermitaños de San Augustin. (Alabo la cortesia conque su
- 10 Reverendissima nos trata para ponernos como nuevos en sus consequencias, pero me ha de perdonar agora, que le diga que miente en cortesia.) Y para que conste á todos quantas son las falsedades que encierra este paragrafo, veale al Padre Suarez, donde le cita por Padrino, y se hallará del parecer contrario en todo lo que presume, que le tiene á favor suyo. Pues aviendo movido este Padre la question, de si los Hermitaños de S. Augustin, que ay agora, son los mismos que hubo en tiempo de S. Augustin en Africa, ó si por la denominacion de Mendicantes son tan de otra manera, que se han de tener por Religion distinta? pone las razones, q. puede aver vna parte, y otra, para esta duda; y la resuelve despues individuando mas esta question con otra duda que mueve en esta conformidad. *An ex Heremitis, quos Alexander IV. in unam Religionem coegit, nova Religio fuerit instituta, an tantum Augustiniana reformata?* Y aviendo excitado esta question, de que depende saber, segun el mismo lo advierte, el origen, y antigüedad de la Religion de S. Augustin

Suarez
tom. 4.
Relig.
tract. 9.
lib. 2. n.
15.

ibidem.

tin. *Supereſt* (dize Suarez en eſte numero 13. donde muebe eſta duda) *re de tertio puncto num. 1. propoſito breuiter dicamus, nam ex eo maxime pendet reſolutio dubitationis circa originem, & antiquitatem huius Religionis; nam ſi vnione facta ab Alexandro IV. ex multis familijs vna Religio ab illis diſtincta, orta eſt, erit hac nova Religio; cuius initium ab eo tempore computandum erit, ſi vero aliter facta eſt illa vnio, aliter etiam de origine huius Religionis cenſendum erit. Sepamos. dize eſte Padre, ſi la Religion de los Padres Auguſtinianos deſpues de la reunion que hizo Alexandro IV., incorporando con el Orden de San Auguſtin diferentes familias, que vivian ſeparadas de dicha Religion con diſtincto Prelado General, y que en la ſubſtancia eran vna miſma coſa, ſi bien con diſtincto nombre, y otras accidentales diferencias, que en el modo ſolamente las tenia divididas de la Religion Auguſtiniana, à quien las incorporó Alexãdro, para que vnidas à ella, quedafſe preciſſamente la Religion Auguſtina, y ſe llamafſen todos Hermitaños de S. Auguſtin como oy ſe llaman, y ſe avia llamado mucho antes, que eſtas Congregaciones ſe le vnierã; como ſe verá por muchas Bullas, que deſpues ſe han de traer para lo que mas importa. Sepamos, pues, dize Suarez, ſi deſta vnion de Alexandro nació algun Orden diſtinto del que eſta- ba antes fundado; porque ſi hallamos eſto, ſerã Religion nueva, que antes no avia, el Orden Auguſtiniano que ay agora; y ſe contará ſu antigüedad, desde el tiempo deſta vnion; pero ſino es de eſta ſuerte, no ſe contará desde aqui, ſino desde el tiempo que començó à ſer. Supueſta eſta duda, como he dicho, va eſte Author poniendo en los numeros ſiguientes todos los Argumentos con que ſe puede alegar, que es nueva la Religion de S. Auguſtin deſpues de la dicha vnion, y con tanta novedad como ſi antes no huviera tenido ſer; los quales va reſolviendo, como lo puede ver el curioſo, ſin que aya replica en contrario, que no ſe dé por vencida à la delgadeza de ſu diſcurſo, y à la erudicion de que ſe vale para reſponder con fundamento. Lo qual trasladara yo literalmente aqui, para credito, y abono de mi ſagrada Religion,, à no ſer eſte libro tan comun, que no ay eſtante alguno que no ſe halle authorizado con el. *Nihilominus dicendum eſt, (reſuelve ei dicho Padre Suarez) eandem Religionem Auguſtini quæ antea erat, permanſiſſe poſt reformationẽ Alexandri IV. Quamvis in multis rebus immutata fuerit. Eſta es la concluſion de eſte Padre, que à favor de la Religion Auguſtina**

*Vbi ſup
num. 23*

Suarez
Ubisup
num 30

tina prueba con muchas razones, que pone suyas, y agenas tan
 eficaces, y fuertes que son concluyentes todas para los que fue
 ren Canonistas. Pero en el numero 30. se haze à si mismo es-
 ta instancia; *dicere vero quispiam tandem poterit, Ordinem ab Au-*
gustino institutum non fuisse ab Ecclesia Romana approbatum ante con-
cilium Lateranense sub Innocentio tertio, & consequenter, tunc non me-
ruisse nomen Religionis, quia nunquam potuit esse Religio simpliciter sine
Ecclesiae approbatione. Antecedens patet, tum ex motu proprio Pij V.
supra citato sub initium capitis 6. Vbi declarat primum ordinem ab
Ecclesia approbatum, fuisse Ordinem Praedicatorum; tum etiam quia
non constat de tali approbatione. Vnde in dicto §. sane, de Religiosis do-
minibus in 6. non dicitur hic ordo approbatus, vel confirmatus, sed solum
institutus ante Concilium Lateranense. Esta es en la substancia la
 misma proposicion del manifesto arriba referido; y menor del
 syllogismo que trae el papel de parte suya; y esta dize que la
 concluye el Padre Suarez con varios Autores, è Historiadores
 que le pareció, refiere, yá se ha visto que no
 es del Padre Suarez la dicha doctrina; pues diciendo
 que podrá dezir en contra alguno, no es mas que
 vn individuo vago el que cita por ella; y esse no dize que le hu-
 viesse, sino que era posible, porque previno el papel, que ha sa-
 lido aora con este disparate. *Dicere vero quispiam tandem pote-*
rit, &c. A este argumento pues ocurrió el Padre Suarez, dizié-
 do, que podiamos nosotros responder, lo que en la verdad dize
 nuestro Fr. Basilio de Leon, y otros muchos Autores, que de sí
 pues saldrán; y es que la Religión Augustiniana, de quien dize
 el Concilio Lugdanesse, que fue antes del de Letran institui-
 da, tubo entonces en la misma institución, que este Concilio
 dize, la aprobacion, y confirmacion suficiente; porque se ha-
 bla en el dicho Concilio de institución licita, que como tal se
 observaba, y esto no podia ser sin la confirmación que era for-
 zosa; porque antes del Concilio Lateranense bastaba la apro-
 bacion de los Obispos, y esta la pudo tener la Religión Au-
 gustina (como probaré despues que la tubo) de San Valerio
 Obispo de Bona, ò del mismo San Augustin quando le sucedió
 en la Mitra; y de aqui se pudo lograr en las Dizecesis todas,
 donde esta Religión se propagaba, hasta conseguir para ma-
 yor firmeza suya el tacito consentimiento por lo menos de la
 universal Iglesia. *Occurret forte aliquis, &c.* dize de parte suya
 tra Suarez; y en el num. 31. replica esta solucion prosiguien-
 do

xi

Obisup
& num

do de esta suerte; sed adhuc contra hoc inflare potest; nam licet hoc sit verum de approbatione quasi permissiva, quæ sufficit ad honestum, & primum utendi modum; non tamen de approbatione Canonizante (ut sic dicam) ealem statum, & habentem eam auctoritatem infallibilem, quæ habet confirmatio Religionis auctoritate Pontificia solemniter facta. Para lo qual trae por exemplo algunos Ordenes de Heremitas, que hubo antes de Alexandro IV. y que por este Pontifice se hizieron Augustinos, los quales tubieron la permission de los Pontifices Summos debiendoles las gracias de diferentes Privilegios; y no eran Religiones aprobadas con la aprobacion susodicha, y solemnidad que aora. *Ergo idem dici potest* (concluye por ultimo esta replica) *de Heremitis Sancti Augustini.*

- 12 Siendo esto lo mas con que se puede fortalecer este argumento, y donde puede llegar la cabilacion contra nosotros, responde el Padre Suarez primeramente, que puede ser tal la aprobacion tacita, que no solo equivalga, sino que sea lo mismo, y de igual auctoridad que la expresa; como consta de la Canonizacion de los Sanctos segun el estilo antiguo, en que basta la tradicion de la Iglesia vniversal para que se tengan por tales en todo el mundo; y de la misma forma se ha dejuzgar la aprobacion autentica de las Religiones antiguas; pues esta fue la que tubieron las Religiones de San Basilio, y San Benito, y assi se debe poner la de los Heremitas de San Augustin en el mismo grado, porque la Regla deste Patriarcha, y coniguiente mente la Religion suya se aprobó con la de San Basilio, y San Benito, como parece por el capitulo *perniciosa* dezimo octavo en el derecho. Y para mas inteligencia, distingue el Padre Suarez la aprobacion tacita en puramente negativa, y en la que es de algun modo positiva, y esta segunda es la equivalente á la expresa, y la que dize tubo la Religion Augustiniana, sin meterse en averiguar la que pudieron tener otros Heremitas, y su sentir todo lo explica, y comprueba desta forma. *Respondeo in primis interdum tacitam approbationem posse esse tantam, ut expressa æquivalcat, & æqualem cum illa habeat auctoritatem; sicut de canonizatione sanctorum dici solet, & constat de antiquis sanctis sola vniversali traditione totius Ecclesie canonizatis; par enim est ratio de autentica approbatione Religionis; nis; ut videre etiam licet in antiquis Religionibus Sancti Benedicti, & Basilij; & in eodem gr. da ponenda est Religio Heremitarum Sancti Augustini, nam in cap. perniciosam 18. q. 2. Regula Augustini, &*

Suarez
ubi supr
num 32

confe-

consequenter ordo eius, aequè censetur sufficere ad Religionem approbatam. *Regula Basilij & Benedicti*, est autem illud decretum Concilij Romani sub Innocentio 2. quod constat esse multo antiquius. Potest igitur duplex approbatio tacita distingui; una more negativa; & alia quæ licet consuetudine introducitur, & ideo tacita vocatur; ad eam tamen gradum peruenit, ut recepta, & firma opinione totius Ecclesiæ, & iudicio summorum Pontificum factis, ipsi privilegij sufficenter declarato sit sufficiens, & per eam proponatur aliquis status, tanquam vera perfectionis via, & hanc approbationem dicimus acquiescere expressæ. Hoc igitur secundo modo dicimus, *Ordinem D. Augustini* fuisse ab Ecclesiâ approbatum longe ante Concilium Lateranense nam hoc indicatur in dicto cap. perniciosam iuncto cap. ne nimiam, de Religiosis domibus, ibi: sed quicumque ad Religionem converti voluerit, unâ de approbatis assumat, & qui voluerit Religiosam domum de novo fundare; Regulam, & institutionem accipiat de approbatis. Nam certum est ibi esse sermonem de approbatione perfectâ; certum item est sub illis Religionibus approbatis comprehensam tum fuisse Religionem Heremitarum S. Augustini quidquid fuerit de alijs Heremitis, nam hoc probat dictum caput perniciosam, & cap. insinuante, qui de rici vel voveres, quod est eiusdem Innocentij III. & de similis institutione existimo loqui §. sane.

13. Bastante me parece lo que he dicho hasta aqui, aunque me dexo muchas cosas, para que claramente se vea, que es lo contrario de lo que el papel afirma, lo que este Doctor siente de la Religion Augustiniana; y si el Authór Anonymo no lo ignora, será sobra de malicia citar en contra nuestra á quien tan descubiertamente se opone á la opinión suya, hasta en lo truncado de las palabras que refiere, se conoce su intencion, por mas que la dissimule; pues si miramos á Suarez donde le cita el manifesto, que es en el numero inmediato al treinta y tres deste capitulo, en que amplia con el sentir de otros la doctrina referida sacando esta consecuencia por ultimo. *Ergo ex eo saltem tempore, ex quo cepit Regula Augustini habere hanc approbationem, cepit ordo ab ipso institutus esse approbatus, eo modo, quo ordo Sancti Benedicti suo tempore approbatus fuit.* Inmediatamente á esto comienza Suarez el número 34. con el nihilominus que cita el papel á favor suyo; dexandose las cláusulas, que desvanecen su intento; porque este Padre termina su capitulo, diciendo deste modo. *Nihilominus addendum est, hunc Ordinem Heremitarum habuisse novam, & solemnem approbationem ab Alexandro IV.*

Ibidem
nu. 33.

Suarez
Ibidem,
nu. 34.

quia

quia re vera illa indignit; quamvis enim non fuerit Religio de novo instituta, talem formam, & mutationem accepit, ut sine speciali approbatione Pontificis firmitatem habere non potuerit. Primum enim omnia monasteria, quae antea erant divisa, in unum corpus redacta sunt, sub uno Generali Praelato, quem antea non habebant. Secundo quoad multa novum vivendi modum accepit haec Religio, quae in superioribus tacta sunt; suntque ex rebus praecipuis ad Religiosum statum pertinentibus praeter substantialia vota & Regulam. Tercio hinc factum est, ut haec Religio ab eo tempore inter Mendicantes numerari coeperit, nam antea Monachalis potius seu Heremitica reputabatur, & à nulla Pontifice inter Mendicantes recepta fuerat. Quarto ex tunc coepit esse exempta, & sub speciali Sedis Apostolica protectione recepta. Para enten-

der mejor estas palabras preciso traer á la memoria las uniones que se cuentan de algunas Congregaciones à la Religion Seraphica, semejantes à la union que hizo Alexandro de otras con la Religion Augustina; y por no cansar con la relacion de muchas, pondré aqui la que el Papa Pio V. consiguió con una Bulla, que comienza *Beatus Xpi*, &c. por ser de las mas modernas; dividiose, pues, como se sabe la Religion de San Francisco en varias Congregaciones, teniendo cada qual distinto Regimen, y con nombres tan diversos, que degeneraban de su origen, pues las leyes que observaban no eran unas, y conformes, sino en todos muy distintas segun la diversidad de sus costumbres; unos se llamaban Clarenos, otros Amadæistas, otros Alcantaristas, otros Paschalitas, sin los de la Observancia, y la Capucha; cuya division fue tan ruidosa, que un Varon santo, y doctissimo de una destas Familias le escrivió à la Santidad de Pio V. una carta; que en el primer tomo de sus questiones regulares traslada el Padre Fr. Manuel Rodriguez Franciscano, desta suerte. *Quidam licet doctissimus, & Religiosissimus Pater nostrae Religionis quandam epistolam scripsit ad Sanctitatem Pij V. supplicans à Sede Apostolica, ut quadam forma praescriberetur vivendi, per quam siquidem est una, non esset tan multi formis nostrorum norma. Quidam enim (ut ipse asserat) nuncupantur observantes, alij Conventuales, alij Capucini, quidam Amadæi, nonnulli Clareni, alij Alcantaristae, alij Paschalitae; quidam usque adeò incedunt panno, ut nefas arbitretur, si sanis atque integris cooperiantur vestibus; alij omnino Discalciati, ac propè nudi ambulant; illi vilissimo, isti pretioso inducentur panno. Quidam numquam non equitantes; alij inexpicabili sacri legum existimant si vel graui, vel urgenti causa etiam per-*

Rordrig
1. tom.
99. Re-
gul. arc.
3.

quam

quam minimo loci, & temporis spatiosa sellum quendam ascenderint. Quidam tanto in deserto paupertatis, & contemplationis zelo laborant, ut in suis Provincijs omittant litterarum studia. Alij usque adeo multiplicanti, & librorum codices, & studiorum genera, ut per nimio scientiarum amore paupertatis, & orationis obliuiscantur. Scinditur incertum studia in contraria vulgus. Quibus narratis exclamare ipse Pater dicens; Hæcine est Religio B. Francisci? tanto ne schismate voluit suos de vultu cor instituit vivendi formas? absit ut Xpi signiferi tanti dissidij Authorem erberemur. Vnus enim est Deus, una fides, unum Baptisma, unus, inquam, Deus, & Pater D. N. Iesu Xpi, una prorsus D. Francisci Regula, una vivendi forma ab ipsemet quondam suis omnibus instituta. Hæc ille pater, &c.

15. He pæcto aquí esta carta, aunque parezca impertinencia por poder explicar con elegancia la separacion monstruosa que nuestras Congregaciones tubieron de la Religion Augustina antes que Alexandro IV. las vniera: porque vnos se llamaban Heremitas de San Augustin solamente, que es de donde tenian todas su principal origen, como las que acabo de dezir de los Observantes, otros Guillermitas, otros de Brictinis, otros de Tabali, y otros de Fr. Juan Bueno, ó Zambonitas que es lo mismo; y así como Pio V. trató de remediar el desorden que reconoció avia en la confuscion grande de Familias tan diversas, viniendo á los PP. de la Observancia los Clarenos, y Anadectas, dexandose á los de la Claustra, y la Capucha, porque tenian ya su separacion afiançada por la Sede Apostolica, y permitiendo á los Alecantaristas, y Paschalistas con titulo de Reforma; de esta suerte el Papa Alexandro IV. incorporó con los Heremitas Augustinos las Congregaciones referidas de diferentes Hermitaños para que fuesen todos vnos, y se llamassen solamente Hermitaños de San Augustin todos, professando vnas mismas Observancias sin separacion en los Prelados, teniendo las leyes mismas sin diversidad de privilegios, y dispensando en los votos que podia tenerlos divididos para que no huviesse escrupulos; lo qual se executó así por medio de vn Cardenal Protector, y lo confirmó Alexandro para que tubiesse estabilidad, y se deshiziesse el monstruo de tan confusa multitud, dandoles *secundum quid* vn nuevo modo de ser con el vinculo Apostolico de aquesta incorporaciõ; y para que se conozca que son muy vnas con poca diferencia la unio de la Religion Seraphica, y la de la Religion Augusti

Apud
Cherub
rom. 2
const 53
Pij V.

na; pondré a qui lo mas que dize la Bulla de Pio V. en la vniõ.
á la observancia que hizo de Amadeístas. y Clarenos, dexan-
do para despues la de la Sanctidad de Alexandro, que es la. q.
habla con nosotros. *Beatus Xpi Salvatoris Confessor Franciscus*
(comiença diziendo Pio V.) y en el § 1. prosigue de este mo-
do; *Verum quoniam eadem familia que una ab et no instituta fuerat,*
in quasdam quasi partes paulatim ita processit, ut iam non una, ne ipso
quidem quo à Patre suo vocata est, nomine consistat, sed varijs agnomi-
nibus, cum de illa, vel illa parte agitur, sit distinguendum (Pascemos
al § 2. *Id igitur, qua possumus ope post peticum à Deo auxilium cave-*
re volentes, atque hic potissimum incipientes, motu proprio, &c. Ama-
dorum & Clarenorum etiam del la Becca nuncupatorum S. Peeri in
monte aureo, & S. Hieronymi, sive S. Baribulmai in insula de vrbe, a-
liarumque quarumlibet Provinciarum respectivè Fratrum Ordinis
Sancti Francisci eorum tem institutiones, Congregationes, Conventus, de
nominationes, nomina & vocabula quæcumque; nec non quatenus Regu-
laribus institutis Fratrum dicti Sancti Francisci Ordinis Familie Mi-
norum, de Observantia vocatorum discrepant eorum Regula, instituta,
constitutiones, statuta, consuetudines, & ritus, modumque & normam
vivendi interdicimus & prohibemus, &c. §. 3. Eos autem omnes, &
singulos fratres, qui eiusmodi congregationum & denominationum erant,
cum eorum omnibus domibus, Ecclesijs, oratorijs, & locis quibuscunque
ubicumque consistant Fratribus Ordinis Minorum Familie de Obser-
vantia vocatis eorumque Congregationi aggregamus atque unimus. Et
sic in posterum ex nunc perpetuo aggregatos, & unitos esse dictis de Ob-
servantia adherere, & eisdem quibus illi vivunt, Regula Regulari-
bus institutis, professione, moribus, habitu, ac Vivendi forma ac agnomi-
nibus & denominationibus uti, ac unam familiam tantum de cetero
esse eisdemque Generalibus, seu Provincialibus Ministris, ceterisque
Superioribus, aut officialibus quibus illi subsunt, aut pro tempore sube-
runt subiectos esse, & in eadem immediate cum illis obedientia Deo ser-
vire, pure ordinarie & uniformiter nullaque prorsus re, nulloque dis-
crimine seiunctos, aut dissimiles, habere decernimus. § 4. Quinimo ut
hæc puriore conscientia, ac tranquillore animo præstare valeant de-
beatique & non aliter, eosdem priorum institutorum, rituumque alio-
rum supradictorum ijs scilicet dumtaxat, quibus ab institutis, & riti-
bus fratrum de Observantia differebant, nec non si quibus quavis ra-
tione aut modo, iure vè aut facto ijs tenebantur, vel etiam tenentur,
aut teneri se opinantur promissione professione, iuramento, aut voto,
quorum observatio scandalum aut perurbationem iudicio superioris

ceteris all. cura esset, absolvimus, & liberamus &c. §. 14. Propterea dilectis filiis Car. l. tit. S. Praxedis Presbytero Card. Borromeo nuncupato, dicti Ordinis Prorectori & Correctori, nec non pro tempore existingi eiusdem Ordinis Generali Ministro mandamus, ut ambo, vel ipsorum alter has litteras, & quidquid in proximo Provinciali Capitulo Mediolanensi in utroque, vel alio ipsorum praesidere pro suprascriptorum omnium executione, & observatione ordinabunt, faciant perferre, vel alium, seu alios, ab omnibus, & singulis fratribus praefatis exactissime observari &c. Non obstantibus, &c. Volumus, &c. Nulli ergo, &c. Datum Roma, apud S. Petrum anno Dñi 1568. 10. Kalend. Feb. Pontificatus nostri anno 3.

16

Esta Bulla expressa el modo conque los Amadæistas, y Clarenos se unieron à la Observancia del Gran Patriarcha San Francisco; y de esta suerte explica el Padre Suarez la vnion q̃ hizo Alexandro IV. de diferentes Heremitas à la Religion Augustiniana, pues dize en el argumento segundo conque prueba que es la misma Religion la que ay agora, que la que antes de esta reunion avia, y que supone ser antes del Concilio Lateranense aprobada, que le mueve à pensarlo assi la misma Bulla, y la intencion de Alexandro, que se rastreá por ella. *Secundo probatur idem ex bulla & intentione Alexandri IV. nam diximus, non Heremitas aequi commutavit sed reliquos varijs nominibus nuncupatos ordini Heremitarum S. Augustini cum personis, & locis (ut ait Antoninus supra) effectualiter incorporari ac uniri; ergo necessarium fuit Ordinem Eremitarum eundem conservatum esse, alioquin non magis alij essent illi uniti quam ipse ceteris, imò nulli fuisset unio sed confusio omnium in unam.* Agora se entenderá con claridad, lo que quiere dezir este Doct̃or en las palabras, que refiere suyas el papel, pareciendole que dize algo en contra de la Religion de San Augusti: *Nihilominus addendum est, &c.* No obstante lo que he probado, prosigue el Padre Suarez, se ha de añadir à lo dicho; que tubo la Religion Augustina del Papa Alexandro IV. aprobacion solemne, y nueva; quien dize nueva, no quita, que huviess̃e tenido otras; pues la Bulla de Pio V. fue aprobacion nueva de la Religion de la Observancia, y tenia esta Religion antes de Pio V. otras muchas; y es constante q̃ necesitó de esta para, que la vnion de Clarenos, y Amadæistas se afianzara en el nuevo modo de vida, Regla, y forma que comenzaron estas Congregaciones à tener despues de incorporadas; y de esta suerte es verdad, que necesitó de semejante apro-

Suarez
tract. 9.
lib. 2. ca.
9. n. 24.

aprobacion la Religion de San Augustin, no porque este Orden se instituyesse en esta ocaſion de nuevo, que ya eſtaba antes del Concilio Lateranense instituido, y por la Sede Apostolica aprobado, ſino por algunas diferencias que començò à tener en el modo, despues que las demas Congregaciones ſe le vnieron, pues deſde aqui començaron à ſer los Conventos vnos, à eſtar todos debaxo de la obediencia de vnos Prelados miſmos, y à llamarse de vna miſma ſuerte todos. Esta es la razon porque dize Suarez, *que re vera illa indiguit; quam vis enim non fuerit Religio de novo instituta, talem formam, & mutationem accepit, ut sine speciali approbatione Pontificis firmitatem habere non poterit.*

17

Yaunque añade este Author, que ſe començò à numerar deſde aqui entre las Religiones Mendicantes la de S. Augustin, no le ſeñalà este principio al ſer, ſino à la declaracion; porque ſegun la doctrina de este Padre las Religiones Mendicantes que lo ſon ex iure, (y no por Privilegio) como lo ſon las quatro en ſentir de todos, no ſe conſtituyen en ſer de Mendicantes por la declaracion de los Pontifices, ſino por ſus eſtatu-
tos, ó conſtituciones; y aſi deſcien- de en el lib. i. de varietate Religionum cap. 8. num. 14. que ſa Religion es Mendicante ex iure, pues auoque no ſe cuenta entre las Mendicantes haſta que la declaró Pio V. lo era por ſu inſtituto, aprobado deſde el tiempo del Papa Paulo III. *Vnde quoad ſuum eſſe (dize) non ideo ſocietas eſt una ex Mendicantibus Religionibus, quia Pius V. ita declarauit, ſed quia ipſa talis erat, ideo Pius V. talem eſſe declarauit, ſimulque dignam eſſe, & omnia Mendicantium Privilegia ei concederentur, quod magna ex parte factum iam erat, & ipſe compleuit.* Eſto miſmo es lo que eſte Author dà à entender con dezir, que deſde el tiempo de la vnion, ſe començò à contar entre las Religiones Mendicantes la de San Augustin, que haſta entonces ſe reputaba Monachal; y el aver ſido la tercera, que despues del Concilio Lateranense ſe declaró en la circunſtancia de que ſe nombren antes la Religion de Santo Domingo, y San Francisco en los capitulos del derecho, y algunas Bullas de Pontifices; pero no le perjudica eſto la antigüedad que goza de muchos ſiglos antes que la Religion Dominica, y Religio Franciscana; pues Polidoro Vergilio en el lib. que eſcriuió de inventoribus rerum dize, que la Religion Augustiniana es la mas antigua de las Mendicantes todas, y de eſte ſentir ſon muchas

Suarez
tract. 9.
lib. i. c.
8. n. 14.

Polidor.
Verg. de
invent.
reru lib
7. cap. 3

chas plumas; porque lo que se dize de la declaraci6n de Pio V. en que afirma este Papa que el Orden de Predicadores fue el primero que se aprob6, y confirm6 entre las Religiones Mendicantes, no lo dize este Papa *diffinitiv6*, sino haziendo mencion de algun informe; *cum itaque nuper acceperimus, qu6d facer In Bulla ordo fratrum Predicatorum præ cæteris alijs fratrum Mendicantium las Chæ Ordinibus, à Sede Apostolica primò & si approbatus, & confirmatus rub.com fuerit, &c. §. 2. Nos qui de antiquitate, & præ eminentia cuiuslibet 2. Ordinis Fratrum Mendicantium plenam, & indubitatam noticiam habuimus, & habemus.* Y así se vera que revalidando este privilegio el Papa Clemente VIII. con la Bulla que comienza *inter cætera*, no haze mencion de que fuesse la Religión Dominica primeramente aprobada para c6ncederle, como le c6ncede, el que á todas las Mendicantes præceda, ni el que se nõ *Ibidem. tom. 3.* bre antes que todas, arguye ser mas antigua; que en las Letanias de la Iglesia se pone San Pablo inmediatamente à San Pedro, y fue despues de los Apostoles todos, y Santiago el primero que padeci6 martirio, conque nõ será mucho, que anden en las Bullas la Religión de Santo Domingo, y San Francisco antes que las Mendicantes todas, aunque aya otras mas antiguas; así como andan en las Letanias S. Pedro, y S. Pablo antes que los Apostoles todos, aunque Santiago tenga la primacia en el martirio; *Primus omnium Apostolorum Dñi Calicem bibere meruit.* Pero dado que Pio V. hablasse *diffinitiv6* en dicho Breve, se ha de entender como ya dixé, de Religión aprobada, y confirmada antes, que las demás Mendicantes se declarassen, no empero antes que lo fuesse; y por esso dize Suarez, que la Religión de San Augustin se comenzó á omerar desde el tiempo de la vnion entre las Mendicantes q̃ avia sido instituidas despues; y el que juntamente diga, que comenzó desde este mismo tiempo á ser exempta, y á gozar inmunidades de la proteccion Pontificia, no arguye que antes le huviesse faltado alguna cosa essencial en la sustancia; porque el mismo Suarez desfiendo que sin este requisito se salva propriamente el estado Religioso, porque el voto de la obediencia nõ pide para ser legitimo potestad de jurisdiccion en los Prelados, sino la potestad dominativa que han tenido en todo tiempo, y despues de impugnar á los que afirman, que la jurisdiccion Ordinaria es de derecho Divino, dize, que las Religiones Mendicantes la tienen desde Innocencio III. y Honorio III. y las que despues *se*

Suarez
tract. 8.
li 2. c. 1
num 16

se siguen por los successores suyos. *Exemptio autem quo ad integras Religiones initium videtur habuisse à temporibus Alexandri III. Innocentij III. & Honorij III. nam Carthusiensem Ordinem Alexander III. hexemit, Innocentius vero, & Honorius Mendicantes Ordines.* Luego segun la doctrina deste Author, le ha construido muy mal quien le cita en su papel; pues nada de lo que dize Suarez se puede concatenar con lo que el papel discute; porq̃ el mismo se contradice en los terminos que pone. Pues tomãdo por medio para probar, que la Religion Seraphica es mas antigua que la de San Augustin en su creacion, y aprobacion de Regla por la Sede Apostolica, el que no tubo antes de Alexandro IV. aprobacion Pontificia; dize, que se infiere, no averla tenido, con evidencia, de que antes del Concilio Lateranen se no se vsaba; y no vsandose porque no se requeria, pudo aver entonces el Orden Augustiniano que ay aora, ó si se ha de juzgar que oy es como si entonces no fuera, se inferirà por con siguiente, que son las Religiones Monachales menos antiguas que la Religion Seraphica, porque la misma razon milita respecto de estas. Ademas que no es incompatible el que la aprobacion Pontificia no se vsasse, y la Religion de San Augustin la tubièss; porque el Padre Suarez no dize donde le cita, que no se vsaba, sino que no estaba tan en vso como aora, porque entonces no era ley el que fuesse la aprobacion desta manera, pero tampoco avia ley en contra; ante *Concilium enim Lateranense* (dize este Padre donde el papel refiere) *non erat adeo vsitatum in Ecclesia similem approbationem expectare* (reparese en aq̃el adeo) *sed necessitas eius ab eodem tempore Innocentij III. & in eodem Concilio Lateranensi indicta est & ne quis deinceps novam Religionem inveniret fuit latum preceptum cap. ultm. de Religios. domib. quod hoc non fieret absque speciali, & expressa summi Pontificis approbatione.* Pero esto no quita que el Papa Gregorio I. que es el Magno, aprobase expressamente la Religion de San Benito, la de la Cartuja Alexandro III. y la de San Augustin con la de San Basilio, y San Benito Innocencio II. como yã se havisto en las palabras de Suarez, que he trasladado; vease que traza lleva de afirmar lo que dize el manifesto, ni como se puede inferir de la doctrina de Suarez palabra alguna de las que el papel tiene, sino lo contrario in terminis de todo quanto dize. Con que me ha de dar el Author Anonymo licencia para que segun lo dicho forme yo este sillogismo aora; todo el argumen-

Suarez
lib. 2.
cap. 6.
num. 3.

tó, conque la parte contraria intenta probar, que la Religion de San Francisco es mas antigua que la de los RR. PP. de San Augustin en su creacion, y aprobacion de Regla por la Sede Apostolica, se funda en dos premisas, que no tienen mas apoyo, que lo que dicen los Autores que cita de parte suya, como consta de sus clausulas. *Sed si est*, que todos los dichos Autores, que cita de parte suya, no solo no defienden lo que dicen sus premisas, sino que están opuestos ex diametro á lo q̃ explica con ellas, como he probado ya con lo que he dicho hasta aora; luego tan lexos está de ser legitima la consecuencia que deduce contra la Religion Augustiniana, que se infiere lo contrario de las razones que apoyan sus premisas; y con siguiente le dexo conclaydo con los Autores que refieren a favor soy, el que la Religion Augustiniana, que ay de Observantes aora es muchos años mas antigua, que la Religión de San Francisco en su creacion, y aprobacion de Regla; que es la primera ilacion mia, en que llamo para la censura á los desapasionados, aunque no sepan mas que Sumulas, que no es menester para esto mucha Logica; y en el interin que dicha ilacion la pruebo con las razones que tienen los Padres Augustinos para suponer como principio sentado, que nuestra Religion es mas antigua que las de los Mendicantes todos; quiero que el Padre Pineda, que es Author muy conocido de la Religion Seraphica, le diga al Author del Manifiesto, que esta es la verdad notoria, á quien puede llamarle su discursó materia sin disputa; pues le reprehende de antemano en la tercera parte de su Monarchia, no menos que con estas palabras. *No sè que pudo mo ver al que dixo, que los Hermitaños de San Augustin comenzaron por los años de 1258. y diré yo con Ciceron in orat. pro M. Cael. & in orat. pro Cluen. O magna vis veritatis que contra hominum ingenia, calliditatem, solertiam contra que fittas hominum insidias facile seipsa defendat, multorum improbitate depressa emergat, & in defensionem innocentum interclusa respiret.*

Pineda
3p. 260
narch.
lib. 22.
cap. 22.
§. 7.

18. Aunque ya esta respondido á lo que dice el manifesto contra la Religion Augustina en este primer punto; me ha parecido conveniente; porque carga en el la mano, hazer un Epitome, ó resumen de algunos fundamentos, con que se prueba el origen, y antigüedad que tienen los Padres Augustinos; para que se desengañen todos los que saben poco, Y suponiendo, como debe suponerse, segun la doctrina del Padre Suarez (á quien

Suarez
ubi sup
lib. 2. c.
8. n. 10

(á quien el papel contrario sigue) que no conduce para la antigüedad de Religiones la razon de Mendicantes, ó Monachales, en que el estado Religioso se divide accidentalmente, por que puede con el tiempo passarse vna Religion sin dexar de ser la mesma, de Monachal á Mendicante, y de Mendicante á Monachal, como el mismo Author lo juzga de la Religion de San Agustín. *Vna enim & eadem Ecclesia (ut Patres loquuntur) (dize Suarez) consecuta à principio mundi usque nunc quamvis in modo unionis, & gubernationis magnam diversis temporibus admissit varietatem, ergo similiter esse poterit una, & eadem Religio, quamvis illas mutationes (Monachalis scilicet, & Mendicantis) successu temporis accipiat: Recte autem inde colligitur, divisionem illam Religionis in Monachalem, & Mendicantem, non esse per differentias quasi substantiales in eali genere, nã possunt eidem Religioni pro diversis temporibus, & statibus convenire.* Esto supuesto para no de tenerme aora en averiguar, si el instituto de la Religion Augustina fue de Mendicante, ó Monachal, ó si fue Religion mixta, que acerca de este punto ay opiniones diversas, siendo en mi sentir quæstion de nombre esta disputa; porque importará muy poco que se llame desta suerte, ó de la otra, si ambas denominaciones se puedan verificar, y se hallan con diferencia de tiempo en vna Religion misma, Y assi no depende de esto la antigüedad de Religiones, ni conduce para el caso la palabra *Mendicantes*, conque el papel pretende disimular lo q̃ dize en las proposiciones disparadas conque su Author se confunde. Por lo qual se ha de atender como falsa la primera proposicion suya, de que la antigüedad que las Religiones gozã, se aya de contar por fuerza desde el tiempo en que obtubierõ aprobacion Pontificia en la forma que insinã; pues aunque segun derecho se pide este requisito desde el Concilio vniversal duodezimo, y quarto Lateranense, que se celebrò en Roma año de 1215. siendo Pontifice summo el Papa Ianocenciò III donde se ordenò que adelante, no se instituyesse, como antes se instituia, Religion alguna nueva, sino fuesse con especial aprobacion de Autoridad Apostolica; lo qual se mandò tambien en el Concilio General dezimo quarto, segundo en Leon de Francia, siendo presidente suyo el Papa Gregorio X. No obstante se hallará que no fue comprehendida la Religion de San Agustín en esta ley, por aver sido instituida mucho antes de dicha constitucion; y el mismo Concilio Lugdanense de-

declaró, que se quedaban las dos Religiones de San Augustin
 y el Carmen en el estado solido, que por si mismas tenían an-
 tes del año de 1215. en que se reservó á los Pontífices por el di-
 cho Concilio Lateranense la autoridad que hasta entonces
 avian tenido los Obispos para aprobar la institucion de quales-
 quiera Religiones; como consta de las mismas palabras del
 Concilio en el cap. Religionum, de Religiosis domibus in C.
 que dizen deste modo. *Cunctas assatum Religiones, & Ordines*
Mendicantes post dictum Concilium adinvenios, qui nullam confirma-
tionem Sedes Apostolica meruerunt perpetua prohibitioni subijcimus,
& quatenus proesserant revocamus. Confirmatos autem per Sedem
eandem post idem tamen concilium institutos modo decernimus subsiste-
re infra scripto. Dos cosas son las que en este capitulo se man-
 dan; la primera, que se extingan de todo punto los Ordenes
 Mendicantes, que despues del dicho Concilio se avian insti-
 tuydo, no teniendo confirmacion de la Sede Apostolica segun
 lo decretado; y la segunda, que los Ordenes que para su insti-
 tucion la tubiessen, quedassen en su ser firmes con ciertas mo-
 deraciones. Y para que esta ley no se entendiesse, ni en lo vno,
 ni en lo otro con las dos Religiones de Santo Domingo, y S.
 Francisco, por ser ambas para la Iglesia vniversal de mucho
 fruto entre aquellas que despues del Concilio Lateranense se
 aprobaron, las exceptuó dicha constitucion con estos termi-
 nos. *Sane ad Predicatorum, & Minorum Ordines (quos et videns*
ex eis utilitas Ecclesie universalis proveniens perhibet approbatos) præ-
sentem non patimur constitutionem extendi. Y por vltimo conclu-
 ye declarando expressamente, que las dos Religiones de San
 Augustin, y el Carmen deben permanecer en su antiguo, y so-
 lido estado firmes, sin que sea necessario que desta ley se ex-
 ceptuen, porque precedió su institucion al dicho Concilio La-
 teranense, cuya constitucion no se entendia con aquellas Re-
 ligiones, que huviesen sido en contra instituidas antes; y por
 si acaso en orden á la salud de las almas, ó regular disciplina
 destas dos Religiones, ó de otras, fuesen menester modera-
 ciones algunas, dexó para despues el Concilio la determinación
 de esta materia. *Ceterum Heremitarum Sancti Augustini, & Car-*
meliarum Ordines, quorum institutio dictum Concilium Generale præce-
sse in solido statu (vel in solio, o suo, que no reducimos por esto)
volumus permanere, donec de ipsis fuerit ordinatum; incendimus enim
ram de illis, quam de reliquis non Mendicantibus Ordinibus præ-
anti-

animarum salutem, & eorum statui expedire videbimus, providere. De aqui se puede inferir, no solo lo que asegura el papel, siguiendo al Padre Suarez de que no se usaba aprobacion de los Pontifices antes del Concilio Lateranense para la institucion de Religiones; sino tambien, que no era necesaria en otros tiempos la dicha aprobacion (como ya se ha visto en las palabras de Suarez referidas en el paragrafo inmediato) para que legitimamente subsistiese el estado Religioso; y asi lo prueba el Padre Marquez con muchissimos Autores, que cita en su Apologetico, a quien le puso titulo, *Origen de los Frayles Heremitas de la Orden de San Augustin*, y su verdadera institucion antes del Gran Concilio Lateranense, cap. 14 § 2. & 3. con que se hade suponer segun esta doctrina, que precedio al dicho Concilio Lateranense sin duda alguna la institucion original de la Religion Augustina con todos los requisitos que entonces, segun derecho se pedian; para lo qual serà bien que se advierta, lo que sobre la palabra *processus* notó la glosa; *unde tangi non debent (scilicet Heremita Sancti Augustini, & Carmelitani) cum Concilium, ne nimia, futura, respiciat ibi, nequis de cætero, in textu supra*. Y asi no puede ser medio, para probar eficazmente más, ó menos antigüedad, la aprobacion Pontificia que han tenido hasta oy las dos Religiones de San Francisco, y San Augustin, dado que la Augustiniana le confirmasse despues, por que son muchos los Ordenes, que sin esse requisito se fundaron, y subsisten, como afirma expressamente el doctissimo Padre Thomas Sanchez. *Hæc autem (dixit) Pontificis approbatio non est institutio Religionis, nec de eius essentia, sed exigitur ut conditio sine qua non quatenus integrum est Pontifici impedire ne hæc, vel illa tamquam vera Religio habeatur & exigere conditiones in professione petitas, quo vota sint solemniter. Quod ex eo constat, quia essentia Religionis in Evangelio fundamentum habet, atque adeo ex hac parte non indigent Religiones Pontificis approbatione. Quare SS. Antonius, Basilus, Augustinus, Benedictus qui fuerunt Auctores Religionum, nullam Pontificiam approbationem requirere; nullibi enim legitur, eam fuisse questitam quia nondum erat ius Ecclesiasticum id præcipiens. Postea vero prohibita est nova Religionis institutio absque Pontificis approbatione, cap. final. de nimia, de Religiosis domibus, & cap. unico eo titulo in 6. Lo mismo afirma el Cardenal Bellarmino, a quien cita el Padre Sanchez entre otros, cuyas palabras son estas in lib. 2. de Monachis cap. 4. Porro ante dissolutionem Concilii Lateranensis libe-*

Marq.
indefen
sor. cap.
14. § 2
& 3. ubi
plures.

Sánchez
lib. 7. de
impedi
mētē disp
25. num
10.

Billar.
lib. 2. de
monach
cap. 4.

liberum erat cuique novam instituere Religionem, nec ad hoc necessaria erat summorum Pontificum approbatio, etenim Antonius, Basilius, Augustinus, & Benedictus Authores fuerant Religionis, qui tamen non leguntur ab aliquo summo Pontifice quæsi-visse Religionis à se institutæ approbationem, quia nimirum extaret ius Ecclesiasticum id præci-

19. No obstante, que no se usaba segun el papel supone esta confirmacion, ò aprobacion Apostolica antes del Concilio Lateranense, y que no se requeria para que las Religiones se fundassen, como estos Authores dicen; consta del mismo Concilio Lateranense; que tenian las que antes se instituyeron alguna aprobacion, como lo infiere Suarez del cap. *ne nimiam de Religiosis domibus*, donde el Concilio Lateranense dize; *sed qui- cumque ad Religionem converti voluerit, unum de approbatis assumat & qui voluerit Religiosam domum de novo fundare, Regulam, & institutionem accipiat de approbatis.* Y aunque añade aqui Suarez, que tiene por cierto, que està comprehendida la Religion de San Augustin entre las que supone este Concilio con bastante aprobacion antes, que se pusiesse la ley, de que la Sede Apostolica las avia de aprobar. *Cirrumitem est sub illis Religionibus approbatis comprehensam tunc fuisse Religionem Heremitarum Sancti Augustini quia quid fuerit de alijs Heremitis.* Resta por averiguâr aora la aprobacion que tenian, y si esta les bastaba, para que en su institucion las conservasse la Iglesia; sin necesidad de revalidacion alguna, sino es en caso que tubiesssen reforma de algunas cosas; o como algunos dicen *ad maiorem abundantiam*. Y así en la suposicion, que concedamos aqui como si fuese articulo de Fè, que las Religiones todas segun derecho comun no tengan mas antigüedad que la de su aprobacion; es materia indubitable entre los Historiadores todos, y tambien jurisconsultos, que antes del Concilio Lateranense podian los Obispos aprobar las Religiones, al modo que antiguamente canonizaban los Santos sin Bullas de los Pontifices; y para que en estos actos no se dude de su legitimacion, se ha de advertir, que entonces eran; como se debe entender, de superior que para ellos tenia autoridad; porque esta jurisdiccion de los Obispos no reservada otras vezes à los Pontifices Summos, se funda, como sabemos, en la opinion comun de Canonistas, y Theologos, que afirman, y defienden con textos del derecho, y expresion de algunos Canones, tener los Obispos en quanto à lo espiritual en

Suarez
vbi sup
cap. 9.
num. 32

ibidem.

Sanchez lib. en sus Diócesis, la misma autoridad que tienen para toda la
 1. de spons. Iglesia los Pontífices, sino es en aquellos casos, que para si re-
 disp. 61. nu. servaren. Vease al Padre Thomas Sanchez, lib. 1. de sponsali-
 3. y lib. 7. de bus disp. 61. num. 3. y lib. 7. de impedimentis, disp. 1. num. 9. Abulen-
 impedimē. ad 16. Matthæi, q. 87. Sott. de iust. & iur. lib. 10. q. 1. art. 3. in corpo-
 disp. 1. n. 9 re, & etiam in respons. ad 2. Panormit. Fellin. y otros sobre el tex-
 ubi habetur to del derecho cap. & si Clerici, §. de adulterijs. A que tambien
 muli, & ca se aña de aver exercitado dicha jurisdiccion los Obispos, como
 veri ubi ci consta del Concilio General Chalcedonense, que se celebrò
 tantur. contra Eutichete, y Dioscoro año de 451. *actione 11. can. 4. Re-*
gistrat. in cap. vere 56. q. 1. y del Concilio Provincial Agathense,
 que se celebrò en la Provincia de Narbona año de 515. *Can.*
Apud Bar 27. que comienza Monasterium novum. y can. 58. que comien-
 bos. lib. 2. de za Cellulas Regist. in cap. de Monachis 18. q. 2. Y es facil de con-
 iure Eccles vencer, que bastava en otros tiempos esta Episcopal aproba-
 cap. 2. n. 17 cion para que las Religiones en su primitivo ser tubiesse an-
 & alibi. tiguamente toda legitimidad; porque aviendose fundado la

Religion de San Basilio año de 363. la confirmò 77. años des-
 pues, que fue el de 440. el Papa Leon 1. llamado el Magno; y
 asi mismo la Religion de San Benito aviendose fundado año
 de 529. la confirmò 65. años despues, que fue el de 594. el Pa-
 pa Gregorio 1. sin que se pueda dezir, que en los años que hu-
 vo de distancia desde las fundaciones susodichas hasta el tiem-
 po en que obtubieron confirmacion Apostolica, no eran estas
 Religiones legitimas, y perfectas, teniendo aprobacion am-
 bas como se ha de entender que la tenian en las Diócesis su-
 yas; porque no se ha de dudar desta legitimacion, quando tie-
 ne à favor suyo la determinacion de la Iglesia en testimonios
 juridicos, donde reconoce á muchos por verdaderos Religio-
 sos de las dos Religiones, que he citado, los quales florecieron
 segun sus mismas Historias en los 17. años de la Religion Ba-
 silia, y en los 65. de la Benedictina. Con que todo el tiempo,
 que à las Religiones antiguas les faltare aprobacion Pontifi-
 cia, y que tubieren la confirmacion Episcopal, que entonces
 les bastava, se deben tener sus fundaciones por legitimas, y ver-
 daderas, como tiene à la de San Augustin entre las referidas,
 el Padre Lessio, lib. 2. de iustitia cap. 41. dub. 1. num. 12. *Adverte*
 41. dub. 1. ramen (dize este Author) non esse necessarium, ut hac approbatio
 num. 12. fuit immediata à Summo Pontifice; Religiones enim Sanctorum Anto-
 ni, Basilij, Augustini, & Benedicti non videntur initio fuisse sic appro-
 bata,

Lessius lib. 2
de iust. cap.
41. dub. 1.
num. 12.

Suarez
vbi sup.
lib 2. c.
8. n. 11.

(dize el Sancto) ad Africam veni, mecum ducens decem. & nocte em
ex Fratribus meis simul viventes in palatio Sancto, & cupientes sepa-
rari à saeculo. Sanctus Pater Valerius cupiens esse pariceps fructuum,
& orationum, locum istum secretum in quo nunc sumus, nobis donavit,
& multi nostrum viderunt. Y aviendo dicho en el sermón 52.
que es el primero de communi Vita Clericorum, el qual dize el P.
Suarez no se duda q es del Sancto, aunque aya duda de otros,
porque este le cita por suyo el Venerable Beda 2. ad Corinth.
8. y el Concilio Aquisgranense, que se celebrò siendo Empera-
dor Ludovico año de 1016. cap. 112. Aviendo pues dicho en
este sermón San Augustin à sus Hermitaños. Ego, (quem Deo
propitius videis Episcopum vestrum) in venis veni ad istam Civitatem,
ubi multi vestrum viderunt. & quarebam ubi construcrem monaste-
rium & viverem cum fratribus meis. Spem quippe omnem saeculi reli-
quiam & quod esse potui, esse nolui, nec tamen quiescere esse quod sum.
Concluye por ultimo diziendo. Veni ad istam Civitatem propter
videndum amicum, quem putabam me lucrare posse Deo, ut voliscu
essem in Monasterio. Et quia hic disponebam esse in Monasterio cum
Fratribus, cognico instructo, & voluntate mea, beata memoria sancti
Valerius dedit mihi hortum illum, in quo nunc est Monasterium. Don-
de se ha de notar, por si importare lo que Suarez iohiere: sa-
quibus omnibus satis constat Augustinum adhuc laicum, Monasterium
unum construxisse, & alterum postea iam factum praesbyterum, sed
prius in Heremo, seu loco ab oppidis separato, posterus in loco Civitatis ve-
cino, nam ibi ad prius colligitur ex illis verbis, veni ad istam Civi-
tatem propter videndum amicum, quia scilicet in loco separato habitaba-
bat. Posterus autem indicat, cum subdit, hic (id est, in hac Civitate
Hipponeusi, ad quam loquitur) disponebam esse in Monasterio cum Fra-
tribus. Quod postea dicit denuo edificasse, cum iam prius esset an-
quis. Non ergo (dize por ultimo) edificavit Augustinus intra Ec-
clesiam Monasterium nisi iam factus Episcopus, & tunc non sine causa
explicat fecisse Monasterium Clericorum, inicans prius fuisse Monas-
terium Monachorum seu laicorum. Ve colligitur ex infra dictis in eo-
dem sermone per veni ad Episcopatum, &c. Y para confirmar lo
que San Valerio hizo por San Augustin en este caso, se halla-
ra una carta de vn Milanés llamado Ligeberto discipulo de
San Augustin, casi al fin del tomo dezimo de las obras de nues-
tro Santo, que sacò à luz en Venecia su estampador Juau Gua-
risko; el qual como testigo de vista (que en sentir de Plauto
vale por muchos, y se tiene por regla en el derecho. Pluris est

Suarez
vbi sup.
proxim.
citac.

oculatus refectus unus quam auditi decem) le escribió á Macedonio Plaut.
 dándole cuenta de oron conversión; & Vita Sancti Augustini, q in Tru-
 es el título de la carta, y le dice entre otras cosas, que San Va- valento.
 lerio le dió á San Augustin vna Huerta retirada de la Ciudad Navar.
 de Hippona, para que fundáse vn Monasterio, donde Religio in rubri
 samente virió tres años con sus Hermanos, y amigos. Cum au- de iudic
 tem (dize) effre Augustinus cum amicis in Africa, medicabatur in le Decio
 ge. Unz. die, ac nocte scribens libro, & docebat in doctos. Hoc autem va. tom. 2.
 lerius Hipponensis audiens præ gaudio lachrimabatur, & statim eum cas. 210
 ad se accersivi fecit & horum secretum & remotum à Civitate, Au & alij.
 gustino donavit. Ibi que pius Pater Augustinus cum cæteris amicis, &
 fratribus in despecto habitu, & cum incredibili humilitate annis tribus
 mansit. No ay Author entre los nuestros, siendo innumera- Apud
 bles los Coronistas Augustinos, que no se pueda citar en este S. Aug
 punto, pero yo no he de traer mas que lo que sacó de todos tom. 10
 el Padre Fr Philipo Elliot en su Encomiastico Augustinia- sermon.
 no, cuyas palabras son dignas de copiarse con su estylo por la Epi. si
 energia eoa que declaran nuestro primer instituto. Ab illo ita geberci
 que (dize hablando de San Augustin) emanarunt due Religioso ad Ma
 rum clases, vna Canoniorum Regularium, altera Heremitarum. Illa cedoniū
 potius restituta, quam instituta, quippe quæ ab Apostolis antiquam re-
 periebat originem. Hæc instituta plantata, & fundata ab Augusti-
 no. Illius restituitur, & restaurator, ac reformator Augustinus iam
 Episcopus quando (ve ipse ait sermone de diversis) secum habere vo-
 luit in ista Domo Episcopi Monasterium Clericorum. Huius
 verò inceptor efformator & Perfector, ante Episcopatum. Incæpit
 Mediolani, efformavit Tagaste, & Hipponæ Regio perfecit. Incæptio
 fuit, cum opere SS. Ambrosij & Simpliciani Monasticam Circullam
 induit, cinguloque Religi so se cinxit & ex intimis cordis medullis, ad
 Deum conversus, spem omn in, quam habebat in sæculo, dereliquit,
 servus Dei effectus, id est Monachus S P. N. Aug. epi. 70. efformã
 cio fuit, cum in proprijs agris Tagastensibus extracto Monasterio consi-
 titutus formæ triennio & à se iam alienatus curis secularibus, cum ijs,
 qui ei adharebant, Deo vivebat. ieiunijs, orationibus, bonisque operi-
 bus, vacans in lege Domini medians die, ac nocte. Perfectio vero
 fuit, cum factus presbyter Hipponensis in horto à Valerio Episcopo do-
 nato, Monasterium iuxta Ecclesiã constituit, ac licentia & approba-
 tione Diaecani anno 391. & cum Dei servitio vivere cepit, secundũ
 modum, & Regulam sub Sanctis Apostolis constitutam. Conque se-
 gan esto tubo la Religion de San Augustin en sus principios, no

Elfo in
 in Ereo
 miast.
 Augus.
 lit. A
 pag. 7.

no solamente licencia, sino tambien aprobacion del Obispo
 Diocesano para la fundacion de su instituto; y si me replica-
 ren que no haze Fee este Author siendo Augustino; les citare
 al señor Valenzuela en la misma consulta donde le refiere el
 papel a favor soyó, y verá, que en el numero 74. de siendo este
 Author lo mismo segun el sentir de otros, entre los quales
 nombra, por dezirlo con mas expresion, á Villegas en la vida
 de San Augustin, que no solo a firma aver confirmado S. Va-
 lerio su instituto, sino que tocaba en aquellos tiépos esta con-
 firmacion á los Obispos. *Non desunt* (dize Valenzuela) *qui de*
dicta Religionis confirmatione certiores nobis ostendant rationem; inter
quos Villegas in vita S. Augustini asserit eius Regulam confirmasse
S. Valerium Prædecessorem suum Episcopum Hipponensem circa an-
num 391. Pauló plus minus vè, nec id esse absolum reputandum cum
in comperio, sit olim Prælatos in suis districtibus, & Diocesibus consue-
visse has Religiosas Congregationes approbare, quosque in Generali Con-
cilio Lateranensi tempore Innocentij III. auctoritas hoc faciendi fuit
Summis Pontificibus reserata, & ex eo tempore vires assunxit Reli-
gio à Papa ipsam approbante. Y quando no huviera San Valerio
 confirmado la Religion de San Augustin en sus principios, se
 debe entender que el mismo Sancto le dió su aprobacion sien-
 do yá Obispo; y si fuesse necessaria otra aprobacion mas que
 esta, se ha de creer que la tendria; porque S. Augustin se halló
 en el Concilio Cartaginense que duró muchos años siendo
 Pontifices Innocencio 1.º Zosimo, y Bonifacio 1.º y no se atre-
 viera San Augustin entonces á dexar que su Religion subsistie-
 ra sin confirmacion Pontificia, si esta fuesse necessaria, por la
 veneracion que tubo siempre á la Sede Apostolica, discurso
 es este tan veridico, que Scipion Lanceloto Abogado en la
 Curia Romana del Sacro Consistorio lo puso por allegato en
 un informe en derecho á favor de los Canonigos Reglares,
 contra los Monges de Sen Benito, en pleyto de precedencia,
 por antigüedad de instituto; y lo dió la Congregacion de Car-
 denales por legitimo, revalidando su Santidad de Pio IV.

Apud Tam Quinto (dize este Jurista) *quia Sanctus Augustinus fuit factus*
burinū om Episcopus ante dispositionem cap. final. de Relig. domib. Ideo dicitur ip-
1. de iure se approbasse suam Religionem, cum non reperitur ante dict. cap. final.
Abbat disp hoc prohibitum Episcopis, qui in sua Diocesi omnia possunt. que non re-
22. q. 1. nu. peruntur reserata per Papam, ut patet &c. quod facere non potuit
 149º 15. *S. Benedictus, qui erat Monachus; præsertim cum ipse Augustinus*

inter fuerit Concilio Cartaginensi, can. *seculare in inferis*. 33. q. 2. quod
 fuit celebratum antequam S. Benedictus suam Regulam instituerit;
 adeo ut si aliqua approbatio fuisset necessaria praesumi debet, quod ipse
 fecerit illam approbati, cum in maxima veneratione ipse, & alij Epis-
 copi haberent Sedem Apostolicam, ut nihil ausus fuisset sine consensu
 Papa aefinire. Segun estos allegatos tengo de formar vn sillo-
 gismo antes de adelantar el discurso, y ha de ser en pocos ter-
 minos. La antigüedad de las sagradas Religiones se cuenta
 desde el tiempo de su institucion legitima, y aprobacion de
 Regla que puede ser necessaria, que esto es lo que dicen los
 Authores que el manifesto cita; *sed sic est*, que antes del Con-
 cilio Lateranense mas de ocho siglos, fue la Religion de San
 Augustin legitimamente instituida, y con la aprobacion que
 en aquel tiempo podia ser necessaria, como he probado hasta
 aora, aon con los mismos Authores que trae el papel de parte
 fuya; luego si la Religion de San Francisco se aprobó poco an-
 tes del Concilio. *Viva vocis oraculo*, y despues algunos años
 por Bulla de Honorio III. sin que tenga mas aprobacion an-
 tes de estas, porque fue el año de 1209. instituida, segun el pa-
 pelon assegara; se sigue por legitima consequencia, que la Re-
 ligion de San Augustin es ocho siglos mas antigua, que la Re-
 ligion Seraphica; sin entrar en cuenta algunos años porque
 no son menester donde sobran tantos siglos. Esta, si, que es
 consequencia legitima, y no la del manifesto. Y si toda via le
 hiziere fuerza, el que diga el Padre Suarez, que su Orden fuit
 secundus, qui hoc confirmationis genus in Ecclesia obtinuit; vea la sum-
 ma Anglica del Padre Fr. Angelo Clavalio, que fue hijo de la
 Religion Seraphica, y contará las aprobaciones de otra for-
 ma, porque este Author haze la cuenta segun Laudano en *Angel.*
 vna Clementina, y resuelve en summa, que la Religion de San *Clavas.*
 Augustin tubo aprobacion Apostolica antes que la Francis- *in sum-*
 cana; *Religiosus proprie talis est* (dize) *qui professionem fecit alicui de* *maxerb*
Religionibus approbatis per Sedem Apostolicam; & Religiones appro *Religis*
bar sunt quatuor. prima Basilij secunda Benedicti, tertia Augustini, sus.
quarta B. Francisci. Laudan, in Clement. quia regulares de supplem.
negl. Prel.

21. Toda via no me contento con esto, que ha de passar
 mas adelante el discurso; Pues dado que no bastasse la aproba-
 cion de los Obispos, en la forma que ya he dicho, para que an-
 tiguamente subsistiesen como verdaderos institutos los de
 aquez

aquellas Religiones, y sacros Heremitorios, que antes del Cõ-
 cilio Lateranense se fundaron; sino que fuesse necessaria con-
 firmacion Pontificia, sin mas razon que aversele antojado, el
 que aya de ser así, al señor Author Anonymo, como hasta
 aqui se ha visto. Es muy facil de probar contra la parte con-
 traria para desvanecer sus quimeras, que tubo la Religion Au-
 gustiniana confirmacion Apostolica muchissimos años antes que
 la Religion Seraphica. Y aunque no será posible citar Bre-
 ves Apostolicos, que digan autenticamente lo que intentan
 los contrarios, para que por Bulla conste la aprobacion que en
 otros tiempos tubo de muchos Pontifices nuestro Heremiti-
 co instituto; porque ninguno se halla con Bullas de tantos si-
 glos, pues aunque facien de bronce, se huvieran ya desvata-
 do, no solo con borrarfe á las injurias del tiempo, sino tambiẽ
 con perderte á fuerza de los descuydos, conque vivia otras ve-
 zes en este punto la santa simplicidad de nuestros primeros
 Heremitas; que es lo que dize Valenzuela, citando
 á San Antonino en la consulta susodicha, que juzga en su fa-
 vor el manifesto; *Affirmat autem Sanctus Antoninus* (dize) 3.
part. tit. 24. cap. 14. § 3. quod licet post dispersionem Religiosorum fami-
liarum S. Augustini, quam causaverat Vandalorum crudelitas, multi
fluxerint anni usque ad tempora Innocentij Pape III. qui fuit primus
Papa. qui aliquid speciale fecit circa Ordinem illum ex his. que ipse le-
git, tamen verisimile esse, quod ante eum plures Romani Pontifices ip-
sum Ordinem fuerint pluribus favoribus prosequuti, licet propter tẽ-
poris antiquitatem, & fratrum sanctam simplicitatem nihil scriptum
inveniret. Sin embargo ay conjeturas, razones, y congruen-
 cias, las quales son á mi ver mas que consecuencias claras de
 que tubo antiguamente aprobacion Pontificia el Orden Au-
 gustiniano en su institucion gloriola. Pues comenzando á
 discurrir desde Innocencio Primero hasta el Concilio Late-
 ranense, celebrado sub Innocencio III. que ay mas de ocho
 cientos años de vn Innocencio á otro, se hallará la permission
 de los Pontifices todos, á quienes en la Italia, y la Francia fue
 visible la Religion de Augustino, sin que Pontifice alguno re-
 sistiese su instituto; que es evidente señal de aver consentido
 todos en que corriese por buenó, y se tubiese sin mas decla-
 racion por expressamente aprobado.

Valenzuela
 ubi sup. n.
 73.

22. Razon es esta en mi sentir tan de mayor excepcion para
 el discurso, que tiene á su favor tres votos en la sentencia juri-
 dica

dica que tres Cardenales dieron por especial comision de la Santidad de Pio IV. despues de los informes en derecho sobre el punto de precedencia por antigüedad de instituto en el pleyto que ya dixe de los Canonigos Reglares con los Monges de San Benito; pues aviendo alegado estos que nõ constaba el que la Regla de San Augustin en quanto Regla, huviesse tenido aprobacion alguna por la Sede Apostolica; antes que la Benedictina, sentenciaron sus Eminencias ser este argumento nullo por la razon que ya he dicho, como consta de la Relacion que hizieron á la Santidad de Pio IV. que confirmò la sentència dada por estos tres votos. *Hoc tamen fundamentum Casnense* (dize) *elidi videtur propter longam tolerantiam totius Ecclesie, ac Sedis Apostolicæ, quæ non tantum tolerasset B. Augustini Regulam, ac institutionem nisi vel expresse approbando, vel illam saltem tacite confirmando, ad hoc per Doct. in cap. cum Ecclesia fuerit, de causa possessionis, & proprietate &c.* Ya con esto se puede canonizar la sentencia de Salviano, que dixo á fuer de Laconico; tenia por sin duda, mandaba hazer vna cosa el que no la embarazaba; estando en su mano el prohibirla, y dependiendo del la subsistencia. *In cuius manu est, ut prohibeat; iubet agere, si non prohibeat admitti.* Y es muy conforme á derecho, que en aquellas cosas, que nõ piden forma cierta, ni para su ser requieren palabras determinadas, como es la aprobacion de vna vida comun, y Religiosa; obra lo mismo sin duda el consentimiento tacito, que la voluntad expresa; *Liqui certum ff. sicere. pœ ff. locati, l. de quibus, 31 ad finem ff. de legibus, ibi: nã quid interest Glosa in l. suffragio populus voluntatem suam declaret, an rebus, & factis: expresa ff.* Por lo qual es axioma recebido entre los Canonistas, y de regul. iur. Theologos, que tiene la misma fuerza lo tacito que lo expreso en la permission que puede aprobar, ó reprobár cõ lo tacito, que es la positiva que concede aqui Suarez en la forma que ya he dicho. *Tacitum, & expressum eandem effectum parant;* á que se puede añadir con las explicaciones de Lezana en diferentes consultas el *qui tacet consentire videtur*, que es Regla comun de los Juristas, y muy de nuestro caso segun sus inteligencias.

Apud Ascanium Tamber. ubi sub n. 192. §. 6.

Salvian. lib 7. de prò vident.

l. cum quid ff. locati, l. de quibus, 31 ad finem ff. de legibus, ibi: nã quid interest Glosa in l. suffragio populus voluntatem suam declaret, an rebus, & factis: expresa ff. & alibi.

Apud Lezana nam conf. 10. n. 55. & 56. conf. 39. num. 26.

23 Además, que el tiempo antiguo, que llama immemorial el derecho, causa tres efectos solidos en quiẽ le tiene á favor suyo; el primero es inducir prescripcion en todas á que

aquellas cosas, que se gozan, y poseen con la recepcion q̄
 basta entre los que las conocen, para que por si no tengan
 necesidad de probarse; el segundo interpretar las cosas q̄
 son dudosas, declarando privilegios, excepciones, y otros ti-
 tulos segun el uso, y costumbre con que los han practicado
 los que han corrido con ellos; como dixo la ley *minime, leg.*
de interp. ff. de legib. Menoc. *de prae sumpt.* 103. num. 36. y el
 tercero que es lo mas, suplir presuntivamente aver tenido
 en sus principios, no solo aquella solemnidad, que puede re-
 querirle de derecho, sino tambien el mismo titulo, que ha
 gozado muchos años, sirviendole de indulto la immemo-
 rial possession, que tiene para su abono, assi lo dispone la
 ley *hoci iure §. aqua ductus*, y es opinion de diferentes Autho-
 res á quienes cita el Padre Campo en el lib. 2. de la Histo-
 ria Augustiniana cap. 17. donde prueba con toda latitud,
 que le basta su misma ancianidad á la Religion de San Au-
 gustin para convencer que tubo la dicha aprobacion en
 su antiquissimo ser, aunque no aya Bulla, ò titulo, que sirva
 para este fin de Autentico testimonio. Y añade, que esta
 razon es tan eficaz en este punto, que no avian de buscar
 otra los Padres Augustinos para poner silencio á sus con-
 trarios, sino es la immemorial possession que tienen de tan-
 to tiempo en su original instituto; para no hazer opinable
 lo que goza effenciones de notorio, pues nadie duda, que
notorium probatione non eget; segun el comun prolochio; de q̄
 se vale Lezana en la consulta septima num. 24.

Fr. Ped. del
 Campo hist.
 gen. del Or-
 den de S. Au-
 gustin lib. 2.
 cap. 17. fol.
 217.

Lezana, cōs
 7. num. 24.
 ubi plures.

24.

Ya veo que este Author se funda bien para la respues-
 ta que en justicia debieramos alegar, pero no es tan paten-
 te, y clara, como se puede pedir, para satisfacer á los que
 juzgan este alegato evasion; conque es preciso valernos de
 instrumentos, Autores, y discursos, que puedan entender
 todos, para que no se configa lo que intentan los contra-
 rios. Y assi comenzaré desde Innocencio I. aprobar que
 tubo la Religion Augustina el consentimiento tacito equi-
 valente al expreso para correr por aprobada de los Ponti-
 fices Summos en la sucession prolija de tantos años, y si-
 glos, como hubo hasta la vnion del Papa Alexandro IV.
 Y para que no se dude ser aprobacion Pontificia lo que se
 obró en tanto tiempo por la Religion Augustiniana en
concesiones diversas que hizo la Sede Apostolica, como se

se verá en la Relación de muchas; se ha de notar con Bar-
bosa, que es vno de los Authores que cita el Manifesto, ser
axioma vulgar, y recebido en la opinión de muchos; que es
voluntad mas expresa la que se explica con las obras, que
la que se declara con palabras. *Voluntas magis facta, quam* Barbosa
verbis declaratur. axiom. 230
num. 4. vbi

25. Y aunque el Padre Suarez dize, que no ha visto en
los Concilios, ni en las obras de Innocencio I. lo que di-
zen nuestras historias, que se debió la Religion à este Pon-
tífice summo, no se opone á lo que tantos han dicho; si no
le parece, que no es menester este álegato, donde está el del
capítulo *pernitiosam* que es mas autentico, para dar dicha
confirmacion por supuesta del Papa Innocencio II. que Suarez vbi
floreció muchos años antes que Innocencio III. *Regula uñ* sup. lib. 2.
Augustini multo ante Innocentium tertium, Ecclesie Universalis cap. 9. n. 33.
approbationem meruit, & obtinuit & aliqui affirmant Innocentiu
1. Eam expresse approbasse, & precepisse Eremitis omnibus per Ita-
liam ut secundum eam uiuerent, de qua approbatione aut precep-
to nihil in Concilio inuenio neque inter opera Innocentij 1. tamen
inter priuilegia, & Chronica Ordinis Heremitarum contineri dici-
tur à Hieronymo Romano lib. 6. Reipub. cap. 5. & 6. Eadem verò
approbatio satis supponitur ab Innocentio II. in dicto cap. pernicio-
sam, y luego inmediatamente inferre esta consecuencia el
Doctísimo Suarez: *Igitur ex eo saltem tempore, ex quo cepit*
Regula Augustini habere hanc approbationem, cepit ordo Sancti Benedicti suo
tempore approbatus fuit. Bastantemente nos favorece
este Author con las consecuencias suyas, pero toda via es
mas lo que el señor Valenzuela defiende la aprobacion de
la Religion Augustina, pues atropellando en su primera
consulta con el sentir de dos Authores que cita, tiene por
constante lo que dize el Doctor Illescas de que Inocencio
primero aprobó la Religion Augustiniana el año de 408. Valenzuela
que fue el II. de su Pontificado. *Nec obstat* (dize este Au- vbi supra
thor) *quod Marc. Anton. columnæ, & Pineda, vbi supra putarunt;* num. 77.
(En lo que aqui los refuta, es en el tiempo corto que
à la Regla de San Augustin, la señalan de aprobacion Pon-
tificia;) *Falluntur equidem, & toto aberrant cælo si quidem, Illes-*
cas, in histor. Pontific. part. 1. lib. 2. cap. 9 in vita Innocentij primi
ait. Ipsum Pontificem confirmasse Regulam S. Augustini secundo
anno sui Pontificatus, qui fuit à Xpo nato 408. L Y

26. Y no es muy dificultoso de creer, que aviendose carreado con este Pontífice el mismo San Augustin, le aprobase la Religion, pues el Sancto nos afirma en diferentes cartas, que este Papa le respondia siempre con mucha benignidad á las suyas; de lo qual colige, y prueba el Beato Jordano de Saxonia, no solo, que este Pontífice confirmó nuestra Religion tacitamente, sino que se persuade, á que pudo ser por Bulla segun la comunicacion, que entre los dos avia; pero que nuestros hermanos no cuydarian de guardarla, porque no pudieron prevenir, que le pidiesse aora, respecto de que entonces eran menos las cautelas, y se lo guardaba á cada vno su justicia sin que huviesse como ay oy los resguardos de escripturas.

Jordan. lib.
1. cap. 14.
¶ 19.

27. Pero independiente desto refiere el Doctor Illescas, no solo lo que Valenzuela juzga, de que el Papa Innocencio primero, que es del que le vá hablando, aprobó la Regla que avia dado San Augustin á los suyos, sino que tambien le concedió á su Orden Heremitico indulgencias, dando facultad á sus Professores para que pudiesen fundar Hermitas, y aviendo dicho despues, que el Papa Zosimo, q le sucedió en la silla, confirmó la que Innocencio les avia concedido; añ de juntamente, que les dio facultad á dichos Hermitaños para que pudiesen predicar la palabra de Dios por todo el mundo. Y no ay que admirarse de que el señor Valenzuela tenga tanta Fé con este Historiador, porque se funda su sentir en el libro Pontifical; cuya autoridad es tan mucha que se ha tenido siempre con gran veneracion en la Iglesia; y este libro dize, que para toda ella hizo Innocencio estatutos, que juntamente tocaban á las Reglas de los Monasterios, entre los quales florecian los primeros de San Augustin en aquel siglo. *Constitutum fecit de omni Ecclesia, & de Regulis Monasteriorum.* Lo mismo afirma Platina en la vida de Innocencio. Y el Padre Roman añade lo que el Padre Suarez apunta, en la forma que ya dix; de que aviendo confirmado este Papa la tercera Regla de S. Augustin, que es la que oy professa su Religion Heremitica, mandó que todos los Hermitaños, que en el monte Pisano, y Centum cellis se hallaban, tobiesen esta misma Regla de alli adelante por norma; y de las palabras de su reformation se infiere todo, aunque no lo digan expresamente los Concilios, que á no tener la Chronica de la

Illescas lib.
2. Hist. Pontific. cap. 9.
y 10.

lib. 5. ca. 33.

Plat. in vita
Innocent. I.

Roman. in
chronic. Ordin. S. August.
cent. 1. fol.
10. ¶ 11.

Orden mucho fundamento, no la citara vn Historiador tã clasico, cuya verdad se comprueba con el sentir de otros muchos.

23. El Doctor Don Francisco de Padilla Tesorero de la Santa Iglesia de Malaga, dize en la quinta centuria de su historia Ecclesiastica de España, que confirmò este mismo Inocencio algunos Concilios, que en su tiempo se avian celebrado, y aprobò la Regla que tenia dada San Augustin à los Heremitas que con el vivian en Religión. Otro tanto casi afirma el libro Pontifical, de Coelestino I. refiriendo las hazañas, que obrò en su Pontificado. Don Joseph Micheli dize habiàdo de San Augustin, y su Orden; publicò su santa Regla Heremitica, que fue por los años de 391. empezò la vida Apostolica de los Heremitas; aprobò esta Regla el Papa Innocencio I. año de 405. lo mismo afirma Juan Salsino, y otros, à quienes cita el Padre Leal en su crìsol Augustiniano. Florentino Camàldulense dize, que la confirmò Leon I. y Casaræo tiene por constante, que aprobò esta Regla Gelasio I. en la aprobacion que diò à las obras de San Augustin el año de 492. la qual consta del capitulo Sancta Romana dist. 15. y no se ha de dudar que seria la aprobacion que diò, segun este capitulo à la Regla en fuerza de ley obligatoria; porque este Santo Pontifice fue hijo de San Valerio, à quien debió S. Augustin lo que ya he dicho, y professò su Religión Heremitica como consta del Breviario Augustiniano en Bulla del Papa Clemente X. Y quando no fuesse mas que Canonigo Reglar como lo han escripto algunos, antes que se concediesse la Bulla que he referido; se ha de entender que mandò guardar dicha Regla en el Convento de Canonigos Reglares que fundò en Roma; y durò en S. Juan de Letran por muchos dias; y esto sin duda alguna es algo mas que aprobarla. Por lo qual en la sentencia cõtra los Benedictinos, que dixè arriba se diò à favor de los Canonigos, fueron de parecer los Cardenales, que aprobò dicha Regla este Pontifice; y añaden, que no es creible que San Augustin la instituyera sin aquellos adherentes que para subsistir necesitara. Præterea colligebatur etiam approbatio Regule S. Augustini ex textu in Can. Sancta Romana 15. dist. vbi Gelasius Papa inter ea, que narrat recepta fuisse à Romana Ecclesia enumerat et poscit la B. Augustini, inter que præcipuum locum videtur tenere

Padilla hist
Eccles. c. 5
cap. 11. fol.
337. pag. 2.

Epist. 1. de
decretis Cœ-
lest. cap. 2.

Micheli pag
103. del ce-
soro de las
Religiones.

Fl rent. li. 1
hist. cap. 14.
Cassanec. 4.
p. Cathol.
conf. 71.

Cenebr. in l.
3. Chron an-
no Dñi 498.

Apud Tam-
bur. ubi sup
eodem S.

sera

sermo de communi Vita Clericorum, quæ est Regula ipsius Augustini, ex quo videtur saltem generaliter facta à Gelasio illius Regule approbatio. Atque is Gelasius præcessit per centum annos B. Gregorium qui dicitur approbator Regule Benedicti. Nec verisimile est, Beatum Augustinum novam illam institutionem fecisse sine interuentu eorum, quæ ad illius robur, & firmitatem necessaria essent.

Apud eundem à num. 142. usque ad 160.

Felin. & alij apud Valenzuelarbis p. num 66.

Paul. Noriz. in hist. cap. 22.

Seripand. in 29 comment. rerum Ord. H. remis. S. Augustini.

Vease á Lanceloto en el informe en derecho sobre este punto, que refiere donde ya he dicho Ascanio Taburino, y desde el num. 142. hasta el num. 160. se hallará la respuesta de todos los argumentos, que pueden discutirse contra esto, y algunas razones bien fundadas que vienen muy á propósito. Felino, y otros, á quienes cita el señor Valenzuela en la consulta susodicha, entre quatro Reglas que refieren aprobadas por la Iglesia, dicen que la de San Augustin es la segunda; quatuor sunt Regule ab Ecclesia approbate sub quorum aliqua militant omnes Religiosi Catholice Ecclesie; prima fuit B. Basilij, secunda S. Augustini, tertia D. Benedicti, quarta Sancti Francisci. El R. Padre Fr. Pablo Morigia Milanés, dize en su hitoria del origen de las Religiones hablando de la Regla de S. Augustin. La Onde la Regola del Dizino Agostino, doppo quella del gran Basilio, è la prima approvata dalla Chiesa.

El Eminentisimo Cardenal Geronimo Seripando, que fue Legado, y Presidente del Concilio Tridentino, hizo un Epitome curioso de las confirmaciones Apostolicas, Privilegios, y Bullas antiquissimas, que sacó de los archiuos de la Religion Augustiniana; y entre las cosas que pone muy á favor de sus Frayles, se refieren las siguientes. Inocencio I. año de 402. confirmó la Regla de los Hermitaños de San Augustin, que comienza ante omnia Fratres charissimi, y mandó que la guardassen, dando licencia para fundar Conventos, y Oratorios, y concediendo indulgencias juntamente á los que favoreciesen dicho Orden. Zosimo Papa de Nación Griego año de 417. confirmó los Privilegios todos, que su antecessor les avia concedido; dándoles facultad á sus Religiosos para que pudiesen predicar en todo el mundo, y erigir altares para administrar los Sacramentos. Sixto 3. año de 432. tomó á su cuydado la proteccion de dichos Hermitaños, y les confirmó los privilegios por sus antecessores concedidos. Leon I. año de

445. mandó se llamassen Heremitas de San Augustin. Bo-
 nifacio 3. año de 605. concedió, que los Heremitas de S.
 Augustin en todo su Orden pudiesen poseer los bienes
 rayzes que los devotos les dexassen. Leon 3. año de 796.
 los hizo essentos de la jurisdiccion de los Obispos, declara-
 do gozaba de este indulto el Convento de San Mauricio
 de Genova, porque su Sanctidad lo hazia à la Sede Aposto-
 lica immediato, y juntamēte le concedió muchas gracias
 revalidando sus privilegios con especiales indulgencias.
 Benedicto 3. año de 855. confirmó todas las gracias, y pri-
 vilegios, que gozaba la Religion de otros, y concedió nue-
 vamente à los que visitassen sus Hermitas vn año, y vna qua-
 rentena de indulgencia. Juan XII. Romano, año de 957.
 revalidó estos privilegios, y les concedió otros muchos à
 los Heremitas Augustinos. Gregorio VII. año de 1073.
 concedió vn año, y vna quarentena de indulgencia à los fi-
 les devotos que se hallassen en los Oficios Divinos, que so-
 lian celebrar frequentemente los Frayles Augustinianos.
 Pascual 3. año de 1099. edificò el Monasterio de N. S. del
 Populo en Roma junto à la puerta Flaminia, donde las ze-
 nizas de Neron tenian su sepultura; y esto fue para librar al
 Pueblo de las vexaciones, y sustos, que solia en aquel sitio
 ocasionarle el demonio; por lo qual fue necessario cortar
 vn nogal crecido, que era el teatro horroroso donde se re-
 presentaba el miedo, y el mismo Pontifice le començò à ta-
 lar, para que los Cardenales, y Obispos à su imitacion pro-
 siguiesse cortandole despues hasta que le arranco por vl-
 timo todo el pueblo de raiz; lo qual executado se fundó el
 Convento que oy tenemos, y se dió entonces à los Heremi-
 tas Augustinianos que tenian de la otra parte del Tiber su
 Heremitorio en el sitio que oy se llama S. Augustin el vie-
 jo; pero no contentandose este Pontifice con aver puesto
 la primera piedra en la fundacion dicha, se dignò de per-
 ficcionar la obra, concediendole à este Convento indul-
 gencias muchas de que se haze mencion en las historias
 nuestras. Alexandro 3. año de 1159. les dió à nuestrs
 Heremitas del Patrimonio de la Iglesia vn lugar llamado
 Suriano entre los montes Cyminos, que vulgarmente se di-
 zen las montañas de Viterbo, donde edificaron para su ha-
 bitacion vn Monasterio con titulo de la Sanctissima Trini-
 dad,

dad, que solia ser antiguamente el titulo mas comun. Inocencio 3. año de 1198. confirmó con diferentes Bullas la Religion Augustina, porque al Convento de S. Antonio cerca del lago Ambrosiano en el termino de Sena le expidió vn Breve con mano generosa, en que confirmaba los privilegios de la Religion Augustiniana concedidos por sus antecessores hasta aquel dia, y otro concedió tambien para el Convento de Luca, los quales oy permanecen en dichas partes de Italia; y S. Antonino de Florencia testifica en su historia aver visto dichas Bullas; y aunque juntamente advierte, que hasta el tiempo deste Papa, no se acuerda aver leido, que *in scriptis* aya otras para la Religion Augustina; no quita esto el que las aya, como de hecho ay muchas, entre las quales se hallará en el Convento de Grasa de la Provincia de Provenza la concession de Leon III. arriba referida hecha al Convento de San Mauricio de Genova año de 812. que fue el 17. de los que estubo en la silla este Pontifice, y consta de la sesion 39. del Concilio Basiliense. Y asi mismo ay en Paris diferentes privilegios à favor de los Heremitas Augustinos concedidos *in scriptis* por la Santidad de Anastasio IV. y Adriano IV. que vno. y otro florecieron muy cerca de 50. años antes que Inocencio III. como avrá visto el curioso. Y del mismo Adriano ay en Civita vieja vn Breve manuscripto, en que confirma los privilegios, y gracias concedidas hasta entonces à la Religion todaz, y al dicho Convento le señala tres años, y tres quarentenas de indulgencia; con que se puede componer, que aya *in scriptis* muchas Bullas, y que S. Antonino no las viera, ni las huviesse leydo en los libros que estudiaba, que ningun Historiador està obligado à saber todas las cosas.

30.

El Padre Fr. Geronimo Roman en la Chronica que sacò á luz con su mucha erudicion del Orden de los Hermitaños de mi glorioso Padre San Augustin, refiere cõ authoridad de algunos en materia de historia fidedignos, todo lo que ya he propuesto, segun, y como lo cuenta el Cardenal Seripando; y ademas de los Pontifices que llevo yà referidos, haze mencion de otros, que entre los dichos florecieron; como son el Papa Hilario año de 466. Simplicio I. año de 472. Gelasio I. año de 495. Gregorio II.

Roman. in
Chronic. Or
dinis S. Au
gustini folijs
diversis.

año de 714. Gregorio V. año de 996. Silvestre II. año de 998. Juan XIX. año de 1030. Clemente II. año de 1056. Leon IX. año de 1057. Victor II. año de 1061. Alexandro II. año de 1069. Gelasio II. año de 1118. Calixto II. año de 1119. Honorio II. año de 1125. Inocencio II. de 1131. Eugenio III. año de 1143. Anastasio IV. año de 1152. Adriano IV. año de 1154. Alexandro III. año de 1158. Gregorio VIII. año de 1187. Todos los quales concedieron á la Religion de S. Augustin en dichos años la confirmacion de los Privilegios todos, que le avian concedido los antecessores suyos, y algunas gracias nuevas, de que se pudiera hazer vn *magemagnum*; y se hallarán en las centurias desta Chronica ya citada, y en Ambrosio Coriolano á quien ella misma cita. Con que antes del Concilio Lateranense se hallan 32. Pontifices favoreciendo el instituto, en que puso S. Augustin á sus Frayles con las dichas concesiones, que son bastantes premisas para inferir que tubo la Religion Augustiniana en aquellos ocho siglos aprobacion Apostolica con toda la expresion que se desea; pues como ya dixe con Barbosa; *voluntas magis facta, quam verbis declaratur*. Y aun por esto Eugenio IV. en la Bulla que expidió año de 1446. canonizando á San Nicolàs de Tolentino, refiere con letras de oro entre otras cosas illustres que dize de nuestro Sancto, que fue instruydo desde su puericia en la Religion aprobada de los Heremitas de San Augustin, que entonces era; la qual aprobacion se ha de entender segun la dicha Bulla, no del tiempo en que fue expedida, que esso no fuera alabanza; sino del tiempo de la educacion del Sancto, porque se debe referir el tiempo del Verbo, la qualidad que se le añade en el nombre sustantivo. *Qualitas adiuncta Verbo (dize Fulgolio) intelligitur secundum tempus Verbi*. Oygáse aora las palabras de la Santidad de Eugenio IV. *Eternus Deus (dize) qui facit mirabilia magna solus eximium confessorum suum Nicolaum de Tolentino in approbata Religione Fratrum Heremitarum S. Augustini ab eius pueritia educatum, &c.* Este Sancto floreció segun refiere Roman por los años de 1201. que fue antes del Concilio Lateranense 14. años, y dado que el habito le tomase segun la cuenta del Obispo Signino el año de 1242. fue ya bien treze años antes que el Papa Alexandro IV. con que de

Apud Rod.
2. tom. 99.
Regul. q. 77
art. 3.

Roman. in
sua Chron.
año de 1201

Signin apud
Marquez.
14. §. 8.

*Tritem. c. 5
de laud. Car
melite.*

de qualquiera suerte supone dicho Pontifice, en la clausula del dicho Breve, que tubo esta Religion Ilustre aprobaciõ mucho antes. Con que bien puedo dezirle con Tritemio al señor Author, y Detraçtor Anonymo, antes de apretar mas el Discurso, que se le borre del calco lo que de memoria ha escrito, que ay muchas Bullas antiguas, que a pruebã nuestro instituto, y no tenemos la culpa de que aya leydo poco. *Dic mihi, Detraçtor, legisti nẽ Bullas veteres Ordines approbantes?*

31.

Y aunque al Padre Suarez le parece bastante prueba para convencer la antiguedad de la Religion Augustiniana, la que dexamos referida del *cap. perniciosam* dñõ de condenõ Inocencio II. el estilo pernicioso de vnas mugeres que se avian introducido á que las tubiesse. por Religiosas, uo professando Regla alguna de las que entonces avia, que eran la de S. Basilio, la de S. Augustin, y la de S. Benito, en cõya declaracion Pontificias se suponen aprobadas, como se infiere sin dada del mismo capitulo que condena la dicha introducciõ por pernicioso. No es menos irrefragable para confirmar todo lo dicho vn argumento indisoluble, con que se adelanta este discurso fundando sus razones en el *cap. insinuante, qui Clerici, vel uxores*; donde Inocencio III. diõ por nullo el matrimonio de xna muger que ya tenia quatro hijos; porque se casó despues de aver professado la Regla de San Augustin en manos de vn Religioso Augustino, como consta expressamente del texto, *Ubi dicitur quod in manibus cuiusdam de Fratribus Sancti Augustini fecit, & in eiusdem Ordinis habitu viennio post permansit.* Y en esta inteligencia se hallarã con la glosa algunos Jurisconsultos, entre los quales lo supone por cierto el Doct. Claudio llamandole Frayle de San Augustin, cõ bastante potestad para incorporar en la Religion á los que professassen en sus manos de él: *restat Augustinianum Fratrem habuisse potestatem incorporandi Monachismo.* La razõ pues, que tubo Inocencio para que fuesse dicho matrimonio irrito, fue la solemnidad del voto que antes de casarse avia hecho, pues declaró este Pontifice que avia sido solemne, y q̃ à fuer de tal dirimia la fuerça del contrãto, como lo notó en el 4. delas sentencias el Subtilissimo Escoto. Con que se colige claramente, que la Religion Augustina en aquel

tiem-

*Claud. lib. 4
de contin.
cap. II.*

*Scot. in 4.
sent. dist.
38. q. unica*

tiempo era de las Religiones aprobadas por la Iglesia; por que conforme à la decission del Papa Bonifacio VIII. no se puede tener por sole mne. y bastante para dirimir matrimonio, el voto que no se haze, ó recibiendo orden Sacer, ó professando en Religion aprobada por la Sede Apostolica. *Illud Religionis votum est sole mne quantum ad dirimendum matrimonium post contractum quod solemnizatum fuerit per professionem factam alicui de Religionibus per Sedem Apostolicam approbatus.* Esta declaracion de Inocencio fue antes del año de 1200. por que el de 1199. que fue el segundo de su Pontificado, expidió vna Bulla en que mandaba à los Obispos de Lisboa, y de Coimbra, que seguì lo decretado en el dicho capitulo *insinuante* (de que se haze relacion en ella) separassen à dicha muger del que la tenia por Esposa suya; y le obligassen à que hiziesse vida Religiosa vistiendo se como antes el habito de la Religion Augustiniana, señalassen ser verdad lo que se avia depuesto en la forma suso dicha.

Bonifac. 8.
cap. unico
de voto &
voti redēpt.
l. 6.

32. Y en el §. 2. de esta Bulla, que tiene la Orden en su Bullario, se repite que era Frayle Augustino el que aceró dicho voto. *Hoc autem votum castitatis in manibus cuiusdam de Fratribus Sancti Augustini fecit, eo à dicto tenore, ut in domo propria cum omni sua substantia remaneret. Sane in eisdem Ordinis habitu biennio post per mansit licet id se in vitam fecisse asserat, & coactam tam metu Regio quam parentum.* Y en el §. 4 prosigue. *Nos ergo occurrentes, quod in emissionē voti, quod precessit nulla vel modica coactio affluisset quam patientia & perseverantia sequentis temporis penitus profugavit, & quod sequens coniunctio potius iniqua fuit, & violenter exorta; Fraternica vestire per Apostolica scripta mandamus, quatenus inquisita diligentius veritate, si premissis veritas suffragetur, predictam feminam ad male dimissum Religionis habitum reassumendum, & servandum quod votis, monere ac ducere procuretis, &c. Datum Later. Kalendis Decembris pontificatus nostri anno secundo.*

In Bullas.
Ordin. pag.
163.

33. He querido poner todas estas palabras aqui, para ocurrir tacitamente à las respuestas que se pueden cabilar, de que me dió el Padre Suarez mucha luz, cō dezir que à los contrarios no les convencerá esta razon, y yo he pensado que si por que siendo este caso en Portugal, y con las expresiones que aqui se ven, no tiene entrada la respuesta de que

que el Frayle seria de otro Orden, cuyo Convento podia tener por titular el nombre de San Augustin, pues de esta suerte no huviera texto en el derecho, que no se pudiera interpretar, torciendo siempre el sentido de lo que dice la ley, y la palabra, *eiusdem Ordinis* haze relacion à la que de xa puesta *S. Augustini*, diziendo fizo voto in las manos de cierto Frayle de S. Augustin, añadiendo que se avia de quedar en su casa, con el habito de la misma Orden; con que yo no hallo à este argumento mas respuesta, que la q dà à entender el Padre Azor, de que avia Religion de San Augustin aprobada mucho antes del Concilio Lateranen se, y que el Author del manifesto no sabe lo que se dize en suponer, como supone, q no podia tener la dicha aprobacion antes; pues si huviera leydo lo que escriven el Beato Jordano de Saxonia, y S. Antonino de Florencia, acerca del Concilio de Letran en que se manda, que no se funde en adelante institucion de Religion alguna, sin que preceda aprobacion de authoridad Pontificia; viera juntamente, que en este mismo Concilio, que fue 40. años antes que el Papa Alexandro 4. se fueron examinando vna por vna las Religiones ya fundadas; y atendiendo al fruto, que las dos de Santo Domingo, y San Francisco hazian en la Iglesia fueron entonces sin confirmacion admitidas, pero la Religion Augustiniana se registró por confirmada en el registro de los Pontifices Romanos, aunque sin solemnidad de confirmacion Apostolica porque no se requeria, y se tubo por superflua en consideracion de que avia sido la institucion suya, muchos siglos antes que el dicho Synodo vniversal se celebrara. Atiendase à lo que dizen los dos Authores que he citado con vnas mismas voces. *Quod ordo iste illud Concilium Lateranense precefferit exprimitur in textu decretalis, extra de Religiosis domibus cap. Religionum lib. 6. in quo Concilio Ordines Fratrum Predicatorum, & Minorum, qui tunc recenter surrexerant in favorem quidem Ecclesie recepti sunt sed non dum confirmati, quia idem Innocentius ad eorum confirmationem durus fuit, eodem enim concilio quia ibi de ordinibus singuli tractabatur (que à no ser esta la causa, no se hablara en este Concilio de la Religion Augustina, sino se diera por supuesta) Ordo Fratrum Heremitarum Sancti Augustini registratus, & annotatus fuit, absque tamen solemnitate confirmationis;* (reparese

Azor. li. 12
instr. moral
ca. 13. q. 5.

Jord. lib. 1.
cap. 14. S.
Anton. 3 p.
tit. 14. cap.
14. S. 3.

en que no dizen sin confirmacion, como afirman de las otras, sino sin solemnidad; por que no era necesaria) *ubi habetur ex registro Pontificum Romanorum.*

34. Y añadiendo mas a mas sobre lo dicho Naclero, a quien sigue el P. Trullo, que el Papa Inocencio III. y su sucesor Honorio, confirmaron la Religion de San Augustin mandando que se llamasse de Heremiticos, para que no perdiesse el nombre con que le avia instituido. *Ordo Heremitarum sub Innocentio & Honorio sub titulo Fratrum Heremicorum S. Augustini, & appellari, & nominari iussus est, & confirmatus.* Este es el Orden de Hermitaños de San Augustin de quien habla el Concilio de Leon, quando dize que prececió su instituto al Concilio de Letran. *causa institutio dictum Concilium generale processit.*

Nacler v. lum. 1. gene. r. c. 41. año de 1215. Trull lib. 1. de Ordin. Canon Regul. cap. 3.

35. De este Orden tambien era el Convento que oy nox dura, de N. S. del Populo en Roma; a quien el Papa Gregorio IX. le concedió muchas indulgencias; y entre ellas le dió una insignia de la Reyna de los Angeles Maria S. N. q. di zé pñio S. Lucas para q. dicho Cōveto se ilustrasse cō tan preciosa pñda. Y el 3. año de su Pontificado se pasó con licencia suya dentro de la Ciudad de Lisboa el Convento q. oy tiene la Religion Augustina; de todo lo qual ay Breves Pontificios en vn Convento, y otro; y entre ellos está una Bolla en nuestro archivo de Roma, que a petición de la Congregacion de Brictinis, que entōces era ya de la Religion Augustiniana, le expidió este Pōtifice el año VIII. de los que estubo en la silla; por la qual le confirió la habitacion Heremitica, el habito, y correa, con ciertas constituciones, que no duran, por estar ya dispēladas; y la confirmacion fue desta forma: *Quare nobis humiliter supplicatis, ut statum huiusmodi Apostolico dignaremur munire prasidio.* Nos igitur vestris iustis precibus inclinati statum ipsum auctoritate Apostolica confirmamus. & presentis scripti patrocinio convenimus. *Discessanorum Episcoporum in omnibus semper salvo.* &c. Con que segun esta Bolla, antes de Alexandro IV. no bo la Religion Augustina confirmacion Apostolica halla en las Congregaciones, que se le vnieron como ramas, siendo en su propagacion muy nuevas.

In Bullar. Ord. pag. 123.

36. Despues de este Pontifice summo, y del Papa Celestino, que no tubo la Tiara mas que diez, y siete dias, se siguió

Apud Ro-
man. in Chro-
nic. cent. 9.
fol. 49.

In Bullar.
Ordin. pag.
164. & in-
fra.

figuio Inocencio IV. el qual nos concedió singularísimas gracias, porque puso especial cuydado en favorecer la Religion nuestra, por cierta aparicion que tubo de nuestro Patriarcha, y fundador San Augustin en trage de Obispo Religioso, con muchas señas del habito que oy visten los Augustinos como hijos verdaderos, y sucesores suyos; en la qual aprobación le dió á entender, lo extendida que su Religion se hallaba teniendole por cabeza, y que eran pocos los sujetos de que esta propagation se componia; con lo qual este Pontifice se movió á solicitar, que fuese mayor la multitud de los hijos de San Augustin para que tubiese augmento su Sagrada Religion; y la primera diligencia fue, vñir debaxo del instituto Augustiniano todos los Conventos, y Heremitas que en la toscana estavan divididos, dexandoles su derecho á salvo para que hiziesen constituciones proprias como no se opusiesse á los institutos del Orden de San Augustin; que debian ser primero; con que este Papa supuso que los avia, y con aprobacion Apostolica, pues que los dexó en su fuerza. *Universitati vestrae* (dize en la Bulla que expidió el primer año de su Pontificado, que fue el de 1244.) *per Apostolicam scriptam mandamus, quatenus in unum vos regulare propositum confirmantes, Regulam B. Augustini, & Ordinem assumatis* (cuerita con el *Regulam, & Ordinem*, que no ay palabra que huelgue) *ac secundum eum profice mini de cetero vos victuros, saltem observantijs, seu constitutionibus faciendis vobis, dummodo eiusdem Ordinis non obviem institutis.* Despues les concedió que rezassen el officio Divino, que se manda en dicha Bulla, segun el Breviario de la Iglesia Romana, por averlo entonces escogido la Religion Augustina; dexando el que tubo proprio hasta el tiempo desta Bulla; y despues por otra les concedió este Papa en ciertos dias festivos muchas gracias, e indulgencias.

37. Pero lo que mas haze á nuestro intento es la Bulla q̄ expidió despues de las susodichas, al Prior General, y Hermitaños de la Toscana, revalidandoles los Privilegios, inmunidades, y preeminencias, que avian tenido de los Pontifices Romanos antecessores en la silla, y declarando que este Orden avia sido instituydo con authoridad Apostolica; como consta expressamente del tenor de dicha Bulla, su data

data, el mismo año de 1244. en que expidió las otras. *In primis siquidem* (dize en el §. 3.) *statuentes, ut iurdo canonicus, qui secundum Deum & B. Augustini Regulam in domibus ipsius auctoritate Apostolica institutus esse dignoscitur, perpetuis ibidem temporibus inviolabiliter observetur.* Y sacandolos de la jurisdicción de los Obispos, para que gozasen todos debaxo de la proteccion, y amparo la inmunidad regular que tenían ya de exemptos por especial conceSSION de otros Pontífices Summos, prosigue desta suerte en el §. 18. *Præterea omnes libertates, & immunitates à Prædecessoribus nostris Romanis Pontificibus, locis vestris concessas, nec non libertates, & exemptiones secularium exactioinum à Regibus, & Principibus, vel alijs fidelibus, rationabiliter vobis indultas, auctoritate Apostolica confirmamus, & presentis scripti privilegio commanimus.*

In Bullar.
Ordin. pag.
166. & 168

Ibidem pag
168.

38. Esta Bulla se concedió á los Augustinos doze años antes que la que cita el manifesto, del Papa Alexandro 4. con que no es la primera, como dize, la que de este Pontífice tenemos, entre los q pueden ser autentico testimonio de la confirmacion Apostolica de nuestro regular instituto; y si afirma en su papel, q no ay otra Bulla mas que la de Alexandro, juzgando que es evidente su discurso en este punto; viendo esta agora, conocerá que su mentira es mas evidente, y clara que el que no aya otra Bulla, mas que la que el mismo piensa; y consiguientemente se debe dar por convencido, de que antes de la Santidad de Alexandro 4. avia Religion de San Augustin, instituida con todos los requisitos de authoridad Apostolica, y con el despacho autentico que se expresa en esta Bulla, la qual se prueba de muchos años immune, y privilegiada por los Pontífices muchos, que sapieso nomine menciona, y que precedieron Inocencio en el gobierno de la Iglesia. Hasta del §. 5. se infiere esta antigñedad, en el privilegio que le concede á qui á la Religion, para que no pague diezmos de las tierras nuevas de su labrança, alegando la costumbre, que de no pagarlos tenia, lo qual no pudiera ser si fuesse reciente su institucion, pues porque lo era, la Orden de la Santissima Trinidad, á quien Inocencio III. le concedió lo mismo, y la de Santo Domingo á quien favoreció con esta gracia el Papa Honorio III. quitaron estos Pontífices de dichas Bullas las palabras que tiene á su favor la Religion.

Augustina en la costumbre que incluyen los terminos de esta clausula. *Sanè novalium vestrorum, quæ proprijs manibus, aut sumptibus colitis, de quibus aliquis hactenus non percepit, si ve de vestrorum animalium nutrimentis, nullas a vobis decimas exigere, vel extorquere præsumat.* Veaſſe à Renato Chopino en el lib. 2 de su Monasticon tit. 1. num. 17. y se hallará esta clausula en las Bullas de dichas dos Religiones sin las palabras incluidas, *de quibus aliquis hactenus non percepit.* Y sepase de camino que toda esta constitucion de Inocencio, menos la data que fue el año de 1253. dezimo deste Pontifice, está concedida in terminis á los Heremitas de S. Augustin vleramontanos, como consta del mare magnum de Sixto IV. *const. 5. num. 14.* y fuera desto se hallarán otras gracias en el Bullario de la Orden, que concedió este Papa à la Congregacion de Brictinis; y la vnion que hizo en Bolognia para pacificar los Heremitaños de Romandiola, y Lombardias; pues aunque fue su intencion vnir debaxo de vn Prelado General todas las Congregaciones de Heremitas al Orden de San Augustin en la forma que Alexandro las incorporò despues, no lo pudo efectuar, porque fue el tiempo muy corto. y para la Iglesia de embarazo, por las guerras que tenia en este tiempo con el Emperador Federico segundo.

39. Entró pues á governar la Iglesia el Papa Alexandro IV. año de 1255. y en este mismo año revalido con su confirmacion Apostolica los privilegios todos, que à la Religion de S. Augustin avian concedido los antecessores suyos, trasladando al pie de la letra muchas Bullas de los Breves de Inocencio; y del que dexo arriba referido (en q supongo este Pontifice la confirmacion de nuestro instituto) se puede ver en el Bullario de la Orden vn duplicado de Alexandro, que tiene los paragrafos mesmos *de verbo ad verbum*; fuera de lo qual ay vna Bulla concedida à favor del Prior General, y Heremitas del Orden de S. Augustin en Lombardia, y Romandiola, en que à imitacion de Inocencio los haze immunes de la obediencia de los Obispos, en lo que fuere incompatible con sus regulares estatutos, y proprias constituciones; por quanto supongo que estas tenian la aprobacion Pontificia, y estavā por la Sede Apostolica confirmadas. *Ne pro eo quod Diocesanis vestris* (dize

Alexandro) debitam obedientiam & reverentiam exhibetis, insi-
 rationes vestri Ordinis subverti contingat. Vobis ad instar sal-
 necard. Innocentij Papae praedecessoris nostri auctoritate praesentium
 indulgemus ut sic vestris Episcopis huiusmodi obedientiam, & re-
 verentiam impendatis, quod maxime circumfusuionem, & auctori-
 tatem Priorum & eorum salva sine eiusdem Ordinis insinu-
 ra per Sedem Apostolicam confirmata. Datum Anagnina secundo
 idus Iulij Pontificatus nostri anno primo. Y eneste milmo año
 ay otra Bulla, en que a todos los Priores, y Heremitas del
 Orden de S. Augustin les concede este Papa, que pueda el
 General que fuere electo exercer su oficio, antes que su
 elección se confirme de los Pontifices summos, por quan-
 to era menester algun tiempo para sacar este despachos, y
 determinò este Pontifice, que en el interin el General que
 fuesse canonicamente electo, fuesse como superior obede-
 cido de todos; en cuya Bulla se ha de notar la costumbre
 que alegaron nuestros Hermitaños de que dicha elección
 la hazian de triennio en triennio, con que el tener Genera-
 les era ya entonces para la Religion muy antiguo. Solet an-
 nuere (dize) Sedes Apostolica pijs votis, & honestis petentium
 precibus favore benignum impertiri. Cum sicut nobis insinuare
 curastis Generalis Prior vester de triennio in triennium eligatur,
 nec sit vobis facile pro ipsius electionis confirmatione ad Sedem
 Apostolicam, à qua dependere huiusmodi confirmatio dicitur, labo-
 rare, &c. Destas Bullas, y otras que antes de la Reunion Ge-
 neral concedió este Papa á la Religion Augustina; se infie-
 re bastantemente, que tubo aprobacion Apostolica por
 Bulla expressa, antes que este Pontifice le diesse la confir-
 macion suya.

In Bullar.

Ord. pag.

45.

Ibidem pag

14. column.

2.

4o. Y passando de aquí á la reunión que hizo por me-
 dio de vò Cardenal Legado suyo, y Protector nuestro; se
 ha de suponer que tubo este Papa la misma aparición de S.
 Augustin, que dexámos referida, para intentar el augmen-
 to de nuestra Sagrada Religion en la forma que Inocencio
 la pretendió aumentar, y constandole de la variedad que
 ayia de muchas Congregaciones, y que en todas se profes-
 sava la Regla de S. Augustin nuestro Padre con muy poca
 diferencia en quanto à constituciones, pues solo la diversi-
 dad de Prelados era lo mas que las hazia diferentes, y las
 apelaciones distintas ocasion de confusiones; pues vnos se
 114

4.

milmo
 año
 114

llamaban Heremitas de San Augustin sin reconocér mas fundador, otros se llamaban Guillermitas teniendo á San Guillermo por Authorde su Orden en la Francia, otros Zambonitas, ó de S. Iuan Bueno teniendole por Padre de su reformation en Lombardia, otros de la Congregacion de Brictinis, y otros de la de Fabalis; trató la Sanctidad de Alexandro, de que este cuerpo no fuesse como parecia monstruo, sino que vnidas estas Congregaciones como ramas al Orden que entonces era de la Religion Augustina, en quien se conservaba el instituto de su fundador, y Patriarcha, no tubiesse mas que vna superior cabeza, que fuesse Generalissimo de todas estas Congregaciones juntas, y que se llamassen Heremitas del Orden de San Augustin en todas, porque debian hasta en el nombre conformarse con el Tronco á que se vnian.

47. Este intento deste Papa se logró por medio del Eminentissimo señor Richardo, Diacono Cardenal de S. Angelo el año de 1256: que fue de este Pontifice el segundo; pues aviendo su Eminencia como legado deste Papa, y protector que antes era de la Religion Augustina, despachado Bullas en que convocó á Capitulo General para la Ciudad de Roma á todas las Congregaciones susodichas, mandando que se inviasen Procuradores de todas, con bastante poder para otorgar lo que en dicho Capitulo se determinara; llegado el dia, á que estaban convocados, y teniendoles juntos en Capitulo, se efectuó por votos de todos la vnion vniversal que deseaba Alexandro en la forma que ya he dicho; y fue electo en Prior General de la Religion toda el Reverendissimo P. Fr. Lanfranco Sacerda Milanés con vniversal aplauso por estar muy conocida su discrecion, y virtud; confirmó todo lo hecho el Cardenal Protector valiendose de la Authoridad Apostolica, que para esto fize tenia, y el Papa Alexandro IV. selló esta confirmacion con su Bulla Pontificia, que comienza; *Licet Ecclesie Catholicae, &c.* y en el §. 2. prosigue; *hac sane consideratione commoniti, cum consona in vobis Heremicarum appellatio. & parum diversa professio disparibus titulis; & in aliquibus dissimili habituum schemate discreparet, cogitavimus sponsae Xpri (in cuius Vestre pio Sacrae Religionis depinxit institutio cunctus Vestrorum) convenire decori, si Religiosa militia vestra castra, que sub uno vocabulo*

In Bullar.
Ordin. pag.
18. 19. y. 20

capulo non magna disciplinae distantia secernebat sub communi capite
 et indifferenti incorporationis fœdere iungeretur, ut ex pluribus
 cunctis acies una consurgeret, fortius ad hostiles spirituales nequitiæ
 impetus conterendos. §. 3. Propterea dudum à nobis mandatum
 Apostolicum emanavit ut de singulis domibus vestris quarum quæ-
 dam S. Guillermi, quedam S. Augustini Ordinum, non nullæ autem
 Fr. Iohannis Boni aliqua vero de Fabali, alia vero de Briftignis cen-
 sebantur: & apud homines ambiguis interdum non asparationibus va-
 culabant; duo fratres cum pleno mandato ad nostram mitterentur
 præsentiam, quod nostra cura vos salubriter ordinaret dispositio re-
 ceptura. Y eu el §. 5. dicit; Porro idem Cardinales nostri Autho-
 ritate mandati utro ad eum sermone directi, nec non & concordi
 eorumdem fratrum ac prædicti Capituli confessione suffulcas; uni-
 versas domos, & congregationes vestras in unam Ordinis Heremi-
 tarum S. Augustini professionem, & regularem Observantiam per-
 ppetuo coniunxit sub Generalis cura Prioris, Canonice constituendi
 pro tempore præ alijs Provincialibus, nec non, & conventualibus sin-
 gularum romanarum Prioribus regulariter gubernandas. Et ut
 non vana ovis Dominici vitionem universalis capitis unitas con-
 summaret te dilecte fili Frater Lanfrange in Generalem Ordinis
 eiusdem Priorem, & Patrem Spiritus S. gratis invocata, prefecit,
 ac etiam premit à nobis specialiter in mandatis acceperat, confirma-
 vit. Y por ultimo concluye en el §. 8. Et ut hac sancta
 unio quam perpetua pacis tranquillitate gaudere volumus, omni-
 bus integritatis sue perfecta partibus stabilis perseveret, decerni-
 mus ut omnes domus ordinum superscriptorum, quarum fratres
 iuxta mandati nostri formam ad nostram præsentiam non venerint,
 ipsi unius tamquam corpori membra absque diffugio ullius receptio-
 nis inhereant, & ad observationem prædictorum omnium teneantur,
 &c. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc nostre confirmationis,
 protectionis, dispensationis & constitutionis paginam infringere, vel ei
 ausu temerario contraire. Datum Laterani. Idus Aprilis Pontificatus
 nostri anno secundo.

42. No se hallará palabra alguna en esta Bolla que
 fuere à institucion de Religion Augustiniana, porque an-
 tes la supone instituida; y à esta que se supone, entre los di-
 versos Ordenes que se nombran, es à quien se incorporarõ
 las Congregaciones separadas, para que no tubiessem diver-
 sidad alguna; con que lo que aqui ay de nuevo es la unio
 que he referido, y el que toda la Religion Heremitica no

tenga mas que vn Prelado superior á los Provinciales, y Piores de los Conventos todos; esto es en la substancia lo que se infiere desta Bulla, y para que esto tubiesse subsistencia, fue necessaria, como dize Suarez, esta confirmacion Apostolica, pues aun interviniendo esta circunstancia, se resistieron á esta vnion algunos de los Guillermitas, que oy profesan la Regla de San Benito por la resistencia suya, y dexaron la de San Augustin que profesaban aquellos pocos que hizieron hincapie en esta materia; quedandose incorporados los mas en la Religion Augustina.

43.

Y si el Author del manifesto huviera visto al Padre Suarez con cuydado, y no estudiara por los indices los libros, ó no lo citara de parte suya, ó no dixera que se ha de contar la antigüedad nuestra, desde el tiempo en que se hizo la vnion de las Congregaciones todas, como si antes no huviera sido la Religion Augustina, porque el mismo Suarez lo desmiente en el num. 26. que está muy pocos numeros antes de las palabras que cita. *Denique* (dize este Padre despues de muchas razones) *in hac Religione invenitur quod quid ad moralem unitatem cum ea quam Augustinus instituit, sufficit. Nam (quod caput est) conservata est continua successio, etenim usque ad Alexandrum IV. Familia Heremitarum S. Augustini perse verabat, sicut ostendimus fuisse, usque ad Innocentium IV. permixtione autem (vera loquamur) facta ab Alexandro non est interrupta successio, sed numerus filiorum crevit per translationem aliorum ad ipsos. Dextime* Construye este paragrafo, que estoy en qu este latin aunque es clarissimo, no lo debe de entender el señor Author Anonymo. En esta Religion (dize Suarez hablando de la nuestra) se halla lo que basta, para que sea moralmente la misma, que la que instituyó S. Augustin en el Africa; porque el principal capitulo de donde esta vnidad se prutba, es la successio continua q siempre se ha conservado desde su institucion hasta aora; pues no ay duda en que perseveraba en el tiempo de Alexandro IV. la Familia de Heremitas Augustinos, que como se ha probado antecedentemente, duraban en tiempo de Inocencio; y por la vnion que hizo Alexandro universal, no se interrumpió esta successio, sino creció el numero de los hijos desta Religion Augustiniana con la incorporacion de otros que se passaron á ella. Y assi como á los

Suarez lib.
2. c. 9 n. 26.

vivientes que tubieron su principio, y tienen despues su aumento, no se les cuentan los años desde el día de su aumento, sino desde su principio; de esta suerte al Orden de S. Augustin se le han de contar los siglos desde que comenzó á ser, nõ tempero desde el tiempo en que accidentalmente se aumento; porque esso es querer quitarle su Origen principal.

44. Y para que se conozca quan cierta es esta doctrina, vease otra Bulla de Alexandro su data el año de 1258. en que le dà comission al Cardenal susodicho para que nos agregasse vn Convento, que estaba entõces fuera de nuestro instituto; y comienza en este Breve su Santidad celebrãdo los frutos de virtud con que avia florecido en la Iglesia nuestra Sagrada Religion desde el principio de su ser; cuyas palabras son tan claras para no pensar que habla desde la vnion susodicha, que ellas mismas dizen la antigüedad que demuestran, para convencer á todos los que parece la ignorancia: *Sic Ordo Fratrum Heremitarum S. Augustini a suis primordiis, (gratia cooperante Divina) de virtute in virtutem successivè profecti, quod velut lignum fructiferum in Ecclesia agro plantatum flores proferens copiosius honestatis, & producens uberius fructum, vitæ præcelsæ regularis Observantia sanctimonialia & præclaris virtutum operibus specialiter exiit insignitum, &c. Datum Viterbij quarto idus Aprilis, Pontificatus nostri anno quarto.* Ya se reconoce claramente, que no bastan dos años de instituto para la ponderación con que aquí habla Alexandro, en llamar tan fructuosa desde su primera edad á la Religion de S. Augustin en la sucesion con que avia crecido, de virtud en virtud hasta el tiempo desta cõcession; y á ser otra la que miraba vnida de la Religion que antes era, no lo dixera por alabanza de la Religion que es ahora, con que la que ay ahora se ha de mirar como vna misma con la que antes de la vnion era.

45. Ni ay argumento algũno, que puedan poner los contrarios, que nõ se resuelva evidentemente con la Bulla de Leon X. en la vnion que hizo este Papa de las Congregaciones de S. Francisco pues como yá se sabe, ha tenido esta Religion Seraphica muchas Reformatiõnes diversas, y quizas mas que la Religion Augustina, de las quales tubõ su origen el Orden de la Observancia como lo dize Barbo-

In Bulla.
Ord. pag.
30.

Barbõs com
i. de iurc
Eccles. cap.
41. n. 177.

sa.

fa. Observantes ex pluribus reformationibus Originem sumpserunt.
 La primera reformation fue el año de 1244. hecha por vn
 Varon Illustré llamado Casareo, por cuya causa se dezian
 sus Frayles Casarinos; la segunda fue el año de 1294. hecha
 por dos Religiosos, cuya habitacion primera fue en Monte
 Claro, de donde tomaron el nombre de Clareños; la tercera
 comenzó en Portugal el año de 1292. por diferentes Re-
 ligiosos de Castilla, y de Galicia, y se estrechó mas, treinta
 años despues, en Napoles por el Beato Juan Stronconio, y
 Fr. Thomás Florentino, los quales Padres se llamaron del
 Santo Evangelio; despues destos fue la reformation de los
 Coletanos, llamados desta suerte, porque vna muger piado-
 sa, cuyo nombre era Coleta, que reformó las Monjas de
 Santa Clara, fue ocasion de la reformation destos el año
 de 1410. en que tubo sus principios; y despues se llamaron
 Amadeos por el Beato Amadeo Portugues q̃ floreció en
 Milán año de de 1460. despues desta reforma se siguió la
 de los Caperolanos en Italia, por Fr. Pedro Caperolo año
 de 1477. Todos estos, que yà he dicho, tubieron Vicarios
 Generales propios con sumission al Maestro General de
 los Padres Conventnales, llamados de la Claustra por otro
 nombre; hasta que S. Bernardino de Sena, y San Juan Ca-
 pistrano los agregaron à los Padres de la Observancia el año
 de 1440. los mas dellos siendo Pontifice Eugenio IV. y to-
 dos el año de 1517. por Bulla de Leon X. que comienza.
Ite vos in vineam, &c. donde hizo vn cuerpo este Pontifice
 de dichas Reformaciones, mandando que se llamaassen to-
 dos en las edades futuras. *Frayles menores de San Francisco de*
Regular Observancia, y que militassen como vnos, de baxo
 de vna cabeça, sin que se diferenciassen en cosa alguna, sino
 que tubiesssen todos vnas constituciones mismas; fuera de
 esto les mandò con excomunion reservada à su Santidad, q̃
 ningun Religioso le llamasse à otro de los que avia vnido,
 maliciosamente, y por improprio, con alguno de los nom-
 bres, que antes tenian, quando estaban separados; conviene
 à saber, privilegiado, Coletano, Bullista, Amadeista, Clare-
 no, de Evangelio, ó Bigotes con Capucho. *sen alio quocunq̃*
irrisorio, injurioso, seu improprio nomine, aut quod pro improp-
rio à patientibus habetur. Y por vltimo termina esta Bulla
 diciendo: *Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre*
inf-

In Bullar.
Cherub. &
apud Rodri-
guez in Bul-
lar.

institutionis, diffinitionis, submissionis concessionis, orationis, de-
 clarationis, unionis, sicuti subiectionis incorporationis, advocatio-
 nis, immunitatis, cassationis, extinctionis, inhibitionis, ac mandati de
 rogationis voluntatis, decreti infringere, vel ei ausu temerario con-
 traria ire. No obstante todo esto, fue menester que el Beato
 Pio V. tomasse despues la mano para unir nuevamente a
 los Amadeístas, y Clarenos el año de 1568. en la forma que
 antes he dicho. Vea se yna Bulla, y otra, y si no huviere en
 ellas, todo lo que se puede inferir contra la Religion Au-
 gustiniana de la Bulla de Alexandro IV. en que le contie-
 ne la vnion nuestra, confessaré que se engañó con fundamē-
 to el señor Author Anonymo, en la cuenta que haze de la
 antigüedad de nuestro instituto. Con que siendo tan seme-
 jantes en las incorporaciones de otras Congregaciones es-
 tá obligado à dezir por la identidad de razón, que ninguna
 tubo de ay su origen (que es la verdad) ó que comenzaron
 ambas à dos Religiones por las reuñiones, y mezcla con-
 tra su Religion con alguna disculpa pues seguíá à Barbosa,
 y contra la mia sin disculpa, pues le opondrá à los Doctísi-
 mos Suarez, Valenzuela, y otros, y de todos modos lo con-
 cluyo en el punto de antigüedad; pues sino comienzan las
 Religiones quando se les incorporan otras Familias (como
 es verdad) no comenzó la nuestra quando dize, sino en tie-
 po de S. Augustin; y si dize que comienzan, comenzó la Se-
 raphica el año de 1568. que la reuñió Pío V. ó el de 1517:
 que los reuñió Leon X. y la de S. Augustin el de 1256. que
 los reuñió Alexandro IV. con que es la Augustina 261. a-
 ños mas antigua.

46. Pero así como yo no le digo, que comenzó la Re-
 ligion Seraphica, desde el tiempo en que se unieron las re-
 formaciones susodichas, como si antes no fueran; ni que tu-
 bieron su origen los Padres de la Observancia de dichas re-
 formaciones aunque lo diga Barbosa; sino que comenzó su
 instituto desde que le fundó en la Iglesia el Gran Patriarca
 S. Francisco; sin oponerme à que fuese año de 1209. como
 dize en su manifesto, aunque no quieran algunos que ten-
 ga tantos años, porque no soy de los que reparan en pocos
 de esta suerte quisiera yo, que pagasse esta buena voluntad
 à los hijos de S. Agustín, dexandonos el Patriarcha que tie-
 ne mi Religión para mayor gloria suya, pues aunque es muy

bueno el que nos señala, y se pudieran honrar con tenerle por Padre muchas Familias Religiosas, pierdo mi Religio muchos siglos que tiene de antigüedad en la Iglesia; y vn Padre tan grande en todo, que no lo dexara por quánto ay en el mundo, sino es por vn Padre Eterno, á quien damos muchas gracias del Padre, que por ventura nos ha dado, y á este prometemos obediencia en la profesión los Religiosos Agustinos, como especiales hijos suyos; lo qual no hazen los que profesan su Regla en otros Ordenes diversos, como son los Padres Dominicanos, &c. *Et promitto obedienciam* (dezimos nosotros) *Deo Omnipotenti, & Beatae Mariae semper Virgini, atque Beato Patri nostro Augustino, &c.* y despues el *vivere secundum Regulam*, que es lo que dicen los otros. No viendo este reparo por mio, que el Padre Suarez le tiene impresso, en las palabras inmediatas á las que aora he citado sin otras muchas que dexo para el curioso, por no dilatar mas este discurso.

47. Y así, *His suppositis*, como dize el papel, la antigüedad de las Sagradas Religiones se cuenta desde el dia de su institucion, y confirmacion Apostolica, que es la proposicion que le concedemos al manifesto de gracia, aunque le ponga el requisito de que aya de ser la dicha aprobacion por Bulla autentica; sed sic est, que la Religion Augustina tubo todo lo dicho antes que la Religion Seraphica, como ya he probado hasta con los mismos Authores que cita el papel de parte suya; luego la Religion de San Augustin es mas antigua que la Religion Seraphica en su institucion, y aprobacion de Regla por la Sede Apostolica. Esta si que es ilacion legitima, y que como tal concluye no serlo la contradictoria, pues de la verdad de mi consecuencia se infiere la falsedad, que se luze en la contraria; con que puede aprender otro oficio quien se pone á sillogizar, no entendiendo mucho desto.

48. Y por si acaso porfiare toda via en la palabra *Mendicantes*, que para nuestro caso no es termino que conduce, sino que se ha de tener como palabra impertinente por las razones que al principiό dixi; no me diera mucho cuydado, que nos llevasse antigüedad en esso, como se confiesse concluido, en que tengamos nosotros la que intenta mi discurso.

49. Pero porque conozca, que la Religion de S. Francisco, ni aun en esta circunstancia tiene mas antigüedad que la Religion Augustina, le he de probar que hasta en esto es mas antigua la nuestra; porque, o habla de mendicidad segun el ser, o segun la declaración, que en quanto Mendicantes han tenido las Religiones de San Francisco, y S. Augustin; de qualquiera suerte es mas antigua la Religion Augustiniana, luego por ningun camino es su consecuencia legitima, y coniguiente no tiene fundamento la pretension suya, ni aun para lo sophistico de sus consecuencias. Que sea mas antigua la Religion de S. Augustin en quanto Mendicante segun su ser, y que esto no sea nuevo en los Augustinos despues de la union; lo prueba el Padre Suarez con San Antonino de Florencia, donde dize que Alexandro IV. viendo el fruto que hazian la Religion de Sancto Domingo, y S. Francisco para la salud publica en la Iglesia, determinò despues de la union que hizo en nosotros, que dexasse la Religion Augustina la soledad del desierto; y corriessse la misma fortuna en los poblados que la Religion de Sancto Domingo, y S. Francisco, con utilidad del bien publico, siguiendo en esto las huellas de aquellos primeros Heremitas que fundó S. Augustin en el Africa, con que la razon de Mendicante en la Religion de Augustino; tiene en quanto al ser tantos años, como son los que se cuentan desde su original instituto: *Extensa est hac Religio* (dize Suarez) *ad procurandum etiam commune bonum. ut ex supra dictis, & constitutionibus huius Religionis constat. Et insuper addo, hoc non fuisse omnino novum in hac Religione; nam D. Antoninus dicto cap. ult. §. 6. sic inquit, ut fratres huius Religionis sic Congregati, & uniti in Ecclesia Dei ad instar Patrum Predicatorum, & Minorum fructum facere possent: sicut, & ipsi olim ante suam dispersionem tempore Beati Augustini fecerunt in Africa; ordinavit Pontifex Alexander IV. Quatenus ipsi Fratres ad Civitates debere se transferre &c.. Ex his ergo factis constat* (concluye Suarez) *Origo, & emanatio huius Religionis ab Augustini institutione.* Y por si le hiziere alguna fuerza al que fuere escrupuloso aquella palabra *ad instar*, sepa que se entiende en quanto al modo, no en quanto a la substancia; pues en quanto a la substancia de Mendicante segun su ser, es mas antiguo exemplar del Orden de San Augustin su primera institucion. Y en

Suarez lib.
ubi supr. n.
28. & 29.

en este sentido se han de entender otras palabras de S. An-
 tonino dde Florencia en la distincion que haze de Here-
 mitas, cotejando los que ay agora con los primeros del Afri-
 ca, la qual no es mas que el modo, como de sus contextos se
 comprueba. Pues aviendo sido mi Religion en sus princi-
 pios Mendicante, sin que esta mendicidad à su instituto se
 opusiese, se ha de referir à sus principios la declaraciõ que
 hizo despues Alexandro, como si fuera esta Confirmacion
 Apostolica en el tiempo de aquellos Padres Antiguos, que
 fueron primeras plantas de nuestro Heremitico instituto;
 pues en Doctrina de Baldo, que se funda segun derecho, in
 l. 1. C. de testament. id quod à principio validum erat, erubuit ad
 tempus ipsius institutionis, ac se tunc confirmatum fuisse. Y así
 Casaneo en su Cathalogo dize q somos entre los Ordenes
 Mendicantes los mas antiguos, porque nos declararon por
 tales los Pontifices Romanos, en fee de la costumbre, y præs-
 cripcion de mucho tiempo. *Illi Augustiniani effecti fuerunt
 Mendicantes ex quadam consuetudine, & præscriptione longissima,
 sicut, & fuerunt Carmelice, ut supra dictum est.* (Y despues de
 otras razones, concluye desta suerte) *ex quo constat multipli-
 citer, de multiplici causa præcedentie fratrum Heremitarum San-
 cti Augustini, quodam Fratres Predicadores, & minores, &c.*
 50. Hasta la declaracion de Mendicantes por Bulla
 expressa la tiene mi Religion de los Pontifices, antes que el
 Orden de los Menores, si se toma esta Mendicidad del ver-
 bo *Mendicare*, como muchos quieren; porque aviendo vis-
 to yo una compilacion de privilegios, hecha en Valla-
 dolid por un Religioso Franciscano, que dedicó a su Gene-
 ral este libro, reparé por su alphabeto en la palabra *Eleemo-*
sine, que hasta Alexandro IV. no refiere Pontifice alguno,
 que le concediesse à su Religion el privilegio de que vivief-
 se de limosna, mandando que los Ordinarios no les embara-
 çasen el pedirla, ni a los Fieles el darla, por quanto declaró
 entonces que era esta mendicidad meritoria. Y si se mirá
 nuestras Bullas se hallará este mismo privilegio concedido
 antes à los Heremitas Augustinos por el Papa Inocencio
 IV. en la Bulla que comienza, *circa opera pietatis, &c.* su da-
 ta en Leon de Francia año de 1248. Y deste mismo Ponti-
 fice se hallarán tambien las Bullas, que ya he citado, en que
 nos haze exemptos, confirmandonos las inmunidades, que

Bald. conf.
 19. n. 37. lib
 1.

Casaneo in
 Cathal. p. 4
 consider. 71

Compend.
 Privileg. à
 Fr. Nicolai
 Thyrer, Val-
 lis Olci ex-
 cusum.

In Bullar.
 Ord. pag.
 171.

nos arian concedido los Antecessores suyos.

§1. Pero dado lo que dize el papel, de que no gozamos esta exempcion hasta el tiempo de Alexandro, es todavia mas antigua en nosotros por Bulla expressa, que en la Religion de San Francisco; porque segun el dicho Compendio de los Privilegios suyos, en la palabra *Episcopi*, y en la palabra *exemptio*, no tubo la Religion Seraphica este privilegio hasta el tiempo de Clemente IV. que entró à gobernar la Iglesia año de 1265. conque segun estas premisas, nunca puede ser legitima su consequencia, aunque le ponga mas terminos à susillogismo, que los que constà por su manifesto; en que le dexo refutado, para que otra vez avra los ojos, y no saque à luz los disparates que machina su discurso; ni pōga *Religiones Medicantes, de quibus nunc*, quando no es esse su intento, ni conduce para el caso, pues solamente constituyendo Religion este adgetivo, pūdiera ser à proposito, y se quedara tambien aun de essa suerte su pretenzion en deseos.

§2. Y si me replicare à esta Illacion mia con lo que han dicho algunos en esta materia, de que tal vez en el derecho se nombra la Religion Augustina entre las Mendicantes despues de la Religion Seraphica, y que esto mismo sucede en muchas Bullas Apostolicas; responderé lo que dixo Lanceloto, haziendole el mismo argumento por la parte de los Benitos; que este Orden con que las Religiones se refieren, sea en el derecho, ò en Bullas de los Pontifices; no les dà, ni les quita antigüedad alguna, sino es en caso que no aya otro capitulo de donde probarla; ò en caso que nos conste, que la dicha disposicion se ordena principalmente à esse fin, porque entonces ha de mirarse como ley; pero quando no consta de esto, como se vé en los textos mismos, ni ay necesidad deste recurso, porque sobran razones para probar la antigüedad que tiene cada vna de las Religiones que militan en el campo de la Iglesia; en este caso, ni se atiende al orden susodicho, en la graduacion del lugar que pone el texto, ni esta razon haze fuerza con que arguir en este punto, que es lo mismo formalmente que sucede en este caso, para desvanecer hasta en esto lo que se puede arguir contra nosotros. Oyganse agora las palabras deste gran Jurisconsulto. *Nec prædictis obstat priorica Regu-*

Lanzeioth.
apud Tam
burin. ubi
supra.

le S. Benedicti, considerata ratione Ordinis scriptura, &c. quoniam
respondetur scriptura ordinem tunc attendi quando sumus indubys,
non ubi constare potest aliunde de veritate prioritatis; de conclu-
dit Bart. in proem. C. §. quibus infine num. 19. vers. opponitur, &
in l. 2. §. prius. num. 7. vers. circa tertium de vulg. & popul. &c.
Præterea ordo non attenditur quando sumus certi, dispositionem nõ
dare ordinem, uti post alios, quos adducit, declarat Felin. in cap.
dicta col. 10. num. 21. vers. quinto declarat de rescript. prout sequi-
tur iure ex contrario adducta, in quibus præponuntur Monachi;
sunt etiam interdum præponuntur ipsi Canonici Regulares in alijs
iuribus, in quibus non constat de mente volentis dare Ordinem; ut
in cap. &c. Quando vero de mente disponentis constat, quod vult
dare ordinem, tunc ordo attenditur, &c. Et hunc etiam ordinem
observant Archiepisc. Florent. in 3 p. tit. 16. cap. 1. col. 10. vers.
in tantum, ubi Magistratice per viam doctrina ponens Regulas à
Sede Apostolica approbatas, inquit: Quatuor sunt Regule ab Eccle-
sia approbate, sub quarum aliqua militanc omnes Religiones Eccle-
siae Catholica, prima fuit Basilij; secunda Augustini; tertia Bene-
dicti, &c. Idem dixit Imola in clement. 1. column. 1. num. 11.
vers. pro evidentiā de elect. Cardosus, in clement. 1. num. 5. vers.
quæro, in opin. de decim. &c.

33.

Ambros.
Coriol. in apo-
log. ad Sixtū
IV.

Hic dicit, (dize nuestro Ambrosio Coriolano
despues de muchas verdades que pone en su Apologetico,
del qual tengo de valerme para cerrar mis discursos.) Res-
pondetur quod ordo Fratrum Heremitarum Sancti Augustini præ-
cessit Ordinem Prædicatorum, & Minorum, & hoc patet, quia or-
do Fratrum Heremitarum S. Augustini præcessit Concilium Gene-
rale, Ordines vero Prædicatorum, & minorum non præcesserunt
Concilium Generale ergo, & cætera, consequentia tenet, & assumit
patet combinando ad invicem ista tria, scilicet pagraphum cunc-
tas assatim, pagraphum sane, & pagraphum cæterum prædicti, C.
Religi. num. En verdad que nuestro Ambrosio, aunque es
Author muy antiguo, le puede enseñar la forma fillogistica
al Author del manifesto; pero vamos a nuestro caso que
no quiero provocarle, a que diga allá entre dientes a Logica
Augustini libera nos Domine; veamos pues como concluye.
Ad Bullam Alexandri quam ipsi allegant; dicitur quod Alexan-
der non instituit hunc Ordinem; ut patet; sed iam institutum per
Augustinum auxit vtiendo ei illas alias Religiones, scilicet, S. Ioan. Ba-
pti, S. Guillelmi, & cætera. Neque Ordini Fratrum Heremitarum

*S. Augustini dedit Regulam sectandam sed bene eidem ordini eam
 praeferre natus, & praeceptis illis alijs Religionibus, ut similiter eamdem
 regulam sequerentur; haec omnia clarissime patenti in verbis ipsius
 Bullae; multum autem haec inter se distant, scilicet Alexandrum 4.
 instituisse hunc ordinem & illum augmentasse per solem Unionem.
 Et ex dedit Regulam & Regulam quam tenebat confirmasse. Ex
 his sequitur primo falsitas dictorum vestrorum, adversarij; quia
 multa falsa assumpstis. Secundo sequitur iniquitas vestra; quia nō
 est verisimile vos in re eam aperta per ignorantiam, sed potius per
 maliciam peccasse.*

ILLACION SEGUNDA.

*En que se deduce como verdad notoria de diferentes
 premissas, que San Juan Bueno no pudo ser funda-
 dor de la Religion Augustiniana, porque esta se
 instituyó para mayor gloria suya muchísimos años
 antes que el dicho Santo naciera.*



*Veriguada ya la falsedad del Manifiesto
 en la sin razon del primer punto; nō es
 menor la que descubre su Author como
 apasionado en la suposicion improba-
 ble de un parentēsis fingido; cuyas pala-
 bras exceden las lineas de fabuloso has-
 ta en los mismos renglones con que se*

*dexa caer en el numero tercero. Esta Religion (dize el pa-
 pel para deslumbra la antigüedad de la de San Augustin)
 inbo su confirmacion de Regla por el Papa Alexandro IV. en el año
 de 1256. con Bulla que comienza licet Ecclesia Catholica, &c. in
 fra pag. 84. Bullarij. (Vexemosle passar esta mentira; pues
 aunque no ay palabra en dicha Bulla, de donde pueda infē-
 rirse confirmacion de Regla; dado que la confirmasse este
 Papa, pūdiera caer esta confirmacion sobre otras muchas,
 que es lo mismo que oy sucede en las Religiones todas; cō
 que se pudiera dezir lo que afirma GENEBRARDO de la gra-
 visima Religion de la Compania de Jesus. Ordo Societatis
 Jesu à Paulo III. primum approbatur 1540. & ab eodem confirma-
 tur ann. 1543. post eum Julius III. Paulus IV. Pius IV. & Tré-*

*Papel con-
 trar. en el
 num. 3.*

*Genebr. lib.
 4. Chron.
 ann. 1534.*

den-

El papel.

dentum Concilium feli. 9. cap. 17. cum ordinem iterum confirma-
runt.) Vamos pues a lo que inmediatamente dize, que es dō-
de el Author Anonymo pica macho de ignorante. *Baste*
por noticia (profigue) *de la pretensa antigüedad de los Reverendos*
Padres Agustinos sin que passemos al origen desta Sagrada Religión,
y principios que tubo en la Iglesia Militante (que ya se sabe fue su
fundador el Beato Iuan Bueno, como se prueba por la Bulla de la
Santidad de Gregorio IX. *Qua incipit dudum apparuit in paries-*
bis Lombardia Religio &c. su data en el año de 1240. Kalendis
Aprilis, Pontificatus sui anno 14.) por no ser del caso de este papel.
Esto es curarse en salud, temiendo que es lo menos que se
le puede dezir; pero le castigaremos la intencion, negando
le el supuesto, con que nos quita mucho ser; y quizas le pe-
sarà de aver hablado en lo que no es del caso con tanta su-
posicion; pues aunque no prueba lo que dize porque lo dá
por sabido, yo le he de probar que miente con la evidencia
de mis Argumentos, y para no escusarme á los que juzgo
del caso; me obliga lo que le movió á Lezana contra vn Au-
thor Anonymo en la censura de vna proposición cismatica,
escandalosa, singular, blasfema, y heretica, que dixo sin ra-
zon alguna, el que se atrevió á dar á la estampa, que podia
la Iglesia á vn mismo tiempo tener dos cabeças con igual
potestad, aunque distintas y sin que se subordinasse la vna
á la otra; *quamvis autem* (dize Lezana en la vltima consul-
ta) *Anonymus in epistol. quam ad Sanctissimum Dominum Inno-*
centium scribit suam sententiam rationibus non comprobantem di-
cat ne opposita rationibus destituta, veluti irrationalis, sicut ad-
versa, pra illis orbata est, existimetur, aliquibus est. comprobam-
da.

Lezana cō-
sult. vltim.
num 34.

55.

Valgame pues deste motivo para desvanecer
con mis discursos la dicha suposicion del manifesto; y si lo
que se sabe en este caso, no es mas que como se prueba de
la dicha Bulla de Gregorio IX. ninguno avrá que diga fue
nuestro fundador el Beato Iuan Bueno; porque si esto se pu-
diera inferir de dicha Bulla, no se huviera empeñado el Pa-
dre Daza, siendo de la Religion Seraphica, en probar que
San Iuan Bueno no fue Frayle de la Religion Augustina;
pero quiere Dios que se conozca la falsedad con que con-
tra nosotros se procede, hasta en la contradiccion con que
nuestros contrarios escriven; pues aviendo escrito hasta

aora, que no fue San Juan Bueno Religioso de nuestra Re-
 ligion Heremítica, quiere ya el manifestito que sea nuestro
 fundador, y Patriarcha; Padres míos, vamos claros, que el
 mentir quiere mucha cuenta, y *non sunt convenientia testimo-*
nia. Yo no dudo que algunos Authores, que son muy po-
 cos, y los mas apasionados por contender de antigüedad cō
 los Padres Augustinos, nos han querido quitar el Padre q̃
 gozamos con tan leves fundamentos, que se han dado por
 vencidos en este punto á lo irrefragable de nuestros Defen-
 sorios, no quedando ni aun en opinion lo que han escrito;
 pero si se repara en los Fundadores que han señalado á mi
 Religion para quitarnos á nuestro Padre San Augustin; no
 se hallará sentencia alguna entre las que han merecido ser
 oydas para la refutacion de parte nuestra, que diga de San
 Juan Bueno, que fue fundador de la Religion Augustinia-
 na; puss entre las sentencias que refiere N. Egidio Lusita-
 no, y que han dado motivo á nuestros Emulos para contra-
 dezir el Fundador de nuestro Heremítico instituto, la pri-
 mera dize, que nos fundó San Guillermo Duque de Aqui-
 tania, la segunda, que Guillermo Parisiense, y la tercera, q̃
 Alexandro IV. instituyendo la Religion de San Augustin
 de diferentes Congregaciones, que su Santidad unió. Porro
adversarij (dize nuestro Egidio) *non in unam sententiam*
coeunt, sed inter se etiam dissident, ut solent qui a recta linea, qua
una eorum potest esse, defleunt. Tres igitur invenio de huiusce,
 (qui nunc in Ecclesia florēt) Heremitani Ordinis origine ad-*versarij*
riorum sententias. Prima est, Nacleri, *Auctorem primum, atq̃*
præsens Heremitani Ordinis institutorem nominantis B. Guillel-
lum Aquitaniæ Ducem, à quo in Gallia Fratres Heremitani ap-
pellati sunt Guillimici. Secunda fuit sententia cuiusdam Bernardi
 de Bargas in suo Repertorio, aientis huius Religionis primum *Auc-*
thorem fuisse B. Guillelmum Parisiensem. Tertia denique opinatio
 similis antecedentibus, quam *adversaria pars benevole probavit, ut*
inde prerogativam sibi arrogaret, quam à nemine præcedentium o-
pinionum deducere poterant; suaviter deducērent; eam probavit
 Robertus Holchor, & Raphael Volaterranus; & voluit omnes,
 imò publice docent suadentque mulierculus istum Ordinem ab Ale-
 xandro IV. in præciata Ordinis generali unione anno 1258. consti-
 tuta, tunc fuisse primum in lucem editum tunc de integro institutum,
 ipsumque Alexandrum esse huius nostri Ordinis Heremitarum
 fundatorem.

Egid. de
 present. in
 suo primato
 August. lib.
 5. cap. 7.

.

.

*aucthorum, etque Parent. m. Has vero nos sententias omnes non so-
lum falsas impugnabimus, sed omni verisimilitudinis specie, funda-
mentoque desitutas offendemus.*

56. Estas son las sentencias, que se avian oido hasta el año de 1627. que fue quando salió à luz impresso este libro, cuyo nombre se intitula *Primado Augustiniano*; y aviendo precedido la impresion del P. M. Marquez año de 1618. contra lo que escribió el P. Daza para oponerse al Monachato del Seraphico P. S. Francisco, à quien en sentir de muchos le dio la profesión San Juan Bueno, antes que instituyesse sus tres Ordenes distintos; no se encuentra la opinion, de que el Beato Juan Bueno instituyesse la Religión de San Augustin; con que se vé claramente, que habla de memoria quien dize que esto se sabe, y supone una mentira sin saber lo que se dize; pues si sabiera con que probarlo, no le obligara, el no ser del caso de su papel, para dexar de hazerlo, quando refiere otras cosas, que son fuera de proposito; sino es ya que se temió, que avia entre nosotros quien pudiesse concluirlo cō sus mismos argumentos, y no se fió de su cabeza para tanto capuz junto. Perdoneme su ausencia, que aqui no habla mi pluma con quien se tapa la cara, si es que ha sido Provincial, ó Dissindor de su Provincia, sino con el Author destas Fabulas, que se ha dado à conocer por hijo de sus obras; estas son las que me enfadan en el papelon Anonymo, porque no parecen ellas de un hijo de S. Francisco, siendo su promulgacion en daño de Terceros. Y assi dió con Marcial, aunque no soy tan satirico, la Epigrama, que à mi ver, no desdize de mi estado.

*Marcial.
lib. 10. Epi-
gramm. 33.*

*Hunc servare modum nostri novere libelli;
parcere personis, dicere de virijs.*

57. Y aunque ya queda supuesto en la Illacion primera que mi Padre San Augustin fue Monge Heremita, y fundo el Orden de Frayles Heremitanos en el Africa algunos años antes que fuese Obispo de Hippona, sin que ayan podido los Canonigos Reglares quitarle à nuestra fundacion la primacia, por mas que han trabajado contra la verdad sus plumas: no obstante que esto es notorio, tengo de confirmar lo que yá he dicho, con lo que aseguran en este punto trescientos y cinquenta y seis Authores Clarissimos, que cita el Padre Maestro Fr. Manuel Leal en su cry-

*Leal purific
4. exam. II*

sol, purificativo pues aunque salió á luz el año de 1674. tiene como Author moderno lo mas selecto de los Coronistas todos, y á fuer de Lusitano tanta vivacidad en los discursos, que pudiera ser crysol de los mayores ingenios. Este Author es quien refiere las trescientas y cincuenta y seis plumas, con que buela su Coronica para encumbrar con las alas en las Montañas de Tagaste la institucion Heremitica, que fundó S. Augustin en su soledad inculta: y aunque treinta y seis Autores son de nuestra Religion, en los tres cientos y veinte que ay sin los treinta y seis, son más de 30. de la Religion Seraphica, y todos en la verdad tan de primera excepcion, que se compone su Cathalogò en tan gloriosa multitud, no solo de Santos Padres, sino de algunos Pontifices, que son tambien Padres Sanctos, y fuera destos se hallan entre los Historiadores los que son mas fidedignos, y entre los Jurisconsultos los primeros Canonistas, y Theologos; los quales contextan á vna voz el Monachato como en que algunos por su especial interés le han pretendido negar á mi Padre S. Augustin; y siendo yá indubitable esta materia, así por las razones en que se funda, como tambien por los escriptores que la apadrinan; hare aqui un resumen breve segun el sentir comun, que sigue el dicho Padre Leal, del Origen, y propagacion del Ordé de S. Augustin desde que començo á ser hasta el estado florido que goza el dia de oy. Despues que recibió nuestro grã Padre el caracter del Bautismo, y que hizo profersion, en manos de S. Ambrosio de los tres votos essenciales de Nuestro Heremitico instituto con el habito, y correa, que le dió S. Simpliciano, que es el traje Regular, de que oy se viste sus Hijos; no falta quien diga, que començo nuestra Religion en Italia, porque á los Heremitas, que en los Desiertos de Milan vivian les dió mi Gran Padre su primera Regla; *communi definitione decrevimus*. Y a los del Monte Pisano la segundã: *Qualiter autem nos oporteat orare*. Dando despues la 3.ª a los Heremitas del Africa. *ante omnia Fratres charissimi, &c.* Pero aunque lo digan muchos, no quiero tropezar en lo que no haze al caso, que á mi me basta saber, quẽ es opinion de casi todos, el que el Orden de los Heremitas de S. Augustin tubo su ultima profersion, y adequado complemento, segun la integridad total, y plena consummacion de esta-

*Idem puri-
fic. 4. per co-
ram.*

cam.

estado Ecclesiastico, en forma de Religion verdadera de la
 Iglesia, por los años de la Natividad de JESV CHRISTO
 de 390. ó de 391. segun la diferencia de los computos, en el
 Monasterio que fundò mi Padre S. Augustin en los cam-
 pos de Tagaste, primera cuna, y solar de su Heremítica Or-
 den, y donde como Prelado, como Fundador, y Padre de la
 primera Familia Augustiniana les dió para su gobierno un
 trasumpto de su vida en el arancel divino de su tercera Re-
 gla, que es la que entonces tubo confirmacion Episcopal,
 y Apostolica, y la que oy professamos los que somos des-
 cendientes de su casa, como herederos legitimos desta pos-
 session antigua, en que cobran alimentos las muchas Reli-
 giones, que se adoptan debajo deste Vinculo, por la herma-
 dad que professan, con los que son mayorazgos de su Reli-
 gion Augusta, y suponiendo por cierto lo que dize el Car-
 dinal Baronio, de q̃no avia en el Africa, tercera parte del
 mundo, institución de Morachismo, hasta que S. Augustin
 dió principio à su instituto, despues que volvió de Italia,
 no solamente Christiano, sino tambien Religioso. *Sanctus
 Augustinus primus fuit, qui Monastica vita instituta in vexit in
 Africam eandemque servare cepit, alijsque servandam tradidit.*
 Se ha de advertir así mismo, que quando mi Gran Padre se
 resolvió à que fuesse su vida Religiosa, no fue su destino, y
 ansia vivir en los desiertos como Anachoreta, sino en los
 Monasterios como Cenobita; pues así lo afirma el mis-
 mo Sancto dando à entender su voluntad en las palabras
 de David, que refiere para explicar su instituto valiendose
 del Plalmo 132. *Ecce quam bonum, & quam iucundum habita-
 re Fratres in unum!* Pero como fue en el Yermo el primer
 Monasterio que la Religion de S. Augustin tubo, se nos
 quedó por timbre la denominacion de Hermitaños, que
 fue nombre principal de un Fundador tan antiguo, y de
 los primeros Padres de aquel Sacro Heremítico, que es ori-
 gen de sus Hijos. Deseoso pues mi Padre S. Augustin de
 ganar almas para Dios, y de exercitar su charidad en em-
 pleos de virtud; hizo viage à la Ciudad de Bona, que dista
 de Tagaste mas de diez y siete leguas, en busca de un
 amigo, que como oveja perdida se apartó de su rebaño de-
 xando su Sancta Regla; llegó à Bona, y San Valerio le dió
 el Orden de Presbytero contra el dictamen proprio de

Baron com.

4. annal.

ann. Xpi.

391.

Psalm. 132.

nuestro Patriarcha Sancto, y conociendo el instituto, que como Religioso professaba, y la voluntad grande, que de que se extendiesse tenia, no obstante que para el Monasterio de Tagaste le avia dado algun ayuda, dize mi Padre S. Augustin, que en esta ocasion le dió vna huerta, algo de la Ciudad retirada, para que fundasse vn Monasterio, que fue el segundo de nuestra Religion Heremitica; y porque esta quinta, ó huerta que le dió S. Valerio à nuestro Patriarcha, era el Aranjuez de los Obispos de Bona, y retiró en possession de la misma Iglesia, dize San Possidio que fundó nuestro Padre Monasterio de Heremitas, dentro de la misma Iglesia, que es como si dixesse, en tierras que á la Iglesia le tocavan, segun se entiende el *intra*, no solo de los Grammaticos, sino tambien de Barbosa. *Intra* (dize) *significat spatium loci*. Y agora se entenderán las palabras de S. Possidio. *Factus ergo Presbiter Monasterium intra Ecclesiā mox instituit, & corpus videret cum Dei servis secundum Regulā sub sanctis Apostolis constitutam quod ipse prior fecerat cum de transmarinis ad propria rem esset.*

D. August. in serm. super illat. anteced.

Barbol. de Verb. signific.

S. Possid. in vita S. August. in principio. tom. i. c. 5.

58. Nacida pues sin bienes de fortuna la Orden Heremitica en las mantillas Religiosas de la pobreza mas estrecha, y criada en los desabrigos de vn desierto inculto, y de vn plantel solitario, fue tan grande el estampido, que dio en toda el Africa la penitente vida de nuestro Patriarcha glorioso, y la imitacion pasmola de los que seguian su instituto, que en pocos dias se hizo apetecible la soledad de sus Yermos, pues concurriendo de todas partes multitud de hombres à ver aquellos espectaculos de desengaño del mundo, y su vanidad, se inclinaron tantos à vivir en Religion copiando en sus exercicios la de mi P. S. Augustin, q̄ dize el Cardenal Baronio, q̄ se propagó su Heremitica Familia en la brevedad de poco tiempo por los desiertos del Africa. *Ve plane videas ex vno Augustini Monasterio universam Ecclesiam Africanam Sanctis Sacerdotibus: & Monasterijs, ex alijs, derivantibus brevi tempore fuisse repletam.* Los mas antiguos Monasterios de que se tiene noticia, son aquellos que edificaron los primeros discipulos de nuestro admirable Patriarcha en Tagaste, Bona, y Cartago, à diligencias tuyas, como lo infiere el mismo Baronio de vna carta de S. Paulino, que anda entre las Epistolas de nuestro Padre,

Baron. ann. Xpi. 395 num. 6.

*Idem ubi
(supr. n. 50.)*

*Suarez tom
4. Relig.
tract. 9. lib.
2. c. 8. n. 20*

*Ambros.
Coriol. in a-
polog. ad Six-
tum 4. in res-
pons. ad II.
argument.*

Idem ibidem

escriti á San Alipio, los quales blasonan de hijos suyos; *Perro ex eiusdem Paulini redditus ad alipium literis illud quoque memoria dignum comperam habetur, Monachismum in Africa, quem ex Italia Augustinus patrium solum reperens, ante sex annos illuc primus intulerat, iam longe lateque sacunda fuisse propa- gine diffusum.* Y porque no piente alguno, que pudieran ser de Canonigos Reglares estos Monasterios, y no de Pray- les Hermitaños, ademas de aver sido su fundacion antes q̃ nuestro Padre fuese Obispo, lo tiene por indubitable el Padre Suarez, para que assi lo entiendan todos. *Sive dubio est, illa monasteria fuisse Heremitarum Sancti Augustini.*

59. Aqui se suele mover vna q̃estion, que pre- guntan por dar en que entender, si este instituto de mi P. S. Augustin fue Mendicante, ò Monachal? Yo respondo con nuestro Ambrosio Coriolano, q̃ puede defenderse lo vno y lo otro, porque no se opone á la vida Heremita el que mi Padre San Augustin mendigara con los que profesaron su Regla, como se ha de presumir de su pobreza Religiosa. *Forè ante Episcopatum Augustinus cum suis Patribus mendica- bat, nec oppositum habetur.* Pero dado caso, prosigue que hu- viesse sido entonces Monachal nuestro instituto, no quita esso el que despues por la pobreza de los Conventos, y co- pia de Religiosos la Sede Apostolica dispensasse en la men- dicidad que hemos tenido, desde que los Guillermitas ob- tuvieron este privilegio del Papa Anastasio 4. y del Papa Adriano 4. el qual gozamos oy como si su concession ha- blasse con todo el Orden de San Augustin, porque la Sanc- tidad de Alexandro 4. despues de la reñion general, en q̃ la Congregacion de S. Guillermo se incorporó con otras al Orden mismo, que oy es de Heremitas Augustinos, le cō- cedió á toda la Religion en comun los privilegios todos, q̃ cada Congregacion avia solicitado por si, para que deba- xo de vna cabeça gozassen todas las gracias, y esenciones, que avian tenido antes de vnirse. *Et dato, dicit Coriolano, quod ab initio mendicantes non fuissetus; dispensatum est nobiscum propter nostrorum locorum paupertatem, & magnam copiam Reli- giosorum nostrorum insistentium saluti fidelium.* Oyganse aora las palabras del Papa Alexandro 4. en la Bulla que expidio el año de 1257. que fue el tercero de los que estubo en la silla este Pontifice. *Oblata nobis ex parte vestra* (dize ha- biendo

blanda con toda la Religión Augustina) peritis continēbat,
*quod Apostolica Sedes non nullas domos vestri Ordinis antequam
 effectis in vobis Religioni corpus dē mandata nostro redacti, de ver
 sis privilegijs, & inauiscentijs per speciales litteras decorauit. Vt
 ingratū vobis per Dei vnam, & nostram dispositionem in vna obser
 uantia vno professionis fādere co vntis omnino proficiat; quod di
 uisim aliquibus domibus vestris ante unionem huiusmodi fuerat
 ab eadem Sede concessum. Nos vestris precibus inclinati privilegia,
 & indulgentias huiusmodi eisdem domibus singulariter olim indulta
 ad omnes & singulas extendentes, vtentis eis, quoties opus erit,
 liberam vobis omnibus concedimus facultatem. Cuiusque se con
 firma tambien pot este lado, que esta por demás la palabra
 mendicantes, que pone el manifesto para negarle su conti
 nuacion a nuestro Heremítico instituto; y que no desdize
 de la antigüedad de tantos siglos la denominacion de men
 dicantes, que entre los que ay oy gozamos. Y assi mismo
 se colige la poca razon que tiene quien intenta quitarnos
 tan Gran Padre; quando a cara descubierta está publican
 do el mismo en vn sermō de perfectione Ordinis Heremitarum,
 & cenobitarum, que es nuestro Patriarcha primero, y que ha
 ze aprecio de ser nuestro fundador primitivo, sin que el te
 nerle por tal le cueste rubor alguno. Sicut enim videtis (di
 ze mi Padre San Augustin hablando con sus Frayles) ante
 me fuerunt multi patres, quos sequi, & imitari debemus; non tamen
 sicut, & ego secundum Apostolicam vitam alios vivere docuerunt.
 Caput vultus & principium omnium vestrum secundum Apostoli
 cam vitam me dicere non erubescit.*

In Bullar.
 Ordin. pag.
 25.

D. August.
 in serm. de
 triplici genē
 re Monach.
 ad frat. 21.

60. Siendo esto así, no falta quien aya dicho, que se a
 cabó la Religión que instituyo en el Africa mi Padre San
 Agustín con la persecucion de los Vandalos; que en vida
 del Santo comenzó; y en virtud de esto ay quien diga; que
 no es fundacion tuya la de los Heremitas que ay aora; sino
 de otro Patriarcha; y señalando cada qual el que le parece
 mas bonito para contradizeir nuestro instituto; nos dá por
 fundador al Beato Juan Bueno el señor Author Anony
 mo, sin reconocer que es disparate hasta el averlo pēlado;
 pues aunque le concediessimos aquí, que huviesse faltado
 en algun tiempo el cuerpo místico de mi Sagrada Religión,
 lo qual no es facil de probar, porque lo contrario lo pro
 baré yo despues; toda via no se arguye, que se aya instituido

do mi Religion nuevamente, ni que tenga otro Fundador por primer Padre; y la razon en q me fundo es de mi Ambrosio Coriolano; porque la essencia de vn instituto Religioso consiste en la institucion primitiva de alguna Regla aprobada, con esta qualidad ó con la otra, en que de los demas institutos se diferencia, y todo el tiempo que dura la Regla desta suerte, y que puede reducirse al exercicio en la profesion de sus sequazes, se cuenta esencialmente la duracion del dicho Orden, aunque faltassen del todo Frayles en quien se exercite; pues sin existir la Rola se verifica, que es entre las demas flores hermosísima; y dexando de llover actualmente, dezimos, que es la lluvia agua que cae, hecha gotas de vna nube; lo mismo, dize mi Ambrosio, se puede discurrir hablando proporcionalmēte de qualquiera Religion, en caso que sus professores no se hallasen por accidente tal vez; pues si despues salieran otros, que la professaran, no fuera necesario que estos tales hiziesen nueva suplica por la confirmacion de institucion á la Sede Apostolica. Luego aunque diessimos á los contrarios lo que nunca ha sucedido, que es faltar los Heremitas de mi Religion en vn todo, siendo la que oy se mira en la Iglesia, la misma esencialmente que fundó mi Padre S. Augustin en el Africa, no puede ser fundador primero de mi Religion Heremitica, sino es este primer Padre, á quien reconoce en su institucion gloriosa todo el cuerpo de mi Sagrada Religion por Cabeza. Oyganse aora las palabras de mi Ambrosio Coriolano, que es digna su Apologia de que la citamos mucho, pues aunque la Sede Apostolica no la dexó correr algun tiempo, porque los Canonigos Reglares le tacharon el estilo, despues la aprobó en juyzio contradictorio la Sennctidad del Papa Inocencio Octavo, *viva vocis oraculo*, como lo testifican las letras de vn Cardenal Protector nuestro, de que ay en el Bullario de nuestra Orden vn traslado. *Secundo dico* (respōde nuestro Ambrosio) *quod dato, quamquam nullo modo concessio, quod in aliquo tempore Fratres ipsius Ordinis propter bella defecissent, non tamen sequitur quod ordo sit realiter destructus; quoniam effectus alicuius Religientis principaliter consistit in fundacione, & institutione alicuius Regule approbate; & ideo tandiu ille ordo essentialiter manet quamdiu Regula illa manet; per quam potest reduci semper ad actum existentia* Fra-

Ambros.
Coriol.in a-
polog.respās
2.ad Sex-
sum.

Fructum; sicut etiam naturaliter dicimus, quod nulla rosa actu existente adhuc rosa est pulcherrimus florum; & pluvia actu deficiente adhuc pluvia est aqua guttatum cadens de nube; & sic totaliter non est destructa, quia non quantum ad esse essentiae; ita proportionabiliter dicendum est de aliqua Religione, cuius Fratres per aliquo tempore non invenirentur; & quod ita sit, patet, quia si fierent postea Fratres illius Religionis, non oportet iterum à Sede Apostolica foundationem, aut confirmationem impetrare.

61. Passando pues á probar lo mucho que se extendió el instituto Heremitico que plantó en el Africa mi Padre San Agustín desde que su Orden salió á luz; dize San Possidonio, que en vida del nuestro Patriarcha Santo florecieron de tal suerte sus primeros Monasterios, que para diferentes Iglesias se sacaron diez discipulos, que con la Mitra de Prelados dieron á conocer su Religion en muchas partes del mundo; y dexandome por agora los que passaron á Italia, los que en la Francia estuvieron, los que en Africa vivian, es opinion de muchas plumas, que antes que nuestro Padre muriera, huvó en España Heremitas, los quales edificaron Conventos de la Religion Augustiniana; solamente se disputa, quienes fueron los primeros, que tubieron esta gloria; el Padre Leal se inclina, á que fue San Profuturo quien dio principio á su Provincia de Portugal el año de 393. pues siendo embiado con carta de San Agustín á San Geronimo, hizo este Religioso su viage por España, y llegando á Toledo en ocasion, que se congregó un Concilio, en que Paterno Arçobispo de Braga fue depuesto, le eligieron en su lugar segun refiere Julianus *Profuturus Præbyter. Africa venit in Hispaniam, & ob egregias vires successit Paterno in sede Bracharensi.* Que este tanto Prelado fuesse antes Heremita, lo dá á entender mi Gran Padre en la carta q con él determinó embiar á Palestina al Maximo Doctor. *Quas ad te adhuc Præbyter litteras præparaveram mittere per quendam Fratrem nostrum Profuturum.* Y aunque este Authór no dá su parecer por constante, dize que ay muchos fundamentos, para que pueda inferirse, que fundó este Santo Arçobispo en su Diócesi algunos Monasterios de nuestra Orden, y le atribuye la fundacion del Monasterio de Canal, que fue como escribe Flavio Dextro por

S. Possid. in vita S. Augustini. c. 31.

Julian. in chronica ann. 390.

D. Augusti Epist. i.

Dextr. Hist
sub ann.
419.

Apud Ar
gaez poblac
Eccles. de
España 4.º
pag. 148.

L. al parif.
9.º exam. 4.

Dextr. an.
de 406.

Aubert. 1.
p. sub ann.
406.

Liberat. in
chron sub eo
dem ann.

los años de 393. *Canali in Lusitania Monachi nigri ab anno*
393. Otros muchos ay que afirman con mas probabili-
dad, que el primero que trasplantó en España por los años
de 400. la Orden Heremitica fue San Paulino Obispo de
Nola, el qual antes de serlo, se dedicó al servicio de Dios
professando nuestro instituto, y haziendo que su consorte
Therasia signiesse los mismos passos. Y hablando el Pa-
dre Maestro Argaez deste Heremita glorioso, refiere lo q
dize el Cronicon de Liberato Monge de S. Benito á qui
tiene por Author de indubitable credito; y es que San Pau-
lino; (que despues fue Obispo de Nola) Frayle Heremita
y discipulo de San Augustin, fue embiado desde el Africa
á España por nuestro Padre, y suyo, para introducir en ella
su Monachato; despues de erigir Monasterios de la Orden
en Barzelona, Girona, Tarragona, Lerida, Calatayud, Za-
ragoza, Calahorra, Merida, y en otras Ciudades de por acá
se volbió al Africa; el primer Monasterio que fundó fue en
Barzelona, el segundo en Girona, el tercero en Tarragona,
el quarto en Lerida, el quinto en Zaragoza, el sexto en
Calahorra, el septimo en Calatayud, y el octavo en Meri-
da. Esto dicen expressamente las palabras que copió el
Padre Maestro Argaez; *S. Paulinus, qui postea fit Nolanus*
Episcopus, Monachus Heremita & Discipulus S. Augustini, ab eo
dem B. Patre mittitur ex Africa ad Hispaniam, ut in ea introdu-
cat suum Monachatum, Barcinonae, Gerunae, Tarraconae, Illerdae,
Bilbili, Caesar Augustae, Calagurri Emerita & in alijs Hispania-
rum Urbibus Monasteria Augustiniana erigit, & regreditur.
Primum eorum fuit Barcinonense, secundum Gerundense, tertium
Tarraconense quartum Illerdense quintum Caesar Augustanum,
sextum Calagurritanum, septimum Bilbilitanum, & octavum Emeri-
tanum. Vea a el Padre Leal sobre este punto, quien no se
contentare con lo que prueba el Padre Marquez en su ori-
gen de Hermitaños; y hallará de camino, que el año de 406
floreció en Andaluzia, en vn lugar que entonces se llama-
ba Marmolexo, Leporio Obispo Vticense, de quien escri-
be Flavio Dextro, que fue antes Frayle Augustino. *Lepo-*
rius Episcopus Vicensis prius Monachus, ex familia B. Augusti-
ni. Este santo Varon dize Alberto, y Liberato que fundó
en Andaluzia dos Monasterios. *S. Leporius Episcopus Vri-*
centis, in Hispania S. Augustini Monachus construxit in Beuca
duo

duo Monasteria. Y añade Liberato, que por los años de 418. era grande el exemplo de perfeccion que daban con su vida en España los Frayles de San Augustin. *Idem ann. Xpi 418.*
mirabili sanctitate per id tempus in Hispania Monachi Augustiniani.

62. Despues desto se siguió la invasión de los Vandalos en el Africa, la qual comenzó el año de 428. siendo Genserico Rey con treinta mil combatientes la ruyna, y destruycion de sus habitadores principales, pues no contentándose su orgullo con aver rendido á la gran Carthago, se puso sobre la Ciudad de Bona, que le resistió catorze meses el Cerco, y aviendo muerto N. P. S. Augustin al tercero mes deste conflicto, se rindió la Ciudad de allí á vn año con ciertos partidos que le hizieron; en esta persecucion tubieron la peor parte los Monasterios que avia de nuestra Orden; porque no solo padecieron martirio muchos de nuestros Heremitas, entre los quales se cuentan los siete, que sabien todos, declaró ser Augustinos el Papa Clemente X. y Marco Maximo los refiere en su Chronica por los años de 470. *Idem iussu* (ya hablando de Hunerico) *liberatus Abbas, Bonifacius Diatonus servus, & Rusticus subdiaconi, Rogatus septimus Maximus Monachi Augustiniani pro fide Catholica martyrium illustre moriendo per tulerunt.* Sino que obliga la persecucion dicha, a que los Heremitas, que escaparon, se dividieran; muchos se volbieron á Italia, y se volieron con los del Monte Pilano, y Centumcellis, de donde avian salido algunos, para poblar en el Africa los Conventos Heremiticos; y en esta ocasion dize San Antonino, que edificaron Monasterios, en que se introduxo el methodo del Orden Heremitica que avian professado, otros passaron á la Etiopia, y alli plantaron su instituto, como Sabelico. Muchos huyeron para Francia, é Inglaterra, como dize el Author del gran Teatro de la vida humana. *Anno insequente mortem ipsius* (habla de S. Augustin) *videlicet 431. Heremita Augustiniani per Italiam, Galiam & Angliam sunt dispersi.* Y despues de estos, se hallan en las Historias por los años de 450. algunos Monasterios que fundó en España, Paulo Orofino discipulo de San Augustin, y Frayle Heremita. *Rever sus in Hispaniam* (dize en su Encomiastico el P. E. fio) *Edificavit Monasteria Luciani Thomarij, & Vacarisse circa annum* *pag. 553.*
 Du-

D. Anton.
3 p. ec. 24.
cap. 14. § 3.
Sabelic. Enc
7. l. 9.
Theatr. vi.
te hum. lib.
16. pag. 184
Encom. An
gust. Litt. G.
pag. 553.

63. Durando pues muchos dias esta persecucion Vvandelica, se ofreció la translacion del cuerpo de nuestro Padre à Cerdeña, por los años de 504. que fue quando se sacò de aquella primera sepultura, que avia sido 74 años altar de sus Reliquias, en la Iglesia de San Estevan de Hippo-
 pona; y aunque ay opiniones varias, sobre si se halló entón-
 ces en esta translacion estopenda San Fulgencio Obispo
 de Ruspá, que fue antes Monge Heremita; es constante, y
 sin quæstion que hizo vida Cœnobitica en las Islas de Cer-
 deña con quarenta Frayles nuestros, que le acompañaron
 desde el Africa, lo qual pudo ser, como dize Cesar Baro-
 nio, en Convento que fundó de nuestro Heremitico insti-
 tuto; ó en aquel que le fundó para esso, juntó à la Iglesia de
 Caller, el Arçobispo Brumazio, que es lo que dize el Pa-
 dre Fr. Dimas Serpi de la Religion de San Francisco, asse-
 gurando que en dichas Islas se edificaron despues à instan-
 cias de nuestro Sancto diferentes Monasterios de Heremi-
 tas Augustinos. Llegando S. Fulgencio à Caller, dize este Au-
 thor, el Arçobispo Brumacio le edificò un Monasterio junto à la
 Iglesia de S. Saturnino; en el qual vivió cõ quarenta Monges Heremi-
 ticos de San Augustin, y el bendito Sancto edificò por la Isla otros
 muchos Monasterios. Siguióse à todo esto la venida de San
 Donato à España con setenta compañeros suyos, los quales
 fundaron en los desiertos de Xativa, lugar del Reino de Va-
 lencia, el Convento, que entonces se intituló Servitano, y
 donde floreció mucho tiempo el instituto Heremitico; pe-
 ro el averse moderado las estrecheces de nuestra Regla en
 la fundacion desta casa, es ocasion para que algunos le ayu-
 dado à San Donato la primacia en aver traído nuestra Re-
 ligion à España. S. Donatus (dize M. Maximo) Regulam He-
 remitarum S. Augustini locupletiore, mitioreque: in Hispaniã
 invehit, & in agro securitano Monasterium servitanorum con-
 struxit.
64. Esta venida fue, segun la opinion mas fundada,
 por los años de 566. con poca diferencia. Y despues vein-
 te años q̃ fue el de 586. dize Auberto, que pasó à España
 del do Francia San Roman Mõge Heremita, y edificó mu-
 chos Monasterios de la Religion Augustina. Veniens ad
 Hispanias S. Romanus Abbas natione Gallus condidit multa mo-
 nasteria. Y aunque segun Flavio Dextro, se sabe que se fun-
 dò

Baron. sub
 ann. 504.
 num. 4.

Serpi Hist.
 de los Sanct.
 de Cerdeña
 cap. 15. fol.
 171.

M. maxim
 in Chron.
 ann. 574.

Aubert.
 ann. de 586

do en la Sisla de Toledo el Monasterio celebre, que por los años de 424. comenzó á ser de Heremitas Augustinos; tenemos memoria, de que el año de 562. fue nuevamente edificado por la Magestad de Athanagildo Rey de los Vizegodos; y duró en nuestro poder tanto tiempo, que por los años de 817. refiere vn Authór antiguo. llamado Eutrando el martirio de San Erithnodo Monge Heremita del dicho Monasterio, que fue despues de estar España señoreada de los Moros. Era 855. *Erithnodus Monachus Cothus Augustinianus in Sisla Toletana Monasterio sui Ordinis. De Martyr in pratio habetur.* Y para que se conozca que hasta en España se ha conseruado siempre la Religion Augustina, es irrefragable prueba, despues de lo que he dicho hasta agora, el Convento que tenemos, llamado de Peñafirme, en Lusitania, que fundó San Ancirado, entre otros muchos, por los años de 850. que fue quando pasó de Alemania á Portugal conhabito de Heremita. *Anciradus non nulla monasteria seu Heremitoria apud Lusitanos extruxit, ex quibus Penasfirmanum non longe ab Vlisipone ad usque tempora permanere dicitur.* Dexo la antigüedad de nuestro Convento de Burgos, pues áun que dize Tamayo, que el año de 1017. estaba ya fundado, no es fácil averiguar sus principios, porque es immemorial la fundacion de este Convento. Solo diré con Sabelico, que es muy digna de admirar la propagacion fecunda con que siempre se ha dado á conocer la Religion Heremitica de mi Padre San Augustin desde que salió á luz, creciendo siempre mas, y mas en los repetidos menoscabos de tanta persecucion. *Mirum est, quantum Heremitarum Religio toties afflictá ad postremum creuit.* Muchas vezes se vió en algunas partes casi en los últimos fines, pero se mejoraba en las injurias de sus mismas afflictiones, que es lo que alaba Baronio. *semper iniurijs melior.* Y para no dilatar me en las noticias de que estan llenas las Historias, así nuestras como estrañas; pondre aquí por último la memoria que haze de los Generales nuestros el B. Henrique de Virmania en vnos quadernos manu scriptos, que en la libreria celebre de San Victor de Paris se guardan como Reliquia, y se dize que se vie-

Eutrando.
era 855.
apud Mar
quez c. 11.
S. 3.

Florent. Bri
arch. lib. 2.
c. 17. S. 2.

Tamay. in
notis ad Lui
prand. ad
an. 633. pag
50.

Sabel. lib. 9
Enchad. 7.

ron para la impresion postuma que mucho despues se hizo en Venecia. Este Author entre otras cosas q̄ dize de nuestra Orden refiere que aunque es verdad, que nuestra Religion Heremitica tubo desde que nuestro Padre San Augustin la governó en el Africa, como Padre, y fundador de su institucion primitiva, muchos Pastores, y Prelados, que sucesivamente la rigieron; sin embargo no avia podido descubrir, por la diuturnidad de los tiempos, y negligencia tambien de nuestros antepasados, ninguno que se llamasse General en siete siglos; pero que entre las memorias que sacò de muchos Padres, y antiguos Escritores, se reconocia aver sido electo General el Beato Fr. Joan de Espelunca por los años de 1110. y lo era toda via, quando el Papa Alexandro III. entró á governar la Iglesia; despues del qual haze mencion de otros tres, que son los que pudo descubrir hasta el tiempo de la union, en que fue electo en cabeza de la Religion toda, el Reverendissimo P. Fr. Lanfranco Sate

*Henric. de
Vriman. in
tract. rerum
Ordinis, apud
Marquez, Herr-
ic alios.*

ra. A tempore S. P. Augustini, (dize nuestro Henrico) multi fuerunt Pastores dicti Ordinis, sed & negligentia scribentium, & diuturnitate temporum ignorantur, de quibus tamen & ex scriptis antiquis & ex antiquis Patribus hac habere potui Circa annos Domini 1110. electus est Generalis B. Ioannes de Spelunca, qui etiam praefuit tempore Alexandri Papae III. Item Ioannes dictus de Cella tempore Innocentij III. Item Arctus de Grifano tempore Gregorij IX. Item Philizus Dexterampua, quo tempore facta est unio; post Unionem primus fuit Frater Lamphrancus de Mediolano. Y assi se verifica de mi Sagrada Religion aquella profecia del Abad Joachim. q̄ á petar de Penoto la entiende el P. M. Vivar, de nuestro Heremitico Orden segun su antigua institucion, que tiene de nueva, no mas que el parecer. Velit nolit Penotus manifesta est Profecia Heremitarum Sancti Augustini, quae sic ait: surgee ordo Heremitarum, qui videtur novus, & non est, &c. Parece nueva Religion, dize San Antonino, en las Ciudades, y poblados, pero no es nueva, si se atiende á la antigüedad de su instituto, el qual como Heremitico, tenia yá muchas canas, quando salio del desierto. Ordo Heremitarum S. Augustini videtur novus, propter novam in

*Vivar in
Apolog. pag
485.*

*D. Antonin
3. p. hist. tit.
13. cap. 11.
§. 5.*

Grui

viratibus in habitationem, sed non est novus, propter antiquam eius institutionem. Y no estraño, que el Sancto lo explique desta suerte, quando exprestamente afirma, que no llegó à interrumpirle la sucesion Augustiniana, por mas que hizieron los combates de vna adversidad, y otra; porque siempre conservò el nombre conque actualmente se ilustra, y todo lo demás que la distingue desde su edad primera: *Ille Sancta Societas* (dize el Sancto) *per Beatum Augustinum instituta, & per eam semper* (*ut dictum* *hij. tit. 14. est*) *observata, non omnino disrupta fuit, & abolita, sed in aliquibus bonis Patribus Conservata, donec novissimis temporibus illam dispersionem Deus dignatus est adynare, sicut olim dispersiones Israelis Congregavit.* Todo esto tubo su origen, y principio por los años de la Natividad del Señor de 390. Y en sentir de otros de 391. como yá se ha visto en la continua sucesion de nuestro Heremítico instituto; S. Juan Bueno nació el año de 1168. luego no pudo ser este Santo Fundador de la Religion Augustiniana; supuesto que esta se instituyó setecientos y setenta y siete años antes, que San Juan Bueno naciera; y consiguientemente no sabe lo que se dize, quien sin que, ni para que, nos anda buscando Padre, quando el primero que mi Sagrada Religion reconoce, está declarado por nuestro Fundador, y Patriarcha en muchas Bullas Apostolicas, que citaré aqui con brevedad para confirmación de esta doctrina.

65. Y suponiendo que las Bullas referidas en el discurso de la Illacion primera, fuerón concedidas á mi Religion Sagrada, segun el estado, y forma, que por entonces tenía; probaré con lo que han dicho los Summos Pontífices despues de la Religion Heremítica que ay oy que es la misma en todo lo substancial, que la que fundó en Africa mi P. S. Augustino. Y la primera Búlla, de que el P. Suarez echa mano, para probar este intento, es la que el papel cita contra nosotros, que comienza *licet Ecclesie Catholice, &c.* Dada por la Santidad del Papa Alexandro IV. de la qual, y la intencion de este Pontífice Summo, infiere este Author gravísimo, que se unieron las congregaciones que tenían diferente apelacion,

que

Suarez com
4. Reli. lib.
2. cap. 9. no.
24.

que la de San Augustin, à la de este nombre solo, que fue la que se extendió, con la incorporacion de las demás; con que despues de la vnion, que hizo este Papa, se confundió la Congregacion de S. Juan Bueno entre otras, y solamente quedó el Orden de San Augustin, que antes era, convirtiendolo en si las demás que se le voian, sin la confusio, que arguye de muchos. *Secundo idem probatur ex Bulla & intentione Alexandri IV. Nam ut diximus, non Heremitas æque commutavit, sed reliquos varijs nominibus nuncupatos Ordini Heremitarum S. Augustini cum personis & locis, ut ait Antoninus, effectualiter incorporavit, ac coniunxit. Ergo necessarium fuit Ordinem Heremitarum eundem conservatum esse, alioquin non magis alij essent illi uniti, quam ipse ceteris; imò nulla fuisset unio, sed confusio omnium in unam.* Fuera desto refiere este mismo Author, para confirmacion desta verdad la Bulla del Papa Juan XXII. en que les concede à nuestros Hermitaños de Pavia el cuydado especial de las Reliquias de nuestro Fundador, y Patriarcha, dandoles facultad para que alli fundassen Convento de Heremitas, en competencia de los Canonigos Reglares, que alegaban la filiacion suya, y el estar en posesion de aquesta preeminencia; y la raçon que dà su Santidad en esta concessio, la expresa con dezir, que somos nosotros à quien toca de justicia esta merced; para que de esse modo se conozca, que esñ los miembros con quien es cabeza suya, los hijos con su Padre, y Patriarcha, los Discipulos con su Maestro, y con su Capitán los Soldados. *Tertio, alij Summi Pontifices (dize este Padre) privilegia, & gratias huic ordini concedentes declarant professores eius esse veros filios, & Augustini successores. Sic Ioannes XXII. concessit Eremitis S. Augustini præcipuam curam corporis S. Augustini, edificato Papie Monasterio iuxta Ecclesiam, in qua erat sepulchrum eius. Quamvis enim etiam ibi esset Monasterium Canoniorum Regularium, voluit edificari aliud Heremitarum, & Ecclesiam esse communem dicens. (ut Antonius refert) decens esse, & rationi consonum, ut tanquam membra capiti, discipuli Magistro, filij Patri suo uni debeant.*

Idem n. 25.

dio á nuestros Heremitas, para que se trasladassen las Reliquias de nuestra madre Santa Monica á la Iglesia de nuestro Convento de San Augustin de Roma, la razon que dá para hazernos este favor, que es, porque nosotros somos en la verdad hijos, y sucesores de San Augustin. *Etiam Martinus quintus Roma transferri fecit corpus S. Monicae in Ecclesiam Eremitarum. & in Bulla rationem reddit, quia sunt filii, & successores B. Augustini.* Y de las palabras mismas, dize este Padre, que vís el Papa Clemente Octavo en cierta Bulla de indulgencias, que concedió á la Provincia de Portugal de N. Religion sagrada. *Esdemque verbis, & ratione vitur Clemens VIII. in quadam Bulla, in qua indulgentias quasdam concessit Lusitaniae Provinciae pro capitulis Generalibus.* De todo lo qual infiere por consequencia legitima el dicho Padre Suarez, que en las dichas Bullas sintieron estos Pontifices, que la institucion Heremitica, que fundó San Augustin en el Africa, se conserva, y continua en los Hermitaños que ay aora, porque á no ser así, no avia mas razon para llamarnos á nosotros hijos, y herederos de nuestro Patriarcha glorioso, que á los que professan su Regla en otros Ordenes distintos. *Senserunt ergo (concluye este Author) dicti Pontifices institutionem Augustini de Heremitis in hoc ordine conservari, & alioquin non magis essent hi Religiosi Augustini successores, & haeredes quam alii qui eius Regulam proficiuntur.*

Idem ibidē.

Idem ibidē.

67.

Otros muchos diplomas Pontificios, á demas de los citados, tenemos para probar, que fue nuestro Padre San Augustin quien plantó mi Religion, y el principal Patriarcha, que nosotros debemos reconocer. La Sanctidad de Xisto IV. que fue Frayle de la Religion de San Francisco, entre muchas cosas que celebra de nuestro Gran Padre, dize *motu proprio* en una Bulla que expidió el año de 1479. que plantó nuestro Heremitico instituto, y es nuestro fundador primitivo. *Et inter cetera (habla de San Augustin) Ordinis Heremitarum Fratrum eiusdem plantator & pristinus institutor existit &c.* Lo mismo casi afirma la Sanctidad de Alexandro VI. en una Bulla dada en Roma año de 1496. *Ad sacrum Ordinem Fratrum Heremitarum S. Augustini, quem gloriosus*

In defensor
Ordin. lib.

2. cap. 10.

p. 117. &

alibi apud

nostrates.

Et inter ca.

Ibidem pag

118. apud

Leal parif.

4 exam. 12

Bullar. cōst.
7. ciar. ab eo
dem ibidem.

Apud eun-
dem ibidem.

Ibidem, &
in Bullar.
const. 1. §.
1.

Apud eun-
dem ibidē.

In Bullar.
const. 4. §. 1.

Apud eun-
dem Leal,
pag. 378.

Apud eun-
dem purific.
7. can. 4 &
in Bullar.
Vrbani 8.
const. 76.

ipse Doctor Egregius in agro Deminico plantavit opportune,
&c. La Sanctidad del B. Pio V. que fue Frayle de la
Sagrada Familia de Predicadores, en vna Bulla que ex-
pidió à favor de los Religiosos de nuestra Provincia de
Aragon en el año de 1568. vsa del mismo estilo, que los
antecessores suyos; *Mentis nostra aciem*, dize, *ad Ordine
vestrum ab ipso Augustino institutum præcipua cura converti-
mus.* Julio II. en Bulla dirigida al General de la Orden
el año de 1512. le encomienda la Observancia,
llamando su instituidor à N. Padre S. Augustin. *Or-
dinis tibi commissi institutori*, &c. Leon X. repite la misma
recomendacion con palabras semejantes, en Bulla dada
año de 1513. *Præ cæteris cuius hæc una potissima est, Deo
que Saluatori nostro, do D. Augustino Ordinis tibi commissi
institutori maxime accepta*, &c. Gregorio XIII. en vna
Bulla de indulgencias concedidas el año de 1583. á los
Conventos nuestros de la India de Portugal, llama fun-
dador à nuestro Patriarcha de la dicha Orden Heremi-
tica. *In fessio S. Augustini dicti Ordinis fundatoris*, &c. Lo
mismo dize otra Bulla dada en Roma el año 12. de su
Pontificado, por estas palabras. *Mentis nostra aciem ad
Ordinem vestrum ab ipso S. Aurelio Augustino institutum præ-
cipua cura convertimus.* De xo otras muchas Bullas, que pu-
diera referir, de Bonifacio IX. Martino V. Honorio IV.
Xisto V. y Urbano VIII. por contener lo mismo, hasta
en la vnivocacion de sus terminos; solamente juzgo, se-
mas individual la que el Papa Urbano VIII. concedió
à nuestros Heremitas de Pavia año de 1635. que comien-
za *Religiosos viros*, &c. por ser ganada esta Bulla en jay-
zio contradictorio; y en ella declara este Pontifice á nu-
estros Frayles Heremitas por verdaderos, y legitimos
hijos de S. Augustin, en competencia de los Canonigos
Reglares, á quien N. P. reformó, dandoles su santa Re-
gla despues de aver fundado su Heremitica Familia; y
nos haze su Sanctidad tan dueños de la Iglesia de S. Pe-
dro, donde el cuerpo de nuestro Padre descansa (que
por esto se dize su hermosura, el cielo dorado de Pavia)
manda que nuestros Heremitas solamente solemnizen
el dia de su fiesta, como de su Fundador, y Patriarcha,
prohi-

prohibiendo con censuras, que los dichos Canonigos Reglares, con quienes alternamos por meses en el coro de la dicha Iglesia de San Pedro, no se hallen en la fiesta de nuestro Patriarcha, ni puedan baxar à dicha Iglesia sino es à dezir Mista, ni perceber oblacion alguna, de las que suelen sus devotos hazernos de limosna; como consta mas por extenso de la misma Bulla; à que me remito, y se hallará entre otras deste Pontifice Summo. Y siendo à todos constante, que las declaraciones de los Papas en que motu proprio proceden, se tienen como decretos que no han de contradecirse. *Decretis Pontificum non licet contradicere.* Tenemos en todas las dichas Bullas vna probanza plenissima, y vna noble executoria, de que fue S. Augustin nuestro Fundador, y Patriarcha; y esto es lo que se sabe, y se tiene por notorio, publica voz, y fama, sin que aya cosa en contrario; no lo que dize el papel, de que el Beato Juan Bueno fue el fundador principal de nuestro Heremitico instituto; pues ni el que inventó esta mentira, que fue Pontaco, à quien refiere el Padre Pineda, se atrevió à dezirlo, sino es citando à Sabelico, y al libro que se intitula *fasciculus temporum*, porque no quiso cotricta; sino es en cabeza de otros, vn disparate tan grande, que no podia probarlo; pues ni el *Fasciculus temporum* toma en su libro à San Juan Bueno en la voca, ni Sabelico escribe, que fundo la Religion Heremitica, sino que fue Restaurador de la Orden Augustiniana, ampliando con los Professores de la Congregacion suya, el instituto primitivo de nuestra Regla. *Per id tempus*, dize Sabelico, *Heremitanus ordo instauratus est, cum temporum iniuria pene ad interitum perductus esset. Instauracionis Auctor Ioannes Bonus Mantuae natus eiusdem vir professionis.* El parecer de Pontaco, no le sigue el Padre Pineda, siendo de la Religion de S. Francisco, ni aun picado de que nuestro Bergomense diga, que le dió à su Patriarcha la Profesion de nuestro instituto N. San Juan Bueno; porque en la siguiente pagina lleva la opinion de S. Antonino de Florécia, de que se conservaron los primeros Hermitaños de mi Religión, hasta el año de 1215. y aun despues, desde que los fundó

Pined. in
Mon. 3. p.
lib. 22. c. 23
c. 2.

Sabel lib. 5.
Encat. 9.

Pined. Ibid
S. 4.

dò S. Augustin; con que por ningun camino tiene probabilidad lo que dize el Manifesto, antes si parece desvario la dicha suposicion de hombre que estaba soñando, quando se puso á escrebir semejante desproposito.

68. Y no soy o porque causa, le quiere dar á San Juan Bueno la gloria, de que sea nuestro Fundador, y cabeza, quien se quita en su papel hasta el nombre de Frayle q le ilustra; si fue respeto, el no llamar hermano, á quien puede ser la abuelo, por no quitarle á su Patriarcha Seraphico, el que aya sido hijo suyo, y Religioso Augustino; pudiera llamarle Padre á voca llena, que no perdiera nada en usar de esta Político, quando hazemos nosotros tanto aprecio, de que le diese la profesion al Seraphin llamado, que por ser hermano suyo, tubieramos á bien, que fuesse nuestro Patriarcha San Juan Bueno, sino perdiramos tanto en dexar á mi Augustino. Pero si la intencion suya en señalar á San Juan bueno por fundador, y Patriarcha, fue para probar que la Religion de San Francisco era más antigua, que la de San Augustin en su fundacion; y aprobacion de Regla, lo contrario se colige de ser nuestro Patriarcha; pues si se rebuelven las historias, hallará que San Juan Bueno nació en la Ciudad de Mantua año de 1168. en la dorada cana de la Familia de Bonhemia, y aunque muerto su Padre, se anduvo haziendo papeles de moço soltero y libre; la Magestad de nuestro Dios, que previo lo que podía ser, le llamó con vna enfermedad para que bolviesse en sí, y se convirtiesse á la virtud; fue tan grande el aprieto en que le puso con este llamamiento, que hizo voto, si vivia, de seguir el estado Religioso; cobró la salud perdida, y reconociendo que era efecto de la Divina Misericordia, tratò de cumplir la promessa, luego que se levantó de la cama; y por los años de 1200. pocos mas, ò menos, se retiró á vn Desierto de la Dizecesi de Casena, junto á vn lugar que se llamaba Budriolo, y alli con licencia del Dizecesano edificó vna Hermita cò la invocació de Nuestra Señora de Casena, y començó sin Regla determinada á hazer vida Religiosa tan penitête, y admirable, que en termino de pocos años, se robó los coraçones de muchos

*Herr in Al
phab. pag.
366. & ali.
bi.*

chos, que procuraron ver si podian seguirle; pero como en esta vida, que San Juan Bueno exercitava, no tubies-
 sen Regla alguna, recorrieron muchos á la Sede Aposto-
 lica, y les señalo Innocencio III. nuestra Regla, por ser
 muy semejantes sus passos á los de nuestros Heremitas; y
 entonces professaron nuestro Heremítico instituto, pasa-
 ndo á edificar Monasterios; sin diferenciarle de noso-
 tros, mas que en tener Prelado de su Congregacion dis-
 tincto, en la qual fue San Juan Bueno su General mu-
 chos años; y si esto basta, para que alguno diga, que San
 Juan Bueno no fue Frayle de nuestra Religion siempre
 Augusta, no reñiremos por esso, como nos dexen la nue-
 stra; pero lo mas cierto es, si se mira nuestro breviario,
 y lo que dizen nuestros defensorios, que aunque este
 Santo se diferencia de San Guillermo, en que este fue
 Frayle nuestro desde sus principios, y San Juan Bueno
 no lo fue hasta que recibió nuestra Regla; y professò
 nuestro instituto, se debe tener por tal, desde el año de
 1207. que la Sede Apostolica le señalo la Regla, y el
 instituto de nuestro Padre San Augustin; porque el te-
 ner entonces distintos Generales; no hazia los institu-
 tos diferentes en especie; sino la diversidad de Regla, ò
 la distincion en los fines. Yo estoy en este punto, á lo
 que dize nuestro Breviario en la primera leccion de la
 vida de San Juan Bueno: *Cum autem sanctitatis eius fama
 longius manaret ac multæ ad eum pietatis studio concurrerent, ea
 in solitudine sub instituto S. Patris Augustini Monasterium
 extruxit. Unde et nobis passim edificatis, brevi per Italiam
 Augustiniana disciplina mirifice propagata est.* De todo lo
 demas, que he referido se hallará el fundamento en el
 Alfabeto Augustiniano de nuestro Fr. Thomas de
 Herrera, y tambien en su Responcion pacifica, dõde de-
 fiende á nuestro Marquez de algunas imposturas; y de
 todo esto se saca, que nõ fue S. Juan Bueno de Religión
 diversa, sino de Congregacion distinta, la qual se puede
 llamar planta loya; y si desta Congregacion quisieren
 dezirle Fundador, y Patriarcha, sea muy en hora buena,
 que de essa suerte tambien se puede llamar San Pedro
 de Alcantara Fundador de los Padres Descalços, que

brev. Aug.

in 1. lect. ha

ius festi noc-

turn. 2.

in 1. lect. ha

ius festi noc-

turn. 2.

in 1. lect. ha

ius festi noc-

turn. 2.

in 1. lect. ha

ius festi noc-

turn. 2.

in 1. lect. ha

començaron de ayer acá.

69.

Pero vamos al intento; que se ofrece ya á los ojos el año, en que fue Hermitaño en la Congregacion de San Juan Bueno el Seraphico Padre S. Francisco; pues siendo muchos los que afirman, que antes de fundar este gran Padre su Ilustre Orden Seraphica, vivió en desierto dos años haciendo vida Heremítica, tengo para mí que fueron los dos años que se cuentan, desde el de 1207. en que ya San Juan Bueno avia professado nuestra Regla, hasta el de 1209. en que instituyó San Francisco la Religion suya; y que el Santo passasse estos dos años en la Congregacion de San Juan Bueno, siguiendo las pisadas de los Heremitas suyos; á demas de averlo hecho probable el P. M. Fr. Juan Marquez, con lo que dicen expresamente veinte y vn Authores, que refiere, sin otros que tambien cita, de los quales se deduce, contando entre los primeros algunos Authores Franciscanos, que no se desdennan de assentir á lo que tantos han dicho; pues quien huviere leydo al Padre Fr. Henrico Sedulio Minorita, avrá visto, que este Author no solo no se desdena, sino que dize en su Comentario á la vida de San Francisco, que si es verdadera la opinion de que fue su Patriarcha Hermitaño de la Religion Augustiniana en la Congregacion de San Juan Bueno, le dá gracias á mi Padre San Augustin, y á su instituto, del vinculo de charidad con que tan estrechamente estamos confederados. *Hinc, dize, nata est opinio, Sanctum Franciscum initio conversionis; operam dedisse instituto D. Augustini quod si verum est, eo nomine, Divo Augustino, Sanctissimoque eius instituto gratias agimus, & charitatis vinculo arctius confederamur.* Además desto es notorio lo que nuestro Bergomense afirma, de que ay en Mantua vn instrumento autentico, por donde consta, que el Seraphico Padre S. Francisco hizo professión de Heremita en manos de S. Juan Bueno; y porque lo sepan todos, y se le den á mi P. San Augustin las gracias, que le promete Sedulio, pondre esta opinion en tres lenguas de tres Authores estranos, para que buele esta gloria de mi Religion por todo el mundo, y se verifique aqui, lo que refiere San Juan Chri-

*Marquez
ubi supras
cap. 21. per
sorum.*

*Sedulius in
Comment. c.
2. §. I.*

Chrisostomo del titulo de la Cruz, que le pusieron á *D. Chrisost.*
Christo. Vnnullus ignoraret non in una lingua sed in tribus. hic apudca-
scripsit. El primer Author ha de ser vno, que imprimió *thenam D.*
 las vidas de los Padres del Occidente en latin, llamado *Thoma.*

Benedicto Gonono Burgense Monge Cælestino de
 Leon, que salió despues del libro del Padre Maestro
 Marquez á luz; este dice entre otras cosas, que de S. Iuan
 Bueno afirma, las palabras siguientes, con que acaba de
 referir sus excelencias. *Huius autem Sanctissimi viri, &*
Patris Ioannis Boni inter ceteros, prestantesque discipulos Sera
phicum Franciscum de Assisio, Sanctissimi Ordinis Minorum
conditorem, fuisse constat; sed ne quis dubitet, qui forte ignarus
rei, execranda plurimum eatis videatur scriptura, omissa Vincen-
ti Galli Historici testificatione qui & si trigesimo ipsius histo-
riarum libro, cap. 98. referat dicens, Franciscum fuisse Heremi-
tarum, & cum baculo pedibusque calceatis. & corrigia cinctum
incessisse, non tamen huius Ioannis Boni discipulum fuisse dixit.
Sed hoc in loco, hoc vno verissimo probavimus testimonio, quod
apud Mantuam, ubi (ut predictum est) sacratissimum viri
erat corpus, & reliquie ipsius vestimentorum, etiam inter anti-
quissimis Monasterij scripturas chirographum aliquando visum
est, constans B. Franciscum de Assisio professionem Heremiticā
sub Regula B. Augustini emisisse in manibus Fratris Ioann. &
Boni Heremita Mantuani. El segundo Author es el R. P.
 M. Paulo Morigia Monge de la Congregacion de los
 Jesuatos de S. Geronimo, en la Historia del origen de
 todas las Religiones, cuyo language es Italiano, y dice
 asi en el cap. 22. hablando de San Iuan Bueno; *Vogliono*
molti che questo Giovanni fosse precettore di San Francesco ai
Assisi Fondatore dell'Ordine de Frati Minori, ilquale (secondo
che narra Vincenzo scrittore de Historie Francesi nel libro 33. al
cap. 98. fu nell'principio dell'Ordine Romitano di Santi. Agosti-
no e questo medesimo conferma Maestro Giacomo Filippo nel 12.
del suo supplemento, affermando aver vedute alcune scritture,
come San Francesco fece professione in quello habito nelle mani
del predetto Giovanni. El Author tercero, y Español ha
 de ser el Maestro Alonso de Villégas, capellán de la Ca-
 pilla Mozarabe de la Santa Iglesia de Toledo en su ad-
 mirabile *Flos Sanctorum*, donde tiene estas palabras, ha-
 biati

Benedict.
Gononus lib
5. ac tunc
PP. p. 336.
col. 2. infine

Paul. Mo-
rig. in hist.
de orig. Re-
ligion. c. 23.

Villegas en
su Flos San
corum pag.
473. impres
año de 1653

blando del Seraphico Padre San Francisco. Pensaba el
fiervo de Dios, que haria de si, y en que agradaria mas á su Men
gestad; (que era todo su deseo) donde entendido por el, como los
Religiosos que professaban el Orden de San Augustin, vivian
en pobreza obediencia, y castidad, consama de Santos, acordó
probar si le venia bien aquel estado: fuesse à un Monasterio de
Augustinos, pidió le recibiesse en el, recibieronte, (y como dize
San Antonino de Florencia, Antonino Sabelico, Iuan Bautista
Egnacio, y otros Autores) Visitose San Francisco el habito de
San Augustin, de saya negra, y cinta de cuero, y truxole algu
nos dias, aunque no hizo profession. Esta se prueba del testi
monio autentico arriba referido, y de las respuestas del
Padre Marquez à los argumentos en contrario, pero
dado que no professasse nuestro instituto, que no es fa
cil de creer de vn fervor tan Religioso, y mas no usando
se entouces el año de noviciado, ni siendo la profession
en aquel tiempo circunstantia, que impedia passarse à
otros institutos; bastame saber à mi, que fue Frayle Au
gustino con la certeza, y verdad destos tres Autores de
sapiosonados, à quienes debemos darles Fé, aunque no
lo assegurasen otros, porque *in ore duorum, vel trium stat
omne verbum*; Para format aora este discurso contra la
pretension del Manifiesto. Antes que fundasse San Fran
cisco su Religion Seraphica, fue Frayle en la Congrega
cion de San Iuan Bueno, quando ya tenia nuestra Re
gla por la Sede Apostolica; esto es imposible de ajus
tar, no siendo mas antigua la Congregacion de S. Iuan
Bueno en su fundacion, y aprobacion de Regla por la
Sede Apostolica, que la Religion Seraphica; luego dado
por imposible, que fuesse San Iuan Bueno nuestro fun
dador, y Patriarcha, no se arguye que la Religion de San
Francisco sea mas antigua, que la de San Augustin en
su fundacion, y aprobacion de Regla por la Sede Apo
stolica. Antes si se infiere lo contrario con tanta efica
cia, que en el pleyto que tubimos con los Padres Mino
ritas en el Obispado de Cremona, sobre el punto de la
precedencia, dize N. Roman en el libro segundo de su
historia Augustiniana, que vn Legado del Papa Alexã
dro VI. sentenció à nuestro favor, en virtud del alegato
que

Roman lib.
2. hist. Au
gust. cap. 8.
fol. 103. &
etiam in de
fensorio.

que de nuestra parte está probado que fue Frayle San Francisco del Orden de San Augustin. Llevese de camino esta noticia el que nos busca la voça, y no lo tenga por venganza, que esto es seguir las huellas del papel que se intitula *gravis, & humilis responsio*, que á poco que se echó en Cordobá; y aunque no es mas que vn manuscrito de Auctoridades latinas culpando nuestras respuestas con las interpretaciones suyas; me ha parecido muy bien el consejo que toma del Apostol; y si me escribe á mil cartas, que es *Epistola ad Romanos*, ya verá que yó executo lo que allí encarga su deseo; *noli vinci à malo, sed vince in bono malum*. Pues lo que nosotros escribimos en nuestros Apologeticos, no es, como juzga por su corazon; *reddere malum pro malo*, sino *Bonum pro Bono*; y para que otra vez, no haga traslados de lo que halla contra si en nuestros defensorios, respondo en vna palabra al Author del papel nuevo, que alabo sus discursos, pero esta carta le escribo:

Ad Roma.

12.

70. Y si al ir leyendo esta respuesta, dixere que no es del caso; no lo ha de probar con tanto fundamento como yo lo probaré, que no lo es en el manifesto suya la Bulla que el mismo cita del Papa Gregorio IX. *Dudum apparuit in partibus Lombardie Religio, &c.* para logro de su intento, porque lo que se infiere desta Bulla, es la antigüedad mucha que tiene la Religión Augustiniana, y el menoscabo que padeció en sus principios la Religión Francisca; pues como el Patriarcha Seraphico vestía el habito de la Congregación de San Juan Bueno quando dio principio á su instituto, no quiso diferenciar, mas que en el modo, el que les dió á sus hijos; y aun que lo reformó en algunas cosas, quitandose el calçado que tenia, y comutándolo por el cordón la Correa; sin embargo se vniocabán en el color del habito los de vna familia, y otra; de lo qual se originó el padecer algun descredito los hijos de San Francisco, pues como los de esta Religión predicaban desasimiento en todo; dando á entender que era culpa el recebir dineros, y esto no estaba en dicha Congregación prohibido, sucedia muchas vezes tener á dichos Heremitas por Franciscanos, y al ver q

Herrer. in
Resp. pacif.
ad §. 4. apº
log. n. 181.

recebiõn limosnas, escandalizarse algunos, pareciendo les legu su engaño, que los hijos de San Francisco faltaban à la pobreza, de que avian hecho voto, y que de aquella suerte no dezia con su predicacion el exemplo, ni con el estatuto de su Regla lo practico de las obras, q se imaginaban suyas, siendo en la verdad virtudes de los dichos Heremitas. *Cum autem* (dize nuestro Herrer) *contactus pecunia non esset prohibitus illis sanctis Heremitis, licet illas tangebant, nullumque dabant scandalum, sed alter videns, & per errorem credens esse Franciscanos, scandalum accipiebat. Et hoc forte est, quod dixit Innocentius IV. & quia eorum habitus, qui habitui Fratrum Minorum videbatur conformis, apud aliquos scandalum quodammodo suscitabat, &c.*

71. Sase pues por esta causa, que es la que expressa su pretension en la Bulla; ó porque los dichos Padres de la Religion Seraphica hizieffen aprehension, de que los tales Heremitas, pareciendo Franciscanos, les quitaban las limosnas, que podian tener de sus devotos, madrugando á recogerlas con el color de su capa; que esto, y mucho mas se infiere de este Apostolico Diploma, y las razones que dá el Seraphico Doctor S. Buenaventura, para que huvieffe entonces vna ley, de que no traxesse el habito de la Religion Francisca, sino es el que professasse lo singular de su Regla. *Multis de causis* (dize el Santo) *habitum nostrum alios ferre non sustinemus, & per privilegium Apostolicum omnibus inhibemus. Vna causa, quia cum sumus ex professione Regule mendicantes, &c.* Lo cierto es que hubo discordias entre vna, y otra Familia; y que los Padres Franciscos presentaron de parte suya la queixa, ante Raynaldo Cardenal Obispo de Hostia, que fue del pues Alexandro IV. succesor de Inocencio en la Tierra, y ante Gregorio Crescencio Cardenal de Sancta Sabina, que eran entonces Legados del Papa Gregorio 9. en la Provincia de Lombardia, donde se movió este pleito, y Arçobispo de Milan vn Minorita Franciscano, que tambien entró en el caso como Iuez de Compromiso; los quales sentenciaron, que los dichos Heremitas de la Congregacion de San Juan Bueno escogiendo el color.

que

D. Bonavent
in libell. apo
log. 7. 8. fol.
279.

que fuese mas á proposito de los dos, que indiferentemente solia tener su habito, fuese blanco, o fuese negro, como no fuese mas que vno, para que de alli adelante no se vistiesen de otro, ni en lo exterior pareciesen á los Padres Franciscanos; lo que resultó de aqui fue escoger el color negro; y el que los Heremitas de Brietinis, cuya Congregacion era distinta, apelasen á su Santidad de esta sentencia, porque los hizieron parte sin citacion alguna; lo qual visto, á petición de los Padres Franciscanos en el Tribunal supremo, confirmó la Santidad del Papa Gregorio IX. la sentencia, y paterer de los dos Legados suyos, mandando que los dichos Heremitas de la Congregacion de San Juan Bueno se contentasen con el color que avian escogido, y que descubrieron el calçado, y la correa, traxessen mangas muy largas, y baculos de Hermitaños, como los que antes traian, para que no se equivocassen con los de San Francisco en cosa alguna; y extendiendo este decreto á los Heremitas de Brietinis, y á los de la Penitencia de Jesu Christo, que eran de vna reformation de San Juan Bueno, llamados vulgarmente los Heremitas del sacro; expidió su Santidad la Bulla que el Manifiesto cita, dada en San Juan de Letran año de 1240. y hablando con los Obispos de la Marca Anconitana, refiere todo lo dicho, comenzando de esta forma. *Dūdm apparuit in partibus Lombardue Religio, cuius professores vocati Heremite Fratris Ioannis Boni Ordinis Sancti Augustini nunc succincti tunicas cum Corrigijs Baculos gestantes in manibus; nunc vero dimissis baculis incadebant. &c.*

*In Bullar.
Ordin pag.
126.*

72.

De esta Bulla, dize el papel, que se prueba, que fue San Juan Bueno nuestro fundador; y Patriarcha; como tambien los principios, que en la Militante Iglesia puede tener por su origen la Religion Augustina; y aun que no dize como se prueba, porque habla de memoria, quiero castigarle su ignorancia con explicarle esta Bulla; pues si le parece que habla con nosotros, está muy engañado, que era muy distinta entonces la Congregacion de San Augustin, de la Congregacion de San Juan Bueno, y de la Congregacion de Brietinis, pues aunque

todas

todas fuesen de vn mismo Instituto, y Regla (que es la opinion mas fundada) se distinguian en tantas cosas, q no era la obediencia vna, ni las leyes municipales las mismas, cada qual tenia su Prelado con total independencia los vnos de los otros, y aunque el habito era el mismo, tenia qualidades de diverso, porque como se v. tian del color natural, que tenia la lana, segun el temperamento de las tierras, solian ser los colores mas claros, é mas obscuros, conforme los Velloquinos; la Congregacion de Britinis vsaba siempre el color blanco, la de San Juan Bueno notenia panto fijo, ya era blanco, ya era negro, y de aqui se originò la controversia con los Padres de la Religion Seraphica, sin que entrasse á pleytear la Congregacion Augustina; á cuyos Hermitaños de Lombardia, y Romandiola, vino despues de Gregorio, el Papa Inocencio IV. la Congregacion de San Juan Bueno, quando en esta huvo la scisma de Generales distintos, en Bulla que comienza; *ad monet nos, &c.* dada en Perusa, el año dezimo de su Pontificado, que fue el de 1252. Y despues desto tenemos la reunion general del Papa Alexandro IV. como consta de la Bulla, que cita el Author Anonimo en este numero mismo, con que se prueba solamente su implicacion en los terminos; y á llevar yo la opinion de que eran Congregaciones de diferentes institutos (q no son pocos los que lo han dicho) se conociera mucho mas la evidencia de este Argumento, y que no habla en su Bulla el Papa Gregorio IX. con los que tenian solamente la primera apelacion de Heremitas Augustinos, que es el nombre principal, que oy se conserva en nosotros.

*In Bullar.
Ordin. 179.*

73. Pero dado que fuesse de participantes dicha Bulla, por ser los dichos Heremitas de nuestro Instituto y Regla; no ay argumento alguno contra la Religion Augustina, que se pueda hazer con fundamento de dicha determinacion Pontificia; porque el avernos vencido en este pleyto los Padres Franciscanos, no arguye q sean mas antiguos que nosotros; sino que el dicho Papa que antes avia sido Protector suyo, y les tenia tâto amor, que luego que entró en la silla canonizó á San Frâncisco;

infor

informado de Alexandro que era entonces su Cardenal Protector con tanta singularidad, que siendo despues Pontifice no dexó la proteccion, y de vn Arçobispo Minorita, que avia sido Juez; sentenciò contra nosotros, en lo que podia como dueño, y era materia de arbitrio, sin dexarnos agraviados, ni perjudicar nuestro instituto; porque darles entonces à escoger à nuestros Heremitas el color que mejor les pareciera entre los dos que usaban, no fue señalarles habito que antes no huviessem tenido, sino precizarles à que fuesse blanco, ó negro, dexando en su eleccion el que fuesse mas à gusto; y no teniendo en que escoger los Padres Franciscanos, mas parece composicion la sentència, que auto cõtra nosotros. Nos dize su Santidad, *ne identitas vestium in Ordinibus ipsis confusionem pareret, & inde scandala graviora consurgeret, ad utrorumque quietem providimus statuendam, ut Prior & ceteri universi, ac singuli fratres predicti Ordinis S. Augustini in exterioribus vestimentis, quæ nigri, vel albi debebant esse coloris, quorum altero videlicet nigro, iam electo ab eis, ipsos volumus manere contentos, &c.* En quanto à mangas largas, baculos, y correas, como tambien el calçado; de que se haze mencion en dicha Bulla, no fue mas que declarar lo que nuestros Heremitas usaban, mandando que fuesse de manera, que se conociesse no eran Frayles de la Religion Franciscana. *Adeo suarum vestium longitudinem temperent, quod à quibusque ipsorum calzeamenta libere videantur, & sic habitus confusione semita, & sublata materia scandali, à predictorum Ordinũ Fratribus possit virtutẽ Dño. Liberius & gratius deferre.* Y para disculpar en este caso à nuestros Heremitas de algunas cosas que dize recitativẽ esta Bulla; se ha de advertir que son palabras, que se repiten en tãto de los que dieron la quexa; que es lo que notó nuestro Marquez respondiẽdo à las infamias, y escandalos, que en su peticiõ les atribuyen los Padres de San Francisco. *Verum cum quidam Heremita prefati Ordinis Sancti Augustini ac alij Religiosi supradicti Heremitis conformes habitum in eadem Marchia constituti formam predictam identitatis prohibitam gestare dicantur in eorumdem Fratrum Minorum infamiam, & scandalum plurimorum, &c.* Reparese en la

In eodem Bullar. §. 2

Ibidem Columna 2.

Ibidem §. 3

Herrer. ubi
sup.n. 181.

In eadem
Bulla. §. 1.

In Bullar.
Ordin. ubi
supra.

Herr. ubi
sup.n. 179.

D. Anton.
3.p. tit. 24.
c. 14. §. 5.

palabra, dicantur, y se verá que no lo define así el Papa Gregorio IX. *ad hoc enim respondeo primo cum Marquez* (dize Herrera en su respuesta pacífica) *ea verba contineri in relatione supplicantis, non in narratione Pontificis.* Lo mismo digo de la diferencia substancial, que se les impuso en el habito para la similitud á los Hermitaños que era de dicha Congregacion; *adeo variantes Ordinis sui subiectam, ut dilectis filijs Fratribus Minoribus conformes in derogationem multiplicem ipsorum Ordinis, crederentur.* Donde no se ha de entender de dichos Hermitaños, que dexaban el habito propio, y se ponian el de la Religion de San Francisco; sino que se parecia el de nuestros Heremitas, siendo suyo, á el que sacó la Religion Seraphica de la Congregacion de San Juan Bueno. *Et quia eorum habitus* (dize el Papa Inocencio IV.) *qui habitui Fratrum Minorum videbatur conformis, &c. Non ergo habitus alienus* (dize N. Herrera) *ab illis usurpatus est, ut rectè inferi Marquez.* Lis ergo, & controversia orca non erat propter usurpationem habitus alieni, sed propter similitudinem, & conformitatem proprii. Y así tan lexos está de aver comenzado del de este tiempo la forma del habito Augustino, que hasta el color negro, que escogieron los de San Juan Bueno entonces, y que solian usar antecedentemente, no solo prueba, que el habito deste color fue antes, sino también la mayor antigüedad del habito que visten; pues segun San Antonino de Florencia, vestian, como muy suyo; nuestros Antiguos Heremitas, habito negro, y ceñidos con una correa ancha. *Habitus exterior erat cuculla nigri, & nullius alterius coloris, desuper corrigia ampla cincta.* Y esta fue la causa, dizen el mismo, y Jordano de Saxonia lib. 1. de commun. Locali. cap. 15. de que en tiempo de Alexandro IV. declarasse la Sede Apostolica, que este habito era el nuestro, esta declaracion se motivó de que usando nosotros de habito blanco interior, y exterior negro como el que vestimos aora *habitus exterior erat cuculla nigri coloris,* que dixo San Antonino. Estos dos habitos entraron á la Santa simplicidad de los Heremitas de aquel tiempo en el escrúpulo, y duda de qual era el proprio, y pidieron lo declarasse la Sede Apostolica: *Ec*

quoniam tunc per illos Fratres simplices dubitabatur quis esset
 verus habitus eorum, atendiendo la Iglesia al origen de
 nuestro instituto, declaró ser este el habito que debia-
 mos traer nosotros como descendientes, y sucesores de
 aquellos Heremitas primeros, a quienes les dió esta nor-
 ma nuestro Gran Padre Augustino. *Sedes Apostolica as-
 piciens ad primam Ordinis originem habitum superiorem Here-
 mitu determinavit, imò verius, dudum per Sanctum Au-
 gustinum determinatum declaravit.*

*Idem ibide.
 §. 3.*

74.

Y si en contra desto me replicare alguno, con
 lo que nuestros emulos han dicho, de que la palabra
Dudum con que comienza en dicha Bulla el Papa Gre-
 gorio IX. significa poco tiempo, según los Vocabula-
 rios; dado que aqui no me ocupasse á este punto, por no
 contradecir la construcción de mi Ambrosio Calepi-
 no; todavía queda en pie nuestra mayor antigüedad, por
 que no es incompatible, que se apareciesse entonces la
 Congregación de San Juan Bueno en Lombardia; con-
 tener en otras partes muchos siglos de existencia la Re-
 ligión Augustiniana; que los Angeles existen desde el
 principio del mundo, y en la Sagrada Escritura se refe-
 re á cada passo la aparición de este, ó el otro, en partes
 donde hasta entonces ninguno se avia visto; que esto es
 aparecerse propriamente segun el sentir de muchas plu-
 mas, y mi Padre San Augustin lo explica desta forma,
 hablando de aquel Angel que repentinamente se apa-
 reció á Zacharias. *Et nec apparuisse dicitur ei qui eam re-
 pente conspexit. Nam, qui ante non presencitur, sed repentino
 videtur aspectu, apparere memoratur.* Luego si en dicha
 Bulla no se dize: *Dudum sanctata est Religio*, sino *dudum
 apparuit*, que se infiere de aquí contra nosotros, aun con-
 cediendo que el *Dudum* significasse poco tiempo? Ni
 cohera la Congregación talodicha se infiere (siendo mo-
 desta), que sea menos antigua, que la Religión
 Seraphica; porque esta Congregación comen-
 zó á ser en Romandiola, y pudo no verse hasta mu-
 cho despues en Lombardia; con que no se opone el aver
 sido antes la Congregación de San Juan Bueno, con el
Dudum apparuit in partibus Lombardia Religio, &c. Nos mi-

*Id. August.
 Epist. 111.
 cap. 6.*

*Herreri ubi
 sup. n. 192.*

rum est (dize nuestro Herrera) quod Congregatio in Heremis Romandiole fundata circa annum 1207. apparuerit paucis annis ante annum 1240. in Lombardia.

75.

Pero estando á la verdad; la inteligencia mas comun, que esta palabra *Dudum* suele tener, es de que significa, lo que ha macho que passo; como lo prueba nuestro Marquez del cap. *Dudum* del derecho 9. 3. q. 6. y del Capitulo 27. 18. q. 2, Y assi mismo se confirma, no solo con lo que han dicho muchos Sanctos, sino tambien con muchas Bullas de los Pontifices Summos. Mi Padre San Augustin vsa desta palabra *Dudum* en vna meditacion, donde significa mucho tiempo, segun lo que dá á entender. *Hic est fidelissimus Pastor ille, qui dudum errabundam per abrupta montium, per precipitia Vallium, multis, varijsque quaeserat laboribus.* San Antonino de Florencia en las palabras arriba referidas se remite con el *Dudum* á mas de 600. años. *Immo dudum per Sanctum Augustinum determinatum declarauit.* San Pedro Damiano en la resurreccion milagrosa de vn Gallo, á quien compara con el que mil años antes despertó al Apostol S. Pedro en el sueño de su olvido, vsa de la palabra *Dudum* para significar mas de mil años. *Et Gallus, dize, qui dudum arguerat Petrum in terra negantem, &c.* Lo mismo se hallara en muchos Diplomas Pontificios, que es fuerza citar aqui para la ponderacion. El Papa Alexandro IV. en la Bula que expidió año de 1256. donde haze mencion de la Bula de su Antecessor Gregorio, se refiere ha muchos años con la palabra *Dudum*. *Recordamus liquido (dize) & memoriter recinemus; quod dudum apparuit Religio in partibus Lombardiae.* Este mismo Pontifice en otra Bula que expidió año de 1259. habla del Seraphico Padre San Francisco con vn *Dudum* que indica 33. años. *Cum ea nobis dudum nota fuerit plenior fides rerum, quando videlicet in minoribus constituit Confessoris eiusdem familiarem ex munere diuino meruimus habere notitiam.* San Francisco murió el año de 1226. El Papa Juan 22. en la extravagante q. expidió año de 1322. se refiere con el *Dudum* al año de 1279. que son 43. años, *Sanè dudum Felice. record. Nihilans Papa tertius praedecessor noster, quandam constitutionem* decla

Marquez
ubi suprc. 3
pag. 16.

D. Aug. in
medit. ca. 8.

S. Antonin.
ubi supra.

S. P. Dam.
in Epist. 4.
cap. 13. col.
101.

Videatur
Heras. Vbi
sup à n. 196
vsque 213.

declarati-um promulgavit, quæ incipit: *Exiit super Regula dilectorum filiorum Fratrum Ordinis Minorum*. &c. El Papa Gregorio XI. en Bulla que expidió pro *Monachis Cælestinus* año de 1376. se refiere con el *Dudum* al año de 1304. que son 72. años. *Sanctum dudum felic. record. Benedictus Papa IX.* &c. El Papa Juan XXIII. en Bulla que expidió año de 1412. se refiere con un *Dudum* al año de 1256 que son 156. años. *Sanctum Dudum felic. record. Alexander Papa IV. prædecessor noster*. &c. Martino V. en Bulla que expidió año de 1418. se refiere con un *Dudum* al año de 1378. que son 40. años; *Sanctum cum Dudum in exordijs pessiferi, & antiquati schimatis, iam per Dei gratiam extincti*. &c. El Papa Eugenio IV. en Bulla que expidió año de 1434. se refiere con un *Dudum* al año de 1294. que son 140. años. *Dudum siquidem felic. record. Cælestinus Papa V. prædecessor noster*. &c. Y en otra Bulla dada el mismo año se refiere con otro *Dudum* al año de 1314. que son 120. años; *Dudum siquidem felic. recordat. Clementis Papa V. prædecessoris nostri literæ emanarunt*. &c. El Papa Sixto 4. en Bulla que expidió en Roma año de 1471. se refiere con un *Dudum* al año de 1254. que son 217. años; *Dudum siquidem per felic. record. Innocentium Papa 4. prædecessorem nostrum*. &c. Y en otra que expidió año de 1472. se refiere con otro *Dudum* al año de 1374. que son 98. años; *Dudum quidem Gregorius XI. Prædecessor noster*. &c. Y en otra que expidió año de 1474. se refiere con otro *Dudum* al año de 1439. que son 35. años. *Dudum siquidem a felic. record. Eugenio IV. Prædecessore nostro*. &c. Y en esta misma Bulla se refiere con otro *Dudum* a un Concilio que se celebró año de 1314. poco mas, o menos, que son 160. años; &c. *Dudum Viennensis Concilij*. &c. Y en otra Bulla que expidió año de 1475. se refiere con otro *Dudum* al año de 1437. que son 38. años. *Dudum siquidem felic. record. Eugenio Papa IV. prædecessori nostro*. &c. Fuera de esto en otra Bulla dada el mismo año de 1475. se refiere con otro *Dudum* al año de 1342. que son 133. años; *Dudum siquidem felic. record. Benedictus Papa XI.* &c. En otra Bulla que expidió año de 1476. se refiere con otro *Dudum* al año de 1254. que son 222. años;

Dudum siquidem à felic. record. Innocent. 4. &c. Y en otra Bulla dada este mismo año de 1476. se refiere con otro *Dudum* al año da 1421. que son 55. años; *Dudum siquidem fælic. record. Martinus Papa V. &c.* El Papa Inocencio VIII. en Bulla que expidió el año de 1487. se refiere con vn *Dudum* al año de 1334. que son 153. años; *Dudum per fælic. record. Ioannem XXII. &c.* El Papa Julio II. en Bulla que expidió el año de 1505. se refiere cõ vn *Dudum* al año de 1303. que son 202. años; *Dudum siquidem ad audientiam fælic. record. Bonifacij VIII. &c.* El Papa Leon X. en Bulla que expidió año de 1517. se refiere con vn *Dudum* al año de 1484. que son 33. años; *Dudum siquidem fælic. record. Sixtus Pap. 4. prædecessor noster stante, &c.* Y en otra Bulla dada en Roma año de 1521. se refiere con otro *Dudum* al año de 1291. que son 229. años; *Dudum siquidem huius gracia Nicolaus Pap. 4. &c.* El Papa Clemente VII. en Bulla que expidió año de 1526. se refiere con vn *Dudum* al año de 1292. que son 234. años; *Nupr exhibita petitio continebat, quod dudum fælic. record. Nicolaus Pap. IV. prædecessor noster, &c.* Julio III. año de 1550. se refiere con vn *Dudum* al año de 1525. que son 25. años; *Dudum siquidem fælic. record. Clemens 7. &c.* El Papa Gregorio XIII. en Bulla que expidió el año de 1578. se refiere con vn *Dudum* al año de 1431. que son 147. años; *Dudum siquidem fælicis record. Martinus Pap. V. &c.* Y en otra Bulla dada el mismo año de 1578. se refiere con otro *Dudum* al año de 1373. que son 205. años; *Dudum siquidem fælic. Record. Gregorius Pap. XI. prædecessor noster, &c.* Y finalmente este mismo Pontifice en otra Bulla que expidió el año de 1575. se refiere con vn *Dudum* al Papa Inocencio 3. que murió el año de 1216. que son 359. años; *Dudum quidem (sicut accepimus) fælic. recordat. Innocentius III. &c.* Con que de primo ad ultimum se prueba, que el adverbio *Dudum* significa casi siempre lo que ha mucho que passò, y pudo ser mucho antes, lo que esta construccion se oponga, ni à las Bullas de los Pontifices, ni à los capitulos del derecho, ni à lo que los Santos sienten, y aun algunos Lexicenes.

Supuesta esta inteligencia para indagar el tiempo que en dicha Bulla significa la dición, y adverbio *Dudum*; dixera yo que aquí son mas de 800. años, si habla su Santidad de los Heremitas Augustinos; porq̃ la Religion Augustiniana tenia por entonces de aparición muchos siglos en la Provincia de Lombardia; pues siguiendo la opinión, de que se pasó de Hippona á los desiertos de Hetruria el año de 431. con muy poca diferencia; se puede afirmar con fundamento, que comenzando á introducirse nuestro Heremitico instituto en el Monte Pisano, y Centum Cellis, se extendió por toda Italia, en tan diferentes partes, que se vió hasta en los Yermos de la Lombardia entonces. *Licer inventatur* (dize nuestro Coriolano) *quod tempore belli Vandallorum, quando fuit destructa Civitas Hipponensis, illi boni Religiosi, qui ipse Augustinus plantaverat recesserant illinc; Venerunt tamen in Italiam ad illa scilicet loca, in quibus B. ipse P. Augustinus antequam transiret in Africam steterat scilicet ad loca Montis Pisani de quibus locis adhuc extant plura, & ad Centum cellas, qui etiam locus adhuc extat & est noster sicut semper fuit, & in distis locis multiplicari ceperunt. Deinde in territorio senarum, prope montem illicinam, & in loco S. Eucie Vallis Rusie, & in loco S. Antonij apud Lacum Ambrosianum; subindeque in alijs Provincijs fuerunt. Et sic illa Sancta Provincia quam fecit S. Augustinus de isto Ordine nunquam totaliter defecit; sicut D. Antoninus in sua Chronica patenter ostendit.* Pero hablando en dicha Bulla el Papa Gregorio 9. con la Congregacion de San Juan Bueno. *Cuius professores vocati Heremite Fratris Iohannis Boni Ordinis S. Augustini.* se refiere con el *Dudum* al año de 1207. que viene á ser 33. años; porque entonces fue quando se apareció en Lombardia con el Sagrado caracter de Religion aprobada, y Congregacion nuestra; pues áno tener como tenia la bastante aprobacion, no le diera el nombre de Religion su Santidad: *Dudum apparuit Religio, &c.* ni á sus Heremitas los llamara Professores del Orden de S. Augustin; como en la verdad los nombra: *Cuius professores, &c.* Y consta el que lo fueron de nuestro Heremitico instituto por la bulla q̃ despues expidió Inocencio 4. para

Ambros. Coriol. in Apolog. verit. G.

In Bullar.
Ordin pag.
177.

Herrev. in
Resp. 2. ad
§. 2. per co-
ram

Ambros. Co-
riol. in Apo-
log. in resp.
ad 9. argu-
m. nr.

para componer la controversia de Generales disti-
ctos. Cum autem iidem Religiosi aliqui de approbatis Regulam non
haberent, quidam ex eis accedentes ad Sedem Apostolicam ob-
tinnerunt ab ea B. Augustini Regulam sibi dari. Et sic ex tunc
ceperunt in Regularibus Observantijs insisteri, & Regulam
se habere. Que esto sucediſſe en tien po del Papa In-
cencio III. y que fueſſe por los años de 1207. lo prueba
nuestro Herrera en su respuesta pacifica con lo que di-
xo de San Juan Bueno, nuestro Constancio Laudense; á
quien el Padre Vvandiogo le dá mas Fee que á otro al-
guano, porque este Author solo dize de nuestro Santo
glorioso, lo que consta del proceso original, que para su
Canonizacion se hizo dos años despues de muerto, á in-
stancias de Innocencio IV. por el Obispo de Modena, el
Prior de San Marcos, y el Píeposito de Mantua. Con
que de todas maneras se prueba cõ dicha Bulla la mayor
antigüedad de la Religion Augustiniana, y que no sabe
lo que se dize el que la refiere en contra; conque ter-
ra el Discurso desta Illacion segunda nuestro Ambrosio
Coriolano cuyas palabras bastan para responder a todo.
Quamcum ad primum (dize este Author) dicendum est, quod
illa privilegia non sunt contra institutionem istius Sacratissimi
Ordinis: immo oppositum de personarum que vorantendis patet
ex principio primi privilegij, ubi Alexander IV. dicit sic Re-
cordamur liquido, & memores sumus, quod Dudum
apparuit Religio in partibus Lombardiæ; cuius profes-
sores vocati sunt Heremiti S. Augustini, succincti tuni-
cas cum corrigijs. Primo nota Canonice istud adverbium tem-
poris; Dudum; quod significat per longum tempus, ante, secundum
omnes famosiſſimos Grammaticos. Secundo nota istud Verbum;
apparuit; quod est præteriti temporis. Terio nota quod dicit;
Religio; quia differentia est inter Religionem, & Ordinem; quia
nihilus ordo proprie debet dici Religio, nisi fuerit approbatus; pa-
tet per August. de Ancona in summa de Ecclesiastica potesta-
te q. 1. et 2. in respons. ad 3. argument. Vbi secundum
sententiam Ambrosij expresse dicit; Religionem autem dici
non debent, nisi quando sunt per ordinationem Ecclesiæ
approbatæ, & confirmatæ. Quarto nota quia dicit; cuius
professores; quoniam professio non fit nisi in Religione approbata,

tenente tria tota substantialia. Quinto nota quia dicit; Cuius professores sunt vocati Heremitarum S. Augustini; ubi habes nobis dari in titulum S. Augustinum tamquam nostrum Fundatorem, & Authorem. Sexto nota quod dicit; quod portant tunicam cincti cum corrigiis; ubi habes formam nostri habitus fuisse vetustissimam. Et dissensio inter Fratres Minores, & Fratres S. Augustini ex eo fuit; quia, ut dicit Iordanus talem formam accepit B. Franciscus in quodam nostro Heremitorio apud Saxceum prope la Zernias, ubi S. Franciscus fecit penitentiam, nec voluit discrepare à nobis nisi in cingula, &c. ob hoc à ob hoc.

ILLACION TERCERA.

CON QUE SE CONVENCE LA JUSTICIA, que los Padres Augustinos conocen à favor suyo, para pleytear contra los Padres Descalços sobre el punto de la precedencia, que les toca por derecho.



UNQUE Segun lo dicho, no avia necesidad de proseguir este discurso, para que se conozca la razon, que ha sido esta aora hemos tenido en mantenerla. Alid de los que nos arman pleytos; por lo que tanto el papel en atribuirnos, à no ser los que han sido por virtud de dichos Padres Descalços, que sobrando à todas luzes para salir de mi empeño las dos Illaciones antecedentes, con que à todo he respondido, no me parecen bastantes para convencer à todos; pues ay algunos tan tardos en darse por entendidos à la evidencia de nuestros discursos, que se tapan muchas vezes con la voluntad los ojos para no ver las verdades, que amargan en sus objetos, y así para que los avran todos los que à ojos cerrados fuerden discutiendo ciegos, sobre el lugar que nos toca, en las

proceſſiones publicas, y otros qualesquier concuſos de Religiones diſtinctas; reſponderé brevemente à lo que reſta del manifeſto en diferentes numeros, ſin hazer de ſus errores mas que vn corto expurgatorio, para conde-
 nar las falſedades, que contienen ſus paraſgráfos, y ſobra para exemplar deſta determinacion el ſaber que no hi-
 zo punto mi Padre San Auguſtin, deſpues de eſcritos dos libros contra lo que dize Creſconio, ſino que paſſó de intento à eſcrebir tercero, y quarto, dando por razon la que yo tengo; pues comiença deſta ſuerte en el terce-
 ro libro, deſpues de aver reſpondido à todo, en el prime-
 ro, y ſegundo. *Si tardorum mihi ingenia curanda non eſſent, qui intelligere nequeunt, me duobus voluminibus ſuperioribus ad cauſam totam (quam tua frater Creſconi Epistoſa continet) multis modis ita reſpondiſſe, ut etiam illa, qua ibi reſtante ſoluitur, atque fruſtrata ſini, iam debuit à me huic operi ſinis apponi, ſed quia multi ſunt, quibus ſeruire nos conuenit qui omnia depulſa eſſe non putant, niſi locis ſuis etiam ſingula per tractentur, reſidua ſermonis tui breuiter ex ordine reſellenda per-
 curram.*

D. Auguſt.
 lib 3. cont.
 Creſconium
 cap. I.

78. Siguiendo pues eſte rumbo de mi Gran Pa-
 dre Auguſtino, tocaré aqui muy de paſſo lo que miente el papel contra noſotros en la relacion prolija, que haze de nueſtros pleytos, la qual comiença ſu Author en el numero 7. deſte modo. *Y entrando en nueſtro caſo, y liti-
 gio que ſobre la precedencia han movido à eſta Provincia de S. Diego los RR. PP. Hermitaños de San Auguſtin, (Dexemoſ-
 le paſſar ahora eſta mentira, que toca el conozer de ella à la inquiſicion, que he mos de hazer de otras en el tribu-
 nal paſifico de la Illacion futura, con que eſte papel ſe acaba) digo que no es nueva la iniquidad de eſtos RR. PP. en querer deſmembrar los hijos de San Francisco, &c. Si eſto lo dixelle otro, que no tiraffe à quitarnos el Padre que te-
 nemos, no me hiziera novedad ſemejante testimonio; porque me pareciera eſta mentira eſfecto de ſu paſion, y corriera por diſculpa de lo que han hecho padecer cõ repetidas demandas à la Religion de San Auguſtin; pe-
 ro que diga tal coſa de noſotros vn hombre, que nos qui-
 ta la Cabeça en el infame cadahalfo de ſu manifeſto injuſto,*

Papel con-
 erar. num. 7.

injusto, sin más razón para degollarnos, que no poder tragar el que naciésemos primero, como si fuera de parte nuestra delito, el que ayian sido sus Hermanos mucho después que nosotros Menores hasta en la cuna de su sagrado instituto; esto es lo que me palma, y lo que á mi Religion le apurará la paciencia, si al oír semejantes imposturas, no viera su veneracion las llagas del Seraphico Padre San Francisco, para poder dezir con el Apostol en todo lo que permite la superficie del texto. *Nunc gaudeo in passionibus pro vobis, & adimpleo ea, quia desunt passionum Xpi in carne mea pro corpore eius quod est Ecclesia.* La razon en que se funda el que dize que nosotros tiramos á desmembrar los hijos de San Francisco, es el pleyto que tubimos el año de 1591. con los Padres Menores de la Observancia, sobre si avian de correr la misma fortuna que los Padres Conventuales de la Claústra en quanto á la precedencia, porque se portaban ya como Familia distinta en la nueva reformation que observaban, y entonces la Santidad del Papa Alexandro VI. determinó en este calo, que no se hiziesse division alguna entre vnos, y otros, sino que en las processiones concurríessen siempre vnidos. *Ita ut nulla inter eos separatio, & divisio fiat.* Acabado este pleyto con nolitos, se siguió después el que formaron los dichos Padres Observantes ante el Papa Leon X. el año de 1617. contra sus mismos Conventuales, sobre el punto de la separacion, que aviamos pleyteado; y este Papa los dividió en quanto pudo, mandando que los Conventuales cedíessen su antigüedad en todo á los Padres Observantes, con quien era este litigio. *Volumus quod in processionibus &c. Fratres Conventuales Fratribus Regularis Observantie locum dignorem relinquere teneantur.* A que dize el Manifiesto, que se dividieron vnos de otros; con que dado que huviesse sido culpa la pretension antecedente, que pudo aver de parte nuestra, mayor pecado será el de los Padtes de la Observancia, porque nuestra voluntad no pasó de la intencion en pleytear que eran distintos, y la suya porfió hasta que los desmembraron de aquella incorporacion que Alexandro avia hecho, y es fuerte cola, que sin aver

*Epist. ad Cor.
lossens. cap.
1. p. 24.*

los nosotros del vnido, no s' impute dicho Author los que son pecados suyos, diziendo, que nosotros tiramos á delmembrarlos, quando estamos, en la verdad tan lexos de pretender separarles; que toda nuestra porfia tira solamente á vnirles; pues si los Padres Descalzos no huviessen apelado del auto, que en Sevilla se dió de primera instancia el año de 1683. quando esta controversia se movió de parte suya, passaran dichos Padres Augustinos por lo que en dicho auto se proveyó de que los precediessen incorporados, pero como su deseo era de preceder yendo solos, y esta manutencion se les negó, porque jamás se avia visto, ni se podrá probar, aunque mas digan, poseñon en este punto; resultó de aquí que dichos Padres traessen la comission de Juez Apostolico para el señor Prevendado D. Pablo Francisco Estacio, que era muy devoto suyo, y en la segunda instancia sentenció contra nosotros, que debian precedernos en caso que fuesen con su Cruz de la Observancia divididos, quando no asistiessen, como era muy posible, alguna vez vnos, y otros.

79. Esto es lo que pleytean los Padres de San Diego, y esto es lo que resisten los Padres Augustinos; sus Paternidades alegan que son vnos, y se quieren separar para precedernos solos, nosotros nos defendemos, con que no han de preceder, sino es incorporados, supuesto que son tan vnos, y esta vnion la favorecen tantos Breves Apostolicos; y si la Sanctidad de Urbano VIII. en Bulla que expidio el año de 1624. que fue el primero de los que estubo en la silla, que comienza *Romanus Pontifex, &c.* No les hubiera revocado á dichos Padres el Breve que obtuvieron en la Italia del Papa Gregorio XV. para tener Vicario General suyo, como de hecho tubieron dos, en virtud de dicho Breve Apostolico, ya estubieran totalmente de los Padres de la Observancia separados, como lo estarán andando el tiempo, y les sucederá quizas á los Padres de la Observancia lo mismo, que les sucedió á los de la Claustra en quanto al echarlos abaxo: porque les han de ganar la precedencia, y han de pretender la primacia por el titulo que gozan

za de masestrecha. Observancia. Luego si es nuestro
deseo el que siempre se incorporen, y el de sus Paterni-
dades dividirse, no haze bien quien nos imputa, que in-
tentamos desmembrarles, porque es tirar á ojos cerra-
dos, descalabrarle á si mismo con las piedras que le van-
ta su passion contra nosotros, que fue la ceguedad, que
condenó en los Donatistas mi Padre San Angustin.
*Qua tandem vis, nisi cecitas, & vanitas animi cogit hominem
clausis, ut dicitur oculis, tamquam in alterum iacere, quod in
eum qui iecerit, continuo redeat, eamque ibi reciproco affligat,
incauto illo, quem vulnerare voluerat, sicut isti Donatista de
omnibus ferè scripturarum testimonijs faciunt. Qua cum se ad-
versum nos proferre arbitrantur, velut admonere nos viden-
tur, quales eos ipsa scriptura convincat esse.*

D. Agg.
advers. Par
men. lib. 2.
cap. 1.

8). Hasta las mismas Bullas que contra nosotros
cita, se buelven en contra suya, y no le pueden servir pa-
ra su instituto de prueba; porque en la Bulla, que ya di-
xe, del Papa Alexandro VI. no ay razon para que es-
criba el señor Author Anonymo, *que fuymos nosotros repe-
lidos, y que determinò su Sanctidad que no se hiziesse separaci-
on alguna entre Convencuales y Observances, y que estos en todo
tubiessem el mismo lugar, que hasta alli avian cenido los Conven-
tuales, como profesores de una misma Regla, &c.* Si quisie-
dezir con esto, que unió la Sanctidad deste Papa una fa-
milia con otra; esto no tiene que ver con lo que añade
su pluma, de que les dió la precedencia contra la Religión
Augustina; porque en esta misma constitucion supone
su Sanctidad, aver ya determinado en este punto lo que
se avia de hazer, que era estar á la costumbre de las Ciu-
dades, y Lugares, donde no huviesse otra razon de parte
de dichas Religiones, y lo que nuevamente les conce-
dió aqui este papa, fue que precediessem sin separacion
alguna, donde tubiessem la possession de dicha preceden-
cia. *Exponi nobis nuper fecisti, quod licet aliàs pro bono pacis,
& concordia voluerimus quod precedentias inter Fratres Mo-
naches & Heremitas S. Augustini de Observantia in processioni-
bus, Ciuitatem & locorum consuetudinem, ubi aliud non appa-
reat observari debere: tamen aliquando, &c.* Con que en vir-
tud de esta sentençia ya dada, y que se quedó en la fuerza;

Papel con-
trar. num. 7

Apud Ro-
drig. in Bull

Egid. Lu-
sic. lib. vltim
de preced.
Hermit. 65
pag. 827.

Roman in de
jensor. &
etiam in sua
Histor. lib. 2
folio 3.

D. August.
lib. cont li-
cer. Petilian
cap. 61.

Papel con-
trar. num. 8

lo que añadió su Santidad á esta suplica, que la incorpo-
racion de una familia con otra, no el que precediesen
siempre los Padres de la Observancia Menor á los
Padres Heremitas de la Religion Augustiniana. *Quod
autem de nobis in citata Bulla Pontifex definió* (dize nro
Egidio Lusitano) *id longe est aliud à controuersia prece-
dentia. Diuersa enim poterant esse locorum consuetudines, ita
ut in hac Civitate Menores precederent Heremitici, in illa ve-
ro à contrariis Heremita Minoribus.* Y le confirma esto mis-
mo con la sentencia que dió la Santidad de este Papa á
favor nuestro, la qual refiere nuestro Roman en su des-
tino con terminos muy locutos, y dize así en pro-
pios terminos: *Por los años de mil quatrocientos y noventa
y nueve el Sanctísimo Papa Alexandro VI. dió sentencia por
su Legado, que precediesen en el Obispado de Cremona los Frai-
les Augustinos á los Franciscos, por quanto el mismo San Fran-
cisco fue Frayle de los Heremitas de San Augustin.* Con que
si nos valemos de la Regla que nos dá el Author Año
ny no en este mismo número, de que *ubi est eadem ratio,
ibi debet esse eadem iuris dispositio*, le infiere de esta senten-
cia lo que es lo, y que la Bulla, que cita de este Papa, no
puede ser contra nosotros, ni la que dize de Leon X. ha-
bla con los Augustinos, porque fue expedida en la con-
tenda, que tubieron entre si sobre la primacia los Pa-
dres Menores Observantes con los Padres de la Claus-
tura. Y así no quieró responder en este punto al Autor
del manifesto, mas que lo que dixo mi Augustino con-
tra unas authoridades que le citó Petiliano. *Vbi forte
alter dicit testimonium, quam se se habent & ad rem, qua inter
nos agitur non pertinent non nimis curo, ubi autem impediunt,
quod tractamus nisi veraciter prosperantur non te arbitror suc-
censere debere si quemadmodum se ipsum se commemorat.*

81.
No fuera tan reparable la que nos imputa el
manifesto, de que intentamos desmembrer los hijos de
San Francisco, si no le ratificara en su malicia el señor
Autor Anonymo, pero recarga tanto en esto la ponde-
racion de su discurso, que prosigue de esta suerte en el
paragrafo octavo, lo que en aquel siglo pasó á los Obser-
uantes respecto de los Conventuales, de quererlos emancipar de la fi-
lacion

relacion de Nuestro Padre San Francisco por mas exactos cum-
 plidores de sus estatutos se renovó en este año de 1602 con-
 do las RR. PP. Augustinos que no sean hijos de San Francisco
 los Religiosos Descalzos, o Reformados que purius, e ad leu-
 Regula observans eius statuta, fueron vencidos por Bulla, que
 en dicho año expidió la Santidad de Clemente 8. día 7. Septemb.
 eiusdem anno, &c. Si todas las victorias que se cuentan
 en los annales nuevos de la Religion Descalza, no tiene
 mas verdad que la que aora se refiere aver conseguido
 de la Religion Augustina con la expedicion de dicha
 Bulla, bien puede el Author Anonymo ponerle à sus
 historias el titulo de novelas; porque no se debe à estas
 haver mas nombre, que el de mentiras; y me admira
 mucho, que se valga de Breves Apostolicos, para depo-
 ner de los Padres Augustinos, lo que no habla con ellos;
 como no habla en la verdad la Bulla que ha citado; y
 aunque por esta causa pudiera responder, lo que dixo á
 menor luz mi Padre San Augustin en semejante ocasiõ,
*sem responsuri est; relegant qui volunt que supra diximus, ne
 superflue eadem iterum, atque iterum repetamus.* No obsta
 to me ha parecido preciso, porque es materia de dõda, to-
 car aqui de passo el fin que tubo este Papa para conde-
 der à dichos Padres. esta declaracion Pontificia; y no es
 menester para saberlo, mas que construir la misma Bul-
 la; donde muchos avrán visto que haze relacion su San-
 tidad de la oposicion que algunos (sin dezir quien fue-
 ron estos) avian hecho tal vez à dichos Padres Descal-
 zos, imputándoles que faltaban en su modo de gobierno
 à la Regla que tenian del Seraphico Padre San Fran-
 cisco, porque se gobernaban por Custodios, llamando
 desta suerte à sus Prelados, siendo ley en dicha Regla,
 que ayau de obedecer à sus Ministros; *præcipio firmiter fra-
 tribus vni versis, ne obediunt suis Ministris.* De lo qual se o-
 rigino tener algunos disturbios, y la inquietud de cons-
 ciencia de los muy escrupulosos; à que ocurrió en esta
 Bulla el Papa Clemente VIII. declarándolos por hijos
 del Seraphico Padre San Francisco, como lo estaban en
 virtud de otros Breves Apostolicos, sin que se opusiese
 à la observancia de su rigor o síssimo instituto, lo que se

1602
 1602
 1602
 1602

D. Aug. lib
 2. conit. lu-
 lian. m. 640

1602
 1602
 1602

27
 avia depuesto, porque era question de nombre la dife-
 rencia, que avia de Ministros à Custodios. Este fue el
 unico fin, que movió à su Sanctidad, para esta declara-
 cion. Cum itaque (dize) sicut accepimus, à non nullis aliquan-
 do oppositum fuerit; dilectos filios professores Ordinis Fratrum
 Minorum S. Francisci de strictiori observantia, Reformatos
 nuncupatos, qui sub obedientia Custodum degunt, eorumque su-
 periores, Custodes, & non Ministros appellantes, propterea non sa-
 tisfacere Regula à B. Francisco edita, in qua cuius litterarum
 tenorem sub obedientia Ministrorum vivere videntur obliga-
 ri. Cumque etiam asseratur, dictos Fratres Reformatos contra
 dictam Regulam agere, ac graviter contra votum professionis,
 præsertim obedientie delinquere, ac exinde perturbaciones, & in-
 cammoda patiuntur. Nos, &c. Segun esta narrativa, no ay
 en todo este periodo palabra alguna, que pueda
 interpretarse hazia nosotros, sino es el primer renglon
 de aqueste razonamiento. Cum itaque à non nullis aliquan-
 do oppositum fuerit. Y si se acordara el señor Author
 Anonymo, de que haze relació este adverbio aliquando,
 al tiempo que era Pontifice Gregorio XIII. que fue
 quando se movió la question sobre este punto; supiera
 que fue la lid con sus Observantes mismos, sin batallar
 entonces los Padres Augustinianos. Nihilominus (dize
 la Sanctidad de Gregorio en Bulla que comienza, cum
 illius vicem &c. su data el año de 1579.) quidem ex refor-
 matis supradictis nobis deculerunt, quod ipsi Reformati, quoniam
 plures perturbaciones, damnaque non modica à dilectis filiis
 Fratribus Minoribus de Observantia nuncupatis sub quibusdam
 prætextibus etiam contra litterarum Clementis VII. formam,
 inferebantur, &c. Con que si consiguieron algun triun-
 pho estos Padres Reverendos con la Bulla que expidió
 el Papa Clemente VIII. (que fue despues de Gregorio)
 sería de si mismos, que es mas gloriosa victoria que la q.
 se miente de nosotros, sin fundamento alguno. Y assi
 me ha de dar licencia el Author del manifesto para que
 le vuelva à la cara el delito que nos imputa, diciendola
 con mi Padre San Augustin lo que à la verdad le imputa
 para que otra vez no mienta; veniat tibi in mentem, ubi
 hoc legens, vel relegendo recole; & nolui in huius contumacia lapsus
 esse in facere, ne ad quem non vis, perve nire. De

Apud Che-
 rubin. in Bu-
 llar. tom. 3.
 pag. 137.

ed. 1. 1. 1. 1.
 -el rino. 5
 y d. un. 1. 1.

Apud eun-
 dem tom. 2.
 p. 428.

D. Agust.
 lib. 4. de ci-
 vi, & civi
 12. cap. 9.

Dexando pues para el curioso la especulació de tanto agravio, como nos haze el manifesto, me llaman yá las palabras, que trae de Clemente VIII. en este mismo numero, para probar que en dicha Bulla les concedió su Santidad el privilegio de que su Descalcez nos precediese donde concuerriese con nosotros; cuya resolución, añade *sapius approbata est ab Urbano VIII. dandos la precedencia contra los RR. Padres Augustinos. sive incorporati tum observantibus, & sub observancia Crucis, sive soli, & sub sua cruce incédant & degant, &c.* Quien le oyere dezir aquí, cuya resolución *sapius approbata est ab Urbano VIII.* pensará que en este punto tendrá el Author muchas Bullas, que poder enseñar contra nosotros; pues yo no he de creerlo, hasta que nos dé traslado de las que favorecen su discurso, y no pudiendo ser estas, las que se refieren en el pleyto, le dire hasta ver otras, lo que respondió á Cresconio en semejante lance mi Augustino. *Neque enim quia dixisti esse multas litteras, quibus hoc posset ostendi, ideo tam ostendisse putandus es.* Y supuesto que se funda todo el derecho que tiene la Religión Descalza para publicarse vencedora, en lo que dize dicha Bulla sobre el punto de precedencia contra la Religión Augustina; se ha de suponer, que esto dimana de averles concedido el Papa Clemente VIII. en la dicha declaración de que eran hijos de San Francisco, y exactos cumplidores de su instituto, todas las preeminencias, y privilegios que en lo espiritual, y temporal gozaban como hermanos los Padres de la Observancia segun derecho, y costumbre, así en los actos públicos de procesiones, y entierros, como tambien en los sermones de tabla, donde concurren con otros; y para que se conozca, que no les trunco las palabras, que pueden favorecer su pretensión, pondré aquí al pie de la letra lo que dize su Santidad, sin callar término alguno de los que calló el papel; aunque parezcan sus ecos á prima facie contra mí. *Ne non* (prosigue la Santidad de Clemente) *in omnibus eorum Atona sterijs, locis, Domibus, oratorijs, & Ecclesijs, quas nunc obtinent & in posterum quovis modo vel titulo obtinebunt, tam in Italia, quam extra ubique locorum, præsertim in Gallia, omnibus*

Papel con-
trar. Ibid.
num. 8.

D. Aug.
lib. 3. contr.
Crescon. cap
26.

Apud Che
rub. Obis su
pra in eadē
Bullar.

nibus & singulis privilegijs gratijs, & indulgijs, tam spiritualibus quam temporalibus, ac precedentijs, in processibus infernalibus ac in concursu cum alijs Religionibus in concionibus ceteris tempore, & loco vicissim habendis & in omnibus alijs actibus publicis & privatis, quibus dicti Fratres de familia in eorum Monasterijs, Ecclesijs, domibus, & locis, rebus tam de iure, quam ex consuetudine vel alias frui potiri, & gaudere solent, & possunt, ac poterunt quomodo libet in futurum, sine aliqua differentia frui, potiri, & gaudere posse, ac debere, dummodo tamen stricturi Observantia dictorum Fratrum Reformatorum, prout in nostris litteris praedictis disponitur, non aduersentur, &c.

33. Sobre esta constitucion Apostolica se fundan los alegatos, que ha hecho de parte suya la Religión Descalza, para pleytear la precedencia, que en juyzio contradictorio solicita de justicia, con que en salvando el derecho, que pueden tener por esta Bulla, está respondido à todo lo que el manifesto intenta; y aunque pudiera evadirse con mucha facilidad de las dificultades que se ofrecen sobre esta constitucion; porque pudiera dezir que no habla en este indulto la Sanctidad de Clemente VIII. con la Religión Descalza del Seraphico Padre San Francisco, que es la que nos pone pleyto, sino con los Padres Reformados de las Provincias de Italia, y la Francia, fuera de otras, que se llaman Recoletos en algunos lugares de Castilla, y pudiera fundar esta respuesta, en otra que dió el Padre Fr. Martin de S. Joseph Religioso Descalzo de la mas Estrecha Observancia del Seraphico Padre San Francisco, y Lector de Theologia moral en su Provincia de San Pablo, à el Reverendissimo Padre Fr. Geronimo Sorbo General de la Capucha, respondiendo à la Bulla del Papa Gregorio XIII. que comienza *cum illius vicem*, &c. de la qual se vale el Padre Sorbo, para dezir que dichos Padres Descalzos se pueden passar à el Orden de los Padres Capuchinos con licencia de sus Custodios; y no queriendo passar por esta inteligencia el dicho Padre Fray Martin, trata muy mal de palabra, segun dize el Padre Murcia, sobre el caso al dicho Author, diziendo que la tal
- Bul-

Apul. Leon
drum de
Murcia in
exposit. Re.
gule c. 14.
supra c. 2.
num. 14. pag.
90.

Bulla no habla con los Descalzos de España, sino con los Reformados de Italia, como dando á entender que estos son de Congregacion muy distinta, y no de tanta reforma; y poniéndole el Padre Fr. Leandro de Murcia el argumento de la pretension q̄ han hecho los dichos Padres Descalzos para preceder á los padres Augustinos; hasta sacar vna Bulla, en que la Sanctidad de Urbano VIII. declara ser todos vnos; responde el Padre Fr. Martin en su defensorio, que no fue su pensamiento hacer comparacion de estatutos, sino que entóces no avia en España Capuchinos, á quienes pudiesse la Descalzez hazer transito; y añade que los Breves les dan los nombres diversos; y conceden á los vnos, lo que viniendo tan distantes, no les conviene á los otros; con que se queda en pie la fuerza del argumento, y pudiera mieva-
 nos ratificarse en lo dicho, á no dexarme llevar de la verdad, que es la que procuro en todo; con que suponiendo aqui que se entiende dicha Bulla de todos los que militan debaxo de las Vánderas de la Recoleccion, ó Reforma de mas estrecha Observancia; tengo de probar con lo mismo que dize en este indulto el Papa Clemente VIII. que no deben los dichos Padres precedernos, quando concurren solos, ni les favorece dicha Bulla, sino es quando están voidos, y assi podré dezir aora, lo q̄ dixo mi Gran Padre en ocasion como esta, valiendose de Auctoridades que le citaban, para arguir en contra.
Scimus ergo huc cessi legantur verba eius sine perversitate legentium, & nulla alia probatio requiratur.

*Fr. Martin
de S. Joseph
in Defensorio
quod habet
in fine
summe moral.
tract. 5.
num. 9.*

*Aug. P. 116.
2. cont. Cres.
cap. 32*

84. Lo que les concede en Bulla á estos Padres Reformados la Sanctidad de Clemente, es vna gracia vniversal de todos los Privilegios, y essenciones, que gozan segun derecho, y costumbre los Padres de la Observancia en todo lo que ya dixe, para que gozen lo mismo sin diferencia alguna, si no es en lo que se opone á la mas estrecha Observancia, con que guardan la Regla de San Francisco *purius, & ad litteram* en la profelsion de su reforma. *Quomodo tamen strictiori Observantie differunt Fratrum Reformatorum prout in nostris litteris praedictis disponitur non adversentur; sed sic est.* Se opone á la mas estrecha

cha

cha Observãcia de la Regla de San Francisco en la pro
fesion de su reforma, no solo la precedencia que litiga,
fino tambien el litigar precedencia, porque no dize biẽ
con la humildad de Religion Descalza la antiguedad
de lugar, que con tanto ruido se procura; luego segun la
concesion del Papa Clemente VIII. ni tienẽ derecho
à preceder, yendo solos, à los Padres Augustinos; ni se
ajustan à la mente de este Pontifice summo, en intentar
la precedencia que tanto se ha pleyreado. La proposi
cion mayor no necessita de prueba, porque su limitaciõ
consta de la misma Bulla, la consecuencia es legitima; y
la menor, en que consiste toda la fuerza del silogismo, es
la que se ha de probar para que corra el argumento. Y
asì para proceder con mas claridad en este punto, es ne
cessario advertir la diferencia que ay entre vnos, y o
tros Observantes, y Descalzos, siendo todos profesores
de vn instituto mismo. El R. P. Fr. Luis de Miranda
Provincial que fue de la Provincia de Santiago del Or
den de los Menores del Seraphico Padre San Francis
co, en la exposicion que haze de la Evangelica Regla de
su Patriarcha glorioso, toca el origen que tubieron los
Religiosos Descalzos, y dize en el capitulo sexto, que
aviendose determinado, despues de la vnion que hizo
la Sanctidad de Leon X. (en que se dividiõ de la Clau
stra la Observancia, quedando esta con el aumento de di
ferentes reformas) que huviesse en todas las Provincias
alguna, ò algunas casas, en las quales se guardasse con
mas perfeccion la Regla (que es lo mismo que oy suce
de en las Religiones todas) començaron à ser las Reco
lecciones referidas con sujecion à los Provinciales de
la Observãcia; de lo qual no se tienẽ lo por bien cõrrecos algunos
de los Recoletos suso dichos, andando el tiempo (dize este Au
thor) estos Padres por sus particulares intentos, procuraron
apartarse, y dividirse de nosotros, (quenta con estas pala
bras, que con ellas se falsifica la queja de que tira à des
membrarlos la Religion Augustina) y haziendo de di
chas Recolecciones diferencia de custodias, pasaron
en pocos años à ser Provincias enteras, distintas de la
Observãcia; quales son en nuestra España las Provincias

*Mirand. in
exposic. Re
gule cap. 6.*

de San Gabriel, de la Arrabida, de la Piedad en Portugal,
la de San Antonio, la de S. Joseph, la de S. Juan Baptista,
y finalmente la de S. Pedro, y S. Pablo en Castilla la
vieja, y la de S. Diego en Andalazia, cuyos Provincias
les están sujetos al Reverendissimo Padre General, que
lo es de toda la Religión. La diferencia pues que pue-
de aver en dichas Provincias Recoletas, y las que se lla-
man comunmente de Regular Observancia, no consiste
en lo esencial, y substancial de la Regla, porque todos
professan vna misma, y no están los Padres Observantes
dispensados, como los Padres de la Claustro, en algo
substancial della, porque no tubieran sus Provincias el ti-
tulo que tan justamente gozan de Regular Observancia,
pero como en otras cosas, que son accidentales a la esen-
cia, aunque importantes mucho, si se atiende al fin que
miran, cabe el aver mas, y menos, sin que sea la diferen-
cia summa; por esso los professores de vn instituto mis-
mo, se dizen mas Observantes los vnos que los otros, no
porque falten estos a lo que es de obligacion, sino porq
los Descalzos professan mas estrechez; los Observantes
cumplen con el vigor de la Regla, los Recoletos se cingē
a hazer mas de lo que manda; estos hazen lo voluntario
preciso, y aquellos cumplen con guardar lo que es for-
çoso; no hablo en particular deste, ó aquel, sino en co-
mun de Observancia, y Recolección, que los particula-
res en qualquiera Comunidad, pueden vivir si quieren
con el favor de Dios, como vn S. Francisco de Assis, que
para esso no es menester mas reforma, que la que todos
pueden tener por qualquier Congregacion a diligen-
cias de su virtud, y esmeros de Santidad. Con que el
titulo que tienen las Provincias Recoletas de mas estre-
cha Observancia, es porque se ajustan mas a lo primiti-
vo de la Regla en algunos accidentes de que se compo-
ne la Reforma; el andar descalzos no es precepto en los
que se descalçan de pie, y pierna; ni la desnudez, si es mu-
cha, se ha de juzgar necessaria; que el habito sea del sa-
yal mas grosero que se hallare, y que este se remiende
para humillar en todo, no es ley que obliga a quien se
viste, en conciencia, a que aya de ser tan pobre; el retiro

y abstraeccion de todo comercio humano; sino es para lo preciso, es solamente Consejo; mas, o menos horas para la Oracion mental, y otros espirituales exercicios, es obra de supererogacion; estas, y otras muchas cosas, que no son esenciales con el rigor que se vsan, para cumplir exactamente con la Regla en la substancia, conducen mucho para observar con mas perfeccion la Regla; y en esto se distinguen los Padres Recoletos de los q̃ no son Descalzos, no solo en la opinion de vn Author tan Religioso, sino tambien en sentir del Padre Fr. Leandro de Mercia Capuchino, y del Padre Fr. Martin de San Joseph Religioso Recoleta, que convienen en este punto, con otros Authores Franciscanos. Y segun esta doctrina se opone á lo rigoroso de mas estrecha Observancia; la precedencia que intentan los Padres de la reforma; porque no ay titulo alguno en dichos Padres Descalzos, que no pida lugar infimo, para que se verifique que son Observantes mas perfectos; la denominaciõ de Frayles Menores, que les dá en el titulo de su Regla el Serafin humilde; *Regula, & vita Fratrum Minorum*, dize San Buenaventura, que les advierte la charidad, y humildad, con que en todo han de portarse, no presumiendo en cosa alguna de mayores, ni dexando por humilde el lugar inferior, que han de buscar, para serlo á todas luzes. *Non quum dize el Sancto) ut maiores fieri non presumant, ut humilia non dedignentur, ut humilicarem in gestu, habitu, mœsu, verbis, & operibus praeferant.*

S. Bonavent
in exposic.
Regulae.

35. Y si quereis saber, dize el Patriarcha Seraphico en el primer capitulo de su Regla, qual es la de los Frayles Menores y su vida, no es mas que guardar en todo el Evangelio de nuestro Señor Jesu Christo, viviendo en obediencia, sin proprio, y en castidad, que son los votos esenciales, que constituyen Religion. *Regula, & vita Fratrum Minorum hac est, scilicet, Domini nostri Jesu Xpi Evangelium servare, & vivendo in obediencia, sine proprio, & in castitate, &c.* Donde nota el Padre Miranda, la diferencia que ay de la Regla de San Francisco, a las de otros Patriarchas, pues aunque todas son segun el Santo Evangelio, mny perfectas y Apostolicas; las de otros

Regul. S.
Frãc. ca. 1

Mirand. in
exposic. c. 3.

otros Patriarchas insignes no epilogaron en si de quada-
mente todo lo que el Evangelio incluye; pero la Re-
gla del Seraphico Padre San Francisco es vn resumen, y
trallumpto de todo el Santo Evangelio, en lo que este
manda, y aconseja desde el primer Capitulo hasta el vi-
timo de perfeccion Xpiana a los varones Apostolicos
perfectos imitadores de Christo, con que en sacado del
Evangelio lo que ay de historia, y milagros, viene a ser
la dicha Regla vn traslado suyo en que recopiló S. Frá-
ncisco todo lo que enseña de perfeccion, y virtud el Evā-
gelio; y esta fue la causa, dize San Buenaventura de que
el Patriarcha Seraphico hiziese Regla nueva, y no esco-
giese alguna de las tres que entonces florecian; como
la escogió mi P. S. Domingo de Guzman para su Reli-
gion Sagrada; tomando la de mi Padre S. Augustin por
eleccion suya; y expreso consentimiento de la Iglesia; pe-
ro el Patriarcha Seraphico no se satisfizo en los servo-
res de su espíritu con la perfeccion grande de nuestro
Heremitico Instituto, sino que se adelataron sus deseos
a intentar la imitacion de Christo mi bien en todo; y
asi tomó por Regla el Evangelio mismo, mandandoles
a los profesores suyos; y encargandoles muchas cosas
con saludables consejos. Con que en la Religion de S.
Francisco el que se ajustare mas a lo que dize el Evan-
gelio, será mas estrecho Observante de la Regla del Pa-
triarcha Seraphico; *sed sic est*, que el Evangelio en mu-
chissimos capitulos, que aconseja la humildad de los
Varones Apostolicos, les dize que se contenten con to-
mar el lugar infimo, que no consientan de mayorias en
el lugar con ninguno, que por no pleytear lo dexen to-
do, que el hijo del hombre vino mas a servir, q a ser ser-
vido; que no sabe lo que se pide quien anda en busca de
los primeros asientos; cuya leccion espiritual se halla
en el Evangelio a cada passo; luego los que pretenden
precedencias contra lo que aconseja el Evangelio, faltā
a la mas estrecha Observancia que professan de la Re-
gla de San Francisco, y juntamente a la imitacion de su
Patriarcha Sancto en el primitivo rigor de su Instituto;
pues no contento este Seraphin en carne, con averle da-
do

S. Buena

vent. q. 1.

in crast. qq.

super Regul

Apud Che
rub. in Bul
lar. tom. I.
pag. 93.

do el nombre de Porciuncula á su primer Convento, y el titulo de Menores á sus hijos, dexò el lugar mas antiguo á la Religion Dominicana, siendo en la verdad mas antigua la suya, assi de institucion como de aprobacion por la Sede Apostolica, porque la Religion Seraphica se instituyó el año de 1209. y la Religion Dominicana el año de 1214. esta la aprobó el Papa Honorio III. el año de 1216. y aquella tubo antes aprobacion de Inocencio III. como lo dize en su Bulla de confirmacion el Papa Honorio. *Soleat annuere, &c. Ea propter dilecti in Domino filij, vestris pijs precibus inclinari, Ordinis vestri Regulam à bonæ memoriæ Innocentio Papa prædecessore nostro approbatam, annotatam presentibus, auctoritate vestra Apostolica confirmamus, &c.* Y no obstante que tenia el Seraphico Padre San Francisco accion para pleytear la precedencia en aquel tiempo, se ajustò su humildad en todo al arancel del Evágelio, que era la norma de su instituto; y si oy resucitara no pleyteara tal cosa, aunque el tubiesse de parte suya la justicia, por no saltar á la Observancia de su estrechísima Regla; luego se opone al rigor de su mas estrecha Observancia qualquiera que pleytea mayorias, y consiguientemente dexa de seguir sus passos quien toma la derrota de litigar precedencias; pues aunque no sea ley en la Observancia Regular, lo que he discurrido hasta aqui, en la Observancia mas estrecha se ha de mirar como obligacion, pues todo aquello que conduce para observar la Regla mas perfectamente, se mira como obligatorio donde la Regla se guarda *purius, & ad litteram*, como lo dizen las Bullas Pontificias aprobando la institucion de las Reformas; y assi aunque sea lícito que aya en la Religion de la Observancia Lectores Jubilados, no se permite tal cosa en los Padres Recoletos; y aunque entre los Observantes se vse precederse los unos á los otros, por aver tenido en su Religion estos Oficios, o aquellos, en los Padres de la Reforma no gozan deste indulto, sino es aquellos que son actualmente Prelados, hasta el nombre de Paternidad està prohibido entre los Padres Recoletos, que es con lo que satisface el Padre Fr. Martin de S. Joseph al cargo que lo haze

el Padre Murcia de no aver tratado al Reverendissimo Padre Sorbo con cortesía; y así brevemente digo (respon- de el Padre Fr. Martín en su defensorio) que en quanto a las cortesías, y pordonos son muy ajenas del Instituto de los Capuchinos, y Descalzos pues entre estos ultimos está desterrado el llamarse Padres por buir en ello de mayorías, intitulándose con nombre de Hermanos aun los Religiosos muy graves, porque parece la igualdad entre todos, y por imitar a nuestro Padre San Francisco, y a sus compañeros, &c. Alabo mucho esta llaneza con que este Author se disculpa; y si es cierto que al Padre Sorbo le trató por esta razón sin cortesía, quisiera yo que medixesse aora, porque no se dexan de precedencias con nosotros, aviendo vna Bulla que les prohibe las que pudieran tener entre si mismos? como no imitan en este punto al Seraphico Padre; y compañeros Santos? como está aquello del Evangelio, y no esto segundo? no avrà quien diga tal cosa, sino es que cierra los ojos. Luego de la misma suerte que son de obligacion en su Reforma las cosas que solo son de supererogacion en la Observanciá, se debe juzgar obligatorio el no intentar precedencias. Y así el Padre Fr. Manuel Rodriguez en el tomo tercero de sus questiones Regulares celebra mucho la humildad con que los Padres Menores de Regular Observancia tienen en los Reinos de Portugal por constitucion suya, y por costumbre antigua, el lugar infimo en las Processiones todas, donde como verdaderos hijos de San Francisco van imitando las huellas de su Patriarcha glorioso; y quisiera yo (dize este Author siendo Franciscano) si fuera por voto mio, que en toda la Religion deste Patriarcha nuestro, se hiziesse vn decreto general de que fueran siempre deste modo, que con esso no huviera tantos ruidos, ni fueran los Padres Franciscos en los Lugares la piedra del escándalo, y ocasion de que murmuren del estado Religioso Seglares que no quieren, que ayá contiendas, sobre esto. Vnde in Regnis Portugalie (dize este Padre) *Fratres Minores nostre sacre Religionis Minorum de Observancia humilitatem profitentes vt vere filij humillissimi P. N. Francisci in publicis processionibus Ordinatione sua antiqua consuetudine*

S. Ioseph.
vbi sup. pag
668.

Rodriguez
tom. 3. 99.
Regul q 37
art. 3. infine.

ultimo loco incedunt, quia humilitas est preclara. Et a Deo dilecta virtus; praesertim in Regularibus, qui sine illa parum in Religione proficiunt argumento eorum quae in sacris Canonibus notantur, gloriosa enim res humilitas, quae ipsa quoque superbia appellari se aperit ne vilescat, ut ait D. Bernardus a quadam glossa singulari relatus. Et certe vellem quod circa hoc fieret in nostra Sacra Religione Minorum de Observantia constitutio generalis, quae praecipereur, ut hac laudabilis consuetudo in omnibus actibus a nobis Fratribus Minoribus observaretur, ut ita non simus petra scandali in similibus controversijs, sed in resurrectionem multorum ad imitandum humilitatis exemplum simul posui, ut scopus, &c. Con estas palabras se responde a las Autoridades que cita el manifesto en el numero primero, para disculpar de parte suya la ocasion de los litigios; y si las considera de espacio, conocerá que no son de mas estrecha Observancia todos los Regulares institutos, y que lo que tiene el Padre Rodriguez por mejor en los que solamente professan la Regular Observancia, se ha de observar como si fuera ley en la Recoleccion de su Reforma, ó no ha de tener el titulo de Observancia mas estrecha; con que de primo ad ultimum se infiere, que no dize con el titulo, que gozan de mas estrecha Observancia, la precedencia que litigan, que se opone al rigor de su instituto el litigar precedencias; luego no les favorece sobre este punto la Bulla, supuesto que la limita el mismo Clemente VIII. Y es bñocordia común como dize el papel contra nosotros en el numero diez y seis que *limitata dispositio limitatum debet habere effectum.*

86. Y por si acaso me replicare alguno, diciendo que este argumento peca probando muchísimo, porque se infiere de aqui que ni vnidos, ni solos, puedan precedernos los Padres Descalzos, porque corre la misma razon, para negarles vno y otro; no me dará mucho cuydado que pruebe tanto mi argumento; pero quiero que entienda no es lo mismo, porque si preceden incorporados *est per modum alteri adiacentium*, y si precedieran solos, fuera *per modum perse stantium*; Y lo que se opone al rigor de su Reforma, es lo que la distingue de Regular Ob

Observancia, no desdize de su Recolección, sino es quando supone por si misma. Lo qual se manifiesta en el exemplo de la Religión Sagrada de los Padres Capuchinos; esta tubo precedencia con la misma incorporacion que oy goza la Religión Descalza, y así que quiso Cruz propia para suponer en las procesiones por si misma, perdió la precedencia en juyzio contradictorio por sentencia de la Sagrada Congregacion de Ritos, dada en 23. de Marzo de 1619. Y tienen Bulla à favor suyo de la Santidad de Urbano VIII. que comienza *Salvatoris, & Domini nostri, &c.* Dada en Roma el año de 1623. en que los declara por verdaderos hijos del Seraphico Padre San Francisco, sin interrupcion alguna en la línea recta de successores suyos, y con la misma antigüedad de su Patriarcha Seraphico; *Nos equum, & rationi consonum fore censentes ut qui verbo, & exemplo veros se B. Francisci imitatores ostendant, tales ab omnibus absque ulla contròversia habeantur, ac sentinsque considerantes, eorundem Fratrum Capuccinorum originem seu principium illorum esse realiter, & cum effectu computandum à tempore primarum, & originalis institutionis Regule Seraphice, cuius Observantiam ipsi Fratres Capuccini semper sine aliqua interruptione continuant, &c.* Y así como éstos R.R. PP. de la Capucha perdieron el lugar, que tenían incorporados con la Observancia, quando pretendieron preceder solos, y con Cruz propia, pot que les obligaron à tomar el lugar que les pertenecia, segun el titulo que tiene su Orden de Observancia mas estrecha, por declaracion de algunos Papas, que refiere el Padre Murèia; así los Padres Descalzos debieran considerar, que no les asiste mas raçon, segun derecho, que à los Padres Capuchinos, para escusar competencias, que causan tantos disturbios; y si les parece q puede ser disparidad la distancia de Prelado, que tienen los Padres de la Capucha por sí; la qual no se halla en su descalze, porque tienen con la Observancia la unió de un Prelado, que es comũ; no vale esta salida que buscan, para quitarle à mi argumento la fuerza, porque muchos años antes, que se apartassen de la Observancia los Padres Capuchinos, en quãto à preceder incorporados,

tabie-

*Apud Ioan
Mar. No-
vari in Lu-
zern. Regul.
pag. 199.*

*Bordon. The-
atr. preced.*

*Apud Che-
rub. rom. 4
Bulla. pag.
127.*



*Murciavbi
supra in ex-
posit. Regul*

*1781
+ 1781
349. 111. E
118*

tubieron Vicario General proprio, pues el año de 1527 fue electo en Vicario General suyo el Reverendissimo Padre Fr. Luis de Foslambruno, por especial Concesión del Papa Clemente VII. y en la Italia preceden divididos igualmente, á muchas Religiones, los Padres Conventuales, y Observantes, teniendo vnos, y otros Generales diferentes; luego la diferencia de Prelados, no les quitó á los Padres Capuchinos el que precediessen solos, sino el oponerse esta precedencia á la estrechez de su instituto, así que comenzaron á suponer por sí mismos. Y á la pregunta que nos haze el señor Author Anonymo en el numero 19. de si permitiremos, que vayá con nosotros incorporados nuestros Padres Descalzos Augustinos? le respondo que se engaña en juzgar que resistiremos esto, pues como no lo estorben otros, desde luego nos damos por vencidos, y es honra que la estimaremos mucho; pero son nuestros hermanos tan humildes, que por no perder el lugar inferior que tienen á título de ser *strictioris Observantia*, pleytearan antes que subirle á mayores, el lugar infimo que los Padres Recoletos de San Francisco huyen; porque siguen otro rumbo los Padres descalzos Augustinos, que es el *emulamine charismata meliora*; que dixo alla el Apostol; y el que debieran seguir dichos Padres Recoletos, considerando la limitacion que les pone el Papa Clemente VIII. para no extender la concesion deste Pontifice, á lo que su Santidad no dixo. *Dummodò tamen strictiori Observantie dictorum Fratrum Reformatorum prout in nostris literis disponentur, non adversentur, &c.*

87. Y para que se conozca, que la mente de este Pontifice Summo no pudo ser en esta constitucion, de que precediessen solos dichos Padres Recoletos, y debaxo de su Cruz á los Padres Augustinos; la Santidad de Urbano VIII. en Bulla que expidió el año de 1625. que comienza *Sacro sanctum, &c.* á favor de la Provincia de Babaria nuevamente erecta entre las que tiene esta reforma; le concedió motu proprio todas las essenciones, y gracias, inmunidades, y privilegios, preeminencias, y prerrogativas, concessiones, é indultos, que estavá en lo

sc-

espiritual, y temporal concedidos á las Provincias todas de dichos Padres Descalzos; y en quanto á precedencias no se habla en este Breve Apostolico, siendo así que lo expresan todos los demás terminos, de que vísala Sanctidad del Papa Clemente VIII. Y no hallo yd más diferencia, que ser esta concelsio, ó privilegio vna comunicacion de gracias entre los mismos Descalzos, dando les á vnos Reformados las preeminencias de otros, y como estos gozar de precedencia por si mismos, fino en virtud de la incorporacion con los Padres Observantes, por esso no habla la Sanctidad de Urbano de la precedencia en este Breve, ni con la limitacion que puso su antecesor Clemente VIII. en las demás concelsiones, &c. Luego no pudo ser la mente deste Pontifice, el que precediesen solos, como juzgan dichos Padres. Pues á tener por esta Bulla del Papa Clemente VIII. derecho á preceder solos, no hubieran alegado dichos Padres Recoletos, el año de 1627. ante la Congregacion de Ritto, que les negaban en algunos lugares la precedencia, poniendolos en las Ciudades por nuevamente introducidos en ellas, siendo así que habitaban en Conventos de Familia, que son los que á esta Reforma solian darle otras vezes los Padres de la Observancia, y si tubieran derecho á preceder por si mismos, no era menester el alegato de que los Conventos no eran edificados por ellos, ó valerse para pretender la precedencia de la que tenian otros; pero andabieron de fuerte, que alegaron no ser suyos. *Procurator Generalis Minorum Observantium Reformatorum narrans Fratres Observantes Reformatos pati controversiam circa precedenciam, quasi nuper ascitos in Civitate, cum camé ingressi sine Gehabitu in Monasterijs Familie, de supplicacione vna diderit & sacra Rituum Congregatio referente Illustri Cardinali Mellino mandavit dari omnino precedenciam dictis Reformatis die 17 July 1627.* Supongo que este Decreto, no es más que un despacho de cajon, que no dá derecho alguno, más que para comenzar la demanda en tela de juyzio, donde oydas ambas partes se suele revocar con la sentencia en contrario; pero dado que fuese sentencia definitiva, lo mas que aquí se avia conlegido, era

*Apud Tam
bur. disp.
25.9.8. pag
457. l. 1. m. 1.
m. 1. l. 1. m. 1.
m. 1. l. 1. m. 1.*

Borlon in
lib. 4. Thea
rr. preced.
num. 393.

preceder segun la Bulla de Gregorio, por ser mas anti-
gua la fundacion de Conventos, y alegar la posesion
de los Padres Observantes dichos Padres Reformados.
Asi lo explica el Padre Bordon Religioso Tercero del
Orden de San Francisco. *Quare, dize, si ex aliquo Con-
te de pellantur Fratres de Familia, & in eorum locum in eadem
cantur Reformati isti continuant eandem precedentiam quam
tenebant Fratres de Familia respectu aliorum Ordinum; si cum
Reformati novum recipiant Conventum non sicut praesentibus, sed
veteranum tenent locum in eadem dispositionem Bullae Gregoria-
nae.*

88. A lo que el Manifiesto dize, de que dicha re-
solucion de Clemente sapienter approbata est ab Urbano VIII. dan-
doles la precedencia conrados R.R. P.P. Augustinos, si se incor-
poran cum Observantibus, & sub Observantia Crucis, si se so-
li, & sub sua Cruce incedant, & degant, &c. Es menester ad-
vertir, que el año de 1629. que fue el año VII. de los que
estubo en la silla la Santidad de Urbano, se quexo ante
la Congregación de Ritos el Custodio de dichos Padres
Reformados, á cuyo cuidado estava el Convento de Sa-
lerno, diziendo, que en dicha Ciudad no les daban las
Religiones á los Frayles de su Reforma la precedencia
que se les debia, segun la Bulla de Clemente VIII. sino
es quando concurrían incorporados con la Observan-
cia; siendo asi que por dicha Bulla tenían accion á pre-
ceder aunque concurríessen solos, y debaxo de Cruz
propria; y en virtud de dicho informe salió el decreto de
la Congregacion para que precediessen, siue incorporati,
siue soli, & sub propria Cruce. *Custos Ordinum (conce el
decreto) Observantium Reformatum Salernitana (Ordinis
Conquestus est de Regularibus aliorum Ordinum in dicta Ci-
tate existentibus, quid recissent dare precedentiam in publicis
processionibus, & funeralibus Fratribus Reformatis sui Ord-
inis, quorescumque dicti Reformati non incedunt cum familia
Actuorum Observantium, quod cum sit contra Bullam Clemen-
tis VIII. incip. ex iuncto nobis &c. sup. die 7. Septembris 1602.
Supplicavit provideri. Ea sacra Rituum Congregatio respondit,
precedentiam semper dandam esse Fratribus supradictis Refor-
matis, siue soli de perse, & sub propria Cruce, siue cum fa-
milia,*

consequenter
sub
8. p. 7.
Apul. Aff.
can. Tabur.
ubi supra.

*milita & sub Critice. Nunciam Obferuantiam processionaliu,
sive in funeribus incedant, & ita ubique seruari mandauit, die
10. Decemb. 1629.* Aunque este decreto no tubiera la

*Bardon vbi
supra.*

misma inteligencia que el otro, pues como dice el mis-

mo Bardon, *hoc intelligitur de elevatione propria. Cuius si*

ne receptione non conveniunt. Tiene la falta de ser concedido en virtud de informe falso, porque si en la petición

se alega, que se les niega lo que gozará título de dicha

Bulla (no constando lo que pretenden de la concesión

de dicho Papa, sino antes lo contrario, como dexo di-

cho arriba), que mucho que la Sagrada Congregación

condescendiese con su ruego, hasta que citadas las par-

tes la constasse de lo contrario, y si después hubo Bullas

de la Santidad de Urbano VIII. para confirmación de

este Decreto, fue todo subrepticio, y con informes tan

sinistros, que á pocos dias en el pleyto de Vinaroz, que

tubieron con nosotros los dichos Padres Descalzos, re-

voqué las dichas Bullas el Papa Inocencio X. mandando

las volver ánevamente á juyzio, como sino fuesen para

su execucion de valor alguno, porque se debia estar en

semejante caso á la Bulla del Papa Gregorio XIII. no

solo en el dicho logar de Vinaroz, sino tambien en to-

dos los demas Conventos, que en las dichas Bullas de la

Santidad de Urbano VIII. estaban comprehendidos.

La Bulla fue dada en Roma año de 1647. comienza Ro-

manus Pontifex, &c. Y son estas las palabras, en que con-

siste lo formal de esta determinación Pontificia. *Post lon-*

gam earundem Urbani predecessoris litterarum huiusmodi dis-

cussionem de mandato nostro, factam prefatas dicti Urbani pre-

decessoris litteras ad te, minus iuris non solum in presenti, sed

etiam in quacunque si tili casu tam in dicto loco de Vinaroz, quã

in alijs in eisdem litteris continuis. Apostolica auctoritate tenore

presentium reduci nunt. & tenore ubique terrarum seruan-

dum esse eandem dicti Gregorii predecessoris constitutionem de-

claramus, statuimus, & ordinamus, &c. Ya sé que respon-

de aquí el señor Author Anónimo en el numero 17. de

su manifestito, que las Bullas de Urbano VIII. que mando re-

ducir la Santidad de Inocencio á los recurrentes del derecho son

las del año de 1630. y de 1643. y de 1647. que son las que en

esta

Apud Cœ-
rub. tom. 4.

Ballar. pag.
259.

Esta Bulla se mencionan, no empero la del año de 1641. que dio
fin á los pleytos por sentençia disñierda que confirmo Urbano
VIII. Y mando se executasse por enya causa el Papa Inocencio
X no podia innovar en este punto por ser sentençia no solo passa
da en cosa juzgada, q de albo facit nigrum sino aprobada y mandada
executar por el supremo Legislador, y Cabeça de la Iglesia, y tan
grande como la Santidad de Urbano VIII. Et. La Bulla
del año de 1641. dize, que dio fin á los pleytos, al mismo
tiempo que afirma aver las dos Bullas del año de 43. y
del año de 44. que fueron sobre esto mismo; y confellan
do que estas se mandaron reducir á los terminos del de
recho, no quiere conceder, que se ha de contar con ellas
la del año de 41. porque esta no se menciona en la di
cha Bulla de Inocencio; y si huviera leydo bien su nar
rativa, viera que además de las tres Bullas, que confella
se mencionan, se haze relacion de las sentençias, y decre
tos, que fuera de lo dicho se avian subsegido. *Alijs ena
sententijs, & decretis in partibus desuper subsecutis.* Y dado
que no este aqui comprehendida la del año de 41. por
ser en otra parte el pleyto (lo qual no se como fue, por q
es Bulla que no he visto) donde ha hallado el señor
Author Anonymo, que no podia innovar el Papa Ino
cencio X. en la sentençia de su Antecesor Urbano;
pues cada dia se vé la innovacion de muchas, no solo re
duciendolas á los terminos susodichos, sino tambien re
vocando la confirmacion que tienen por Breves Aposto
licos; porque pensar que no puede suceder esto, es no co
nocer la plenitud de potestad de los Pontifices Summos
para hazer, y deshazer en todo el derecho positivo, que
no tubiere mas fuerza, que la de iure Ecclesiastico; lo
qual pudiera probarse con la Bulla del mismo Urbano,
en que les revocó á dichos PP. la de Gregorio XV. que
les sirvió para tener dos Vicarios Generales suyos. *Et in
terdum* (dize la Santidad de Urbano) *que rationalibus ex
cansis á Sede Apostolica sancita sunt, ipsa subinde rerum expe
rientia suadente, & maioribus ex cansis alterat, & immutat, in
his que Pastoralis officij sui partes sollicit, & prudenter incorpo
rat, &c.* Y para que claramente vea, que impotta muy
poco, ser sentençia pasada en cosa juzgada, que de albo
facit

factu nigrum, para que se buelba à reducir á los terminos del derecho; le tengo de traer el exemplar del pleyto, que tubieron en la Ciudad de Napoles los Padres Conventuales de San Francisco con los Padres de la Observancia, sobre el ponto de precedencia, despues de tener los Observantes sentencia definitiva á favor suyo, ganada citatis partibus en contradictorio júyzo, aprobada, y mandada executar por Bulla de Leon X. todo lo qual no bastó para concluir el pleyto, pues en virtud de la Bulla que expidio despues la Santidad de Gregorio (determinando se estubisse á la antigüedad de fundación que probassen los Conventos) volvieron los Padres conventuales nuevamente á su litigio, contra la sentencia misma, que los Padres Observantes avian ya executoriado. *Advertendum tamen* (dize el Padre Rodriguez) *Quod Gregorius 13. anno Dni 1588, ordinavit, ut secundum antiquitatem loci prius in Civitatibus fundati, & non secundum Religionis antiquitatem praecederent mendicantes, & alij Religiosi, licet Fratres Minores de Observantia praecederent Fratres Conventuales* Lirute Bullae Leonis X. Superius allegatae, tamen ait Capricornus in additionibus ad compendium Mendicantium pendere sub indice hoc in Civitate Neapolitana. Luego aunque la sentencia, que refiere, se dió contra nosotros el año de 41. la mandasse executar el supremo Legislador, y Cabeza de la Iglesia, y tan grande (según dize) como la Santidad de Urbano VIII (que sin duda debió de tener mas cabeza que otros, pues carga el dicho Author la ponderación en esso) no quita el que despues se aya buelto á este litigio, en virtud de la dicha Bulla del Papa Inocencio X. mandado en ella su Santidad, como manda, que *ubique terrarum* se esté en el punto de precedencias á la Bulla de su Antecessor Gregorio. *Et denique ubique terrarum servandam esse eandem dicti Gregorii praedecessoris constitutionem declaramus, statimus, & ordinamus.*

Rodrig. 3. ro
99. Regl. 9.
37. art. 4.

Bulla Innoc.
X. vi. supra.

89. A todo lo demas que añade, para probar su justicia el Author del manifesto en diferentes números, empeniándose en probar, que dichos Padres Descalzos tienen ya executoriada la possession de precederlos, incorporados y solos, no solamente con repetidas sa-

tencias, que han tenido à favor suyo en los Tribunales, todos, así Ecclesiasticos como Regios, sino tambien con la costumbre de muchos actos repetidos; la qual es tan poderosa, que suele prevalecer aun siendo contra derecho segun las declaraciones, que traen los Jutisconsultos; la qual para prescribir, à menester mas años que la que no es contra derecho, segun algunos Autores que cita el Author Anonymo; No obstante estas razones, tengo de responder à quien me arguye, que aunque tenga su Paternidad muchas leyes, no ha de probat cõ ellas lo que en falsamente supone contra lo mismo que dize; pues en el numero 19. afirma que siempre, hemos confesado nosotros, que nos deben preceder, incorporados debaxo de la Cruz de sus Observantes mismos; y que esta precedencia no hemos confesado jamàs, que pueden tenerla yendo solos; luego no ay costumbre que los pueda favorecer en este pũto; porq̃ para q̃ tubiesse le q̃ era menester en este calo, es necessario probar el consentimiento nuestro, que lo demas no es costumbre que adquiere derecho alguno; Y así, aunque muchas vezes por evitar escandolos, huviessimos cedido à su porfia nosotros, que no me consta desto, seria con la protesta de que no nos passasse perjuizio, dexando siempre nuestro derecho à salvo, para que ninguna costumbre pudiesse prescribir contra nosotros; y si esta protesta no la huviera en Medina Sidonia, y en Xerez de los Cavalleros, seria porque alli nos compusimos para evitar dissensiones, en que fuessimos à choros; à demas que la costumbre, que contra algun Convento prescribiere por descuydo de sus Frayles, no adquiere derecho contra los demàs Conventos que se oponen, sin dar lugar à que se entable tal costumbre; que es lo que siempre se ha visto en estos Conventos de Andaluzia, quales son el de Cadiz, el de Xerez de la Frontera, el de Arcos, Puerto de Santa Maria, y San Lucar, con quienes en estos tiempos ha sido la controversia, sin que se entiendan pros con quien no se ha pleyteado hasta aora; porque el de Puerto Real, Puente de D. Gonçalo, y Arajal, son de los Padres Vitorios, que avrán querido ceder la antiguedad à los Menores

res por gozar en su humildad prerrogativas de Minis-
tros; y si por esta parte no prueba su justicia el Señor
Author, Anonimo, ni las sentencias que alega tener en
favor suyo, le valdrá, si no tubiere la que espera su desdó
de la Sagrada Congregacion de Ritos, á quien enos re-
currido en grado de apelacion nosotros; pero quiero q
se persuada, á que no tubo mas razón el Auditor, del se-
ñor Nuncio para sentenciar en contra nuestra, que la o-
pinion que quiso seguir del Eminentísimo Cardenal
Luca, que ya deseaba en la otra vida; el qual como Ab-
gado de dichos Padres Reformados en el pleyto de Sa-
terno, siguió en los libros, que compuso la sentencia q
avia defendido; pero esto no embaraça, que tenga mu-
cha probabilidad nuestra justicia, con que respondar al
cárgo que nos haze de conciencia; el que nos echa en
culpa, del que ay entre nosotros esta discordia politica;
y otras cosas que no digo, porque están desmentidas con
el hecho; como todo lo demás que dexo ya impugnado,
hasta en las mismas Bullas, que tuerce contra nosotros;
y así pasare á probar la justificacion, que en este pú-
to tiene mi Religion por derecho; cerrando este para-
grafo con unas palabras de mi G. Padre Augustino, que
viene á pedir de voca para responder á todo lo q
alega el manifesto. *Novimus hac quidem sed huius quomodo
su frage non ad id quod asserit, non videmus. Sed quare, ut
non foras inveniant, nam hoc illis testimonijs, quia tam possumus non
probari.*

Luca dis-
cnrs. 25. de
precedens

D. August
lib. 1. de a-
nim & eius
orig. c. 14.

90. Supuesto todo lo dicho, que no es mas que
un breve rasgo, de lo que merecia el Manifesto, para sa-
tisfacer los discursos que forma contra nosotros; resta
discutir agora las razones eficaces que tiene de parte su-
ya la Religion Augustiniana para fundar su justicia so-
bre el punto de precedencia; y remitiendome á todo lo
que dize nuestro Agido Licitano en el libro que im-
primió de la primacia de nuestra Orden, será mi conclu-
sion en esto, la que este Author deduce de muchos
capitulos, que dize asien propios terminos. Se-
gun derecho como le toca el preceder á la Religion
de San Augustin que oy es, en las processiones publicas;

a to-

20
à todas las demas que concurrieren con mi Religion Sa-
grada; y la prueba se reduce à vn sillogismo en forma;
que segun lo discorrido, es à mi ver evidencià, y contra
el Author Anonymo tiene eficacia muchissima. La
precedencia segun derecho comun, se funda principal-
mente en las Religiones todas, en la antigüedad de insti-
tucion, y aprobacion de Regla Episcopal; ó Pontificia;
expresa, ó tácita, segun el tiempo en que comenzò à ser
en la Iglesia, si fue antes, ó despues que el Concilio Ge-
neral Lateranense se celebrara; *sed sic est*, que la Religio-
de San Augustin, que ay aora fue muchos siglos antes
que las Mendicantes todas, en la Militante Iglesia, y tu-
bo aprobacion mucho antes, no solo Episcopal (que le
bastara) sino tambien Pontificia; Y no solamente tácita
(como entonces se requeria) sino tambien expresa;
y aun por Bulla de Inocencio primero, en vida de San
Augustin, como prueba el mismo Egidio; luego à la Re-
ligion de San Augustin, que oy es, le toca el primer lu-
gar entre las Mendicantes todas segun derecho comun.
La consequencia es legitima, la mayor prueba nuestro
Egidio con muchos Textos del derecho, que no niega
los contrarios, y mas estando à los Autores que cita el
manifiesto à favor suyos; la menor consta de todo lo que
emos dicho en la Illacion primera, y segunda; àunque se
puede añadir lo que defiende el Padre Henrique Henrí-
quez en la Summa Moral que sacò à luz el año de 1593.
donde afirma por constante, que tubo mi Religion des-
de el tiempo de San Augustin aprobacion de los Ponti-
fices. *De Regula Basilij* (dize) *non legimus confirmationem à*
Papa. At satis est legisse de alijs, ut intelligamus, Basilium,
aut Augustinum non admisisse ad Religionem, nisi in ea Regula,
quam esset probata per Pontificem &c. Y el Padre Bordo-
Religioso Tercero, que haze mucho para el caso por
ser de la Religion de San Francisco; dize en la resolucio-
86. de confirmatione Religionum; que antes del Conci-
lio Lateranense estaba aprobada la Religion de Hermi-
taños de San Augustin, y lo prueba con la constitucion
ya referida del Concilio de Leon; que es la que siempre
se ha de atender, segun el Padre Suarez, como razon
capital

lib. 1. tit. 1.
de p. 1. p. 1.
de p. 1. p. 1.

Egid. ubi
sup. cap. ult.
de preced.
Ord. S. Au-
gustini.

Regula. C.
de p. 1. tit. 1.
de p. 1. tit. 1.
de p. 1. tit. 1.

Henric lib.
1. de Sa-
cram. Ordin
cap. 35. n. 4.

Capital Heremitarum S. Augustini Ordo, (dize la Pluma
 Syriaphica) Erat approbatus ante Concilium Lateranense Ce-
 lebratum anno 1215 sub Innocentio III. & exarsse dicitur in
 constitutione Concilij generatis Lugdun. sub Greg. X. relata in
 cap. unico de Religiof. domib. in 6. Y aunque despues aña-
 de, que esta Aprobacion, que antes del dicho Concilio
 tubo la Religion de San Augustin, fue solamente Epif-
 copal, y del mismo Sancto, y Patriarcha nuestro, que son-
 bra para prueba de lo muy antigua que es; defiende es-
 te mismo Author, que antes del mismo Concilio Late-
 ranense tocaba à los Obispos por derecho comun el apro-
 bar las Reglas, confirmar las Religiones; y lo infiere de
 muchos capitulos del derecho, y de Authores diferen-
 tes, contra el Padre Henriquez, y otros, que han defendi-
 do que entonces era preciso que fuesse la dicha aproba-
 cion de los Pontifices; Ante Concilium Lateranense Epif-
 copo tunc communi approbabant Regulas, & confirmabant Reli-
 giones, quod probatur per cap. quidam 10. Qui Religiosi 11. De
 Monachis 12. Cellulas 13. & seq. 18. q. 2. &c. Dixi, ante Co-
 ncilium Lateranense celebratum anno 1215. Religiones Confirma-
 ri ab Episcopis, nam post confirmanda sunt à solo Papa, & ex-
 presse dicitur cap. final. de Religiof. domib. & cap. unico Cod. in
 6. Unde Religiones Heremitarum, & Carmelitarum institutas
 ante dictum Concilium voluit in suo robore permanere, quod in-
 dicit, ab Episcopis fuisse approbatas, Heremitarum quidem à
 S. Augustino, & Carmelitarum ab Alberico Patriarcha. Y aveo,
 que este Author concediendonos aqui la mayor anti-
 giedad, porque le precisaron las razones que están à
 nuestro favor; dize no obstante, que deben preceder las
 dos Religiones de Sancto Domingo, y San Francisco. à
 la de San Augustin, porque estas dos Religiones tienen
 aprobacion Pontificia, y confirmacion Apostolica por
 Bulla de Honorio III. cuyo testimonio autentico no
 tiene antes la nuestra; pero à esta razon, y à otras, que es-
 te Author tambien apunta, se responde con lo que dexo
 dicho en la Illacion primera, y extraño mucho que avie-
 do visto este Author à Scipion Lanceloto, en el libro
 de iure Abbatum, que cita de Tamburino, se haga de-
 sentendido à las respuestas que dà en tan gran Juriscon-
 sulto,

Bordonrom
 3 de confirm
 Religion re
 soluc. 86. nu
 35.

ibidem à nu
 145.
 usque num.
 148.

fulto, quando firvieron sus razones para la sentençia que
 se dió contra los Benedictinos, y la misma executoria q
 sacaron los Canonigos Reglares en juyzio contradicto-
 rio, es prueba Real de que tenemos el derecho á prece-
 der cõ los fudametos mismos, q no reparó este P. por no
 ser á favor suyo. Ademas que este mismo Author de-
 fiende, que para que se entienda, que tiene vna Religio
 aprobacion Pontificia, basta que á sus Religiosos les co-
 ceda la Sede Apostolica algunas gracias; que desta suer-
 te aprobò la Sanctidad de Honorio á la Religion Domi-
 nica, y la Sanctidad de Gregorio IX. á la Religion terce-
 ra del Orden de San Francisco; *Non datur, dize, certa
 forma confirmandi Religiones. sed Pontifices diversis rsi fuerit
 verbis. (& post alios modos confirmationis, quos refert,
 non nulos ponit hoc modo) se primo confirmatur aliquis or-
 do concessione aliquorum privilegiorum; ut fecit Honorius II. à
 Dominicani per suam incip. Religiosam vitam Greg. IX. Ter-
 tiarijs S. Francisci Bulla incip. Nobis parenter. Octavo con-
 firmatur indulgendo ut permaneant in Ecclesiasticali celebrando
 divina Officia; ut fecit Gregorius XI. Fratribus S. Ambrosij
 ad Nemus Bulla incip. cupientibus. Nono demum Religio ali-
 qua censetur approbata cum sua Regula. & alijs annexis, quan-
 documque Papa illi concedit aliquod privilegium, ut docet Lu-
 dovicus de Angelis, Heremitantus, &c. Ratio omnium predic-
 torum fit, quia per aliquam gratiam Religiosis factum censetur
 esse bene affectus erga eorum institutum, & modum vivendi, &
 consequenter illorum Religionem, Ordinem, & Regulam confir-
 mare. Ya consta de mi Illacion primera el mare magnũ
 de grãcias, que antes del Concilio Lateranense conce-
 dieron á la Religion Augustina muchissimas Tiaras de
 la Iglesia, y que de algunas tenemos Apostolicos diplo-
 mas; luego si de aqui se infiere confirmacion Pontificia;
 no tendrán la antelacion en esso respecto de la nuestra,
 la Religion de Sancto Domingo, y Religion Seraphica.
 Y aun pudiera tambien aprovecharme de lo que este
 Author nos favorece con la doctrina de muchos textos,
 que inmediatamente pone, para discutir como discuti-
 re; que *Temporis antiquitate praesumitur aliquis ordo confirma-
 tus à Papa eo, quod non mutatur, sed in suo esse perseverat. Ita*
 re,*

Idem ibidem
 num. 150.

Idem ibidem
 num. 151.

et per manere no prohibetur l. sancimus. cap. de testament. Et
 Distinctum est ergo temporis antiquissimi presuntur titulus co-
 firmationis etiam ipsius Pape et ex Decio con. 36. Et est con-
 munitis opinio, quam firmat Scipio Lanzelotti pro Canon. Relat.
 in causa precedentis contra Monachos S. Benedicti. quia l. 1.
 bub. tom. 1. de p. 3. q. 1. h. m. 147. Et. Luego seguit de
 recto comun debieramos preceder a la Religión Seraphica en qualquier concurrencias; y mas quando se sabe
 que dize (fuera de otros) el Regente Carlos de
 Tapia, que salio el Seraphico Padre San Francisco para
 fundar su Orden de la Religión Augustina, donde sapo-
 neavia professado la Regla de nuestro Padre en manos
 de San Juan Bueno. Fin (dize hablando de nuestra O-
 den) ha Religio Augustiniana aliarum etiam mater, ex ea
 namque ut diximus S. Franciscus Almorum Ordinem funda-
 vit. Esta vna decisio de la Rota favorece nuestro
 derecho en la razon que expresa, para concederle a la
 Religión siempre Nuestra Señora del Car-
 men la precedencia en todas las procelssiones, respecto
 de la Religión gravissima de Nuestra Señora de la Mer-
 ced, dando por causa, que aquella se instituyó antes del
 Concilio general Lateranense; como se prueba de las pa-
 labras del Concilio de León, donde el Papa Gregorio
 dize; que *Heremitarum S. Augustini & Carmelitarum Or-
 dines, quorum institutio dictum Concilium generale prece-
 dit.* Y la Religión de la Merced tubo después de este
 Concilio su institucion, con que debia cederle a la del
 Carmen su lugar; esta decisio fue a 10. de Mayo del
 año de 1600. y está notada por algunos en los Capítulos
 del derecho; *sed ubi est eadem ratio, debet esse eadem iuris
 dispositio.* Luego no ay duda en que le toca a mi Religión
 por derecho comun, el lugar que la Religión Seraphi-
 ca no le quiere conceder.

Tapiain ver
 Monast. ca.
 17. pag. 98

91. Ya veo que estaran todos deseando saber
 la causa de precedernos la Religión de San Francisco,
 en los mas Lugares, donde tenemos Conventos, debien-
 dose esta precedencia por derecho comun a los Padres
 Augustinianos; a lo qual responderè brevemente lo que
 siento en este punto, y es que en tiempos antiguos no se
 cayda

Roman. inde
fensor. p. 2.
cap. 17.

cuydaba mucho de esto, como dize nuestro Roman en
su defensorio, y especialmente nuestros Heremitas, co-
mo eran tan amantes de los desiertos en que habitaban.
En la ocasion de precedencias (que por no litigar la q
nos toca, tubieramos el Yermo à gran fortuna) no care-
gaban el juyzio en el lugar, que por derecho se nos de-
bia; y comenzando à florecer la Religion de Santo Do-
mingo, y San Francisco con mas introduccion que no-
sotros en el Palacio supremo de los Pontifices Roma-
nos; tubieron asiento en la Capilla de los Papas, antes
que le pretendiessemos nuestros Padres Heremitas; despues
entramos nosotros, tomando como en casa agena, el lu-
gar que nos señaló el Maestro de Ceremonias, que es à
quien pertenece señalar el Orden, que se guarda en los
lugares de dicha Capilla, y como alli ay sermones de
Adviento, y Quaresme, se dispuso segun la antigüedad
que en los asientos avia; el Orden de los sermones, que
nos tocaban de raba; y pareciendo que debia ser prime-
ra Regla en esta disposicion la Capilla del Papa, se origi-
nó de aqui lo que se vsa en las Cathedralas todas, de an-
teponer à la Religion Augustiniana las dos Religiones
Dominica, y Franciscas; pero en quanto à los Lugares en
las Processiones publicas, se han visto tantas cosas, desde
que ay Religiones en la Iglesia, que segun la variedad
de los tiempos ha dado muchas bueltas la rueda de pre-
cederse vnos à otros, en el carro de la fortuna, que à las
Religiones le ha cortido; antiguamente en Roma tenia
mi Religion, fuera de la dicha Capilla, el primer lugar
en las demas concurrencias, lo mismo en otras Ciuda-
des las mas celebres de Europa; despues acá se ha varia-
do tan mucho en esta materia, que el Padre Rodriguez
siente, que no es punto de disputa; el averiguar y discus-
sir razon particular, que sea fija, porque no ay princi-
pio estable que pueda servir de canla; *In precedentijs par-
ticulariter discurrere supervacaneum duxi, quia secundum Al-
ciatum, Boetium, & Cassanecum non sunt firmæ fixæ, & certæ
prærogativæ in communicatibus: sed secundum temporum va-
rietatem, & personarum & Regularium præcedentia, & maio-
ritates cuicumque deputantur.* Lo que sabemos de cierto

Rodrig. in
tom. 399. Re-
gular q. 37.
art. 2. in fine

os que despues de la Clerecia, y los Canónigos, tienen
 so lugar las Religiones Monachales, y debẽ preceder á
 las Mendicantes todas, aunque no tengan algunas el de
 recho de mas antiguas; despues de estas se siguió la gra-
 uisima Religion de los Guzmanes, á quien la Sancti-
 dad del B. Pio V. le dió el privilegio de que precedies-
 se, honrandola como hijo suyo con especiales favores;
 los quales revalido el Papa Clemente VIII. dandoles
 nuevamente la dicha precedencia, para pacificar las di-
 sensiones que en los Reynos de Aragon, Cataluña, Va-
 lencia, y Portugal tenian, no sólo con la oposicion de
 parte nuestra; en virtud de favorecernos la possession de
 preceder que teniamos, sino tambien por el derecho,
 que otras Religiones alegaban con la Bulla de Grego-
 rio, que se expidio despues de la que dió á su favor el B.
 Pio V. pero ayiendo compuesto esta discordia la Sancti-
 dad de Clemente VIII. no habla ya con dichos Padres
 la Bulla del Papa Gregorio XIII. sino con las demas Re-
 ligiones *proportione fer vata* entre ellas mismas; las Mona-
 chales entre si como sino huviesse otras; y entre si las
 otras Religiones Mendicantes de San Augustin, el Car-
 men y San Francisco, que son Mendicantes segun dere-
 cho, con todas las que cortieren igualdad en este pũto;
 despues de estas las demas, hecha la comparacion del
 mismo modo; y esta es la razon de aver vencido en la
 Ciudad de Cuenca el Convento de San Augustin á el
 de los Padres de la Sanctissima Trinidad no obstante la
 dicha Bulla, y ser la fundacion del Convento de la Tri-
 nidad en dicho lugar mas antigua. *Neque obstat Grego-
 rij XIII. consue. 86. edita die 15. Iulij anni Domini 1583. incip.
 Exposcit Pastoralis &c. Vbi inter alia statuitur, quod inter
 Mendicantes praeferatur & precedat ordo, qui prius Monaste-
 rium habuit in loco differentia, quia licet Monasterium Alma-
 Eriadis sacrum in Civitate Conchenfi prius fuerit fundatum,
 quam Monasterium S. Mariae Laureti Heremitarum S. Au-
 gustini, non tamen tali constructione potest se invicem, cum Religio
 Sanctissimae Trinitatis non sit de Mendicantibus, ut probatum
 est. Et á divisis non bene inferitur, neque etiam ad diversam (re-
 paret ex c. stib. iuris quos ibi citat) Nulli tamen est dubium He-*

*Valenzuela
 ubi supra,
 con. 1. n. 78.
 & infra.*

remitas S. Augustini de Religiosis Mendicantibus esse. & Mendicantes sunt post Canonitos Regulares preferendi non Mendicantibus secundum Boerium de Auctoritate Ma. in Consilium num. 86. &c. Respuesta es esta, que dà el señor Valenzuela en su primera consulta, para satisfacer à la objeccion, que nos pusieron en contra por parte del dicho Convento de la Trinidad Santísima; y con esto mismo se responde à lo que dize el Author Anonymo en el num. 16 hablando de la Bulla Gregoriana sin el respecto debido para dar à entender que no està en vlo. Y fuera cosa bien horrorosa (dize) que en un lugar, donde huviesse un Convento de San Juan de Dios si fuesse à fundar despues Santo Domingo, y San Francisco, les precediesse los Padres del Hospital que siendo de Religion aprobada por la Iglesia, y enia por la fundacion local que es lo que insinuan los RR. PP. Augustinos con su exemplar de Vinaroz, que no tienen otro, (este Author parece de aquellos, de quien dixo David, posuerunt in Cælum os suum. &c. Conque no me admira ya, que hable como habla de nosotros, quien baldona desta suerte vn decreto soberano;). Y cierto, prosigue, que debieran no tocar este punto, porque en las mas Ciudades, y lugares de España preceden à muchas Religiones menos antiguas por aprobacion de Regla por la silla Apostolica, las quales fundaron primero, que dichos RR. PP. Augustinos y les fuera bien callar, y no tocar la Gregoriana, que etiam que no se practica, les desfavoriecia mucho.

91. Ya avia visto en la respuesta del señor Valenzuela Velazquez que es el Author à quien sigue, quan poca fuerça nos hazen sus razones; y que no tenemos por que callar en la Bulla Gregoriana; pues en virtud de esta Bulla dize el Padre Garcia, que les precedemos à los Padres Menores en Zaragoza, y en virtud de ella conservamos la misma precedencia en toda la Lusitania, con que no es solo el exemplar de Vinaroz el que favorece nuestra justicia; a demas que este bastaba, para la pretension de parte nuestra, pues segun la ley que cita en el num. 10 de la papel à favor suyo, sola vnus possessio sufficit ad omnes, &c. sino es que quiere vna ley para si, y otra para nosotros; Pero dado, que no sea en virtud de dicha Bulla la precedencia, que à los Padres

Me-

Papel contr
num. 16.

Garcia in
Polit. Regul.
tom. 1. tract.
1. difficile. 5.
dub. 5. punt.
4. num. 47.

Menores tenemos en las partes susodichas, será en virtud de la mayor antigüedad nuestra en institucion, y aprobacion por la Sede Apostolica, y si es esto lo que quiere, sea muy en hora buena, que esto favorece mas el lugar, que nos toca de justicia; pero para que se desengañe sepa, que en Jaen, y en Ezija nos vencieron los Padres Carmelitas con la dicha Bulla Gregoriana, y que el Auditor del señor Nuncio antes de sentenciar contra nosotros, en los pleytos que con sus Paternidades hemos tenido, dixo que como probásemos mayor antigüedad de fundacion en nuestros Conventos, que la que tienen los Padres Menores en los dichos lugares deste litigio, nos daria la precedencia luego al punto, echando delante de nosotros à todos los Padres Franciscanos; como van en el Obispado de Cremona, en Perosa, y otras partes que cita N. Ambrosio en su Apologia; como se verá en las palabras, con que tengo de cerrar esta illacion tercera.

93. Y para que se conozca quan recebida está la Bulla de Gregorio, lea se à Barbosa, à Tâburino y à otros muchos y se hallarán repetidos Decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos, mandando que se esté siempre à lo que está determinado por dicha Bulla Apostolica; Y aunque pudiera referir las declaraciones muchas, que ha hecho la dicha Congregacion en semejantes cõtroversias, que han tenido los Padres Monachales, y Mendicantes de Religiones distintas; no pondré aqui mas que los decretos, que hablan con dichos Padres Franciscos, y se pueden ver citados en la Luzerna de los Regulares, con que nos dá luz de todos Novatio Jurisconsulto. El año 1602. se determinò que el P. Procurador General de la Observancia precediesse al Procurador General de los Padres Menores Conventuales en la Capilla Pontificia; Y el año de 1614. se hizo decreto de que se observasse la Gregoriana en otras qualesquier cõtrentencias. El año de 1616. se determinò, que los Padres Terceros de San Francisco, que precediesen à los Padres Menores de Observancia segun la Bulla de Gregorio, si en el Lugar de los litigios probassen mayor antigüedad de fundación de

*Barbos. tom
1. de iure Ec
cles. cap. 43.
Et alibi.*

*Tâmbur. tom
1. de iure
Abb. disp.
25. q. 8.*

*Io. Mar No
var. in lu
cerna Regu
lar. pag. 198
y pag. 199.*

Apud Cō
viol. supra
citat.

de Convento; lo qual se decretó este mismo año à favor de los Padres Gelvatos contra los Padres Franciscos, Y por ultimo el año de 1617. se hizo vn Decreto general, en que declaró la sagrada Congregacion el modo con que ha de ir en las Processiones publicas la Religion de San Francisco; y que se han de preceder los Religiosos, que en los Lugares de la concurrencia fueren mas antiguos por fundacion de Monasterio. *Sacra Rituum Congregatio respondit, & declaravit quod Fratres Minores de Observantia, iuxta Constitutionem Gregorij XIII. precedentiam dandam esse Ordini, qui prius in loco Monasterium habuit, & non tantum illi Monasterio sed omnibus alijs eiusdem Ordinis posterius in dicto loco fundatis, ratione maioris antiquitatis praedicti primi Monasterij, & quando concurrunt ad processiones tam publicas quam privatas, omnes eiusdem Ordinis Fratres uniti & non divisim debere precedere ita ut post Crucem, Fratres strictioris Observantiae immediate incedant Discalci. si & Recollecti, vel Reformati uniti, & post illos Fratres de Observantia, si iuxta Regularia Ordinis statuta, velex quasi possessione, & iure praecedendi, & praecedentiam habent, &c. die 3. Iunij, anni Domini 1617.*

De todas estas declaraciones consta, que está la Bulla de Gregorio XIII. en su viridi Observancia, y que haze mucho al caso para el punto de precedencias; como tambien está declaracion ultima, para que no han de preceder los Padres Descalços solos, sino incorporados; *uniti, & non divisim debere precedere.* Y así mismo la incorporacion que han de tener, para no salir cada dia cō vna novedad, q̄ si tubiera p̄to fixo en el modo con que han de ir, no les hizieramos nosotros la menor oposicion. Y para que no parezca esta doctrina interpretacion voluntaria, se ha de advertir lo que nota el Padre Bordon en esta materia; pues dice que si en alguna Ciudad huviere dos, ò tres Conventos de vna misma Religion; siempre que se incorporaren sus Religiones, deben gozar incorporados la precedencia que tiene el Cōvento mas antiguo, segun la Bulla de Gregorio; pero en caso que se dividiesen del dicho Conveto mas antiguo, los que tubiesse menos antigüedad de fundacion de Con

Convento, respecto de los Ordenes á quien preceden los del dicho Convento mas antiguo; entonces debérsele en el lugar de su fundación local, no precediendo con propia Cruz, sino es á los menos antiguos de fundación. Organice las palabras, que vienen muy á propósito para saber que lugar le pertenece á la Reforma según la Bula Gregoriana, en esta que no se incorpore con los Padres Observantes en alguna concurrencia. *Quando ea tem Religio habet plures Conventus in eodem loco, omnes simul incedere possunt sub Cruce antiquioris Monasterij, si voluerit & cuncti nati gaudent precedentia debita antiquiori Conventui neque ulli iniuriam faciunt ratione posterioris Conventus, quia censentur omnes esse priores Conventus, eo quod Congregantur sub eius Cruce & superiore, unde neque sic incedere Fratres posterioris Conventus prohiberi possunt ab intermeis Regularibus, quia non precedunt illi membra posterioris Conventus sed de partes prioris Monasterij. Quod si Fratres posterioris Monasterij volunt Crucem propriam erigere, habebunt locum à dte receptionis sui Conventus quia locum ingressi sunt cum eo iure, & prius collegio erigendi Crucem, &c.* Dexenme aora que le diga al Author del Manifesto lo que dixomi Augustino en el capitulo 9. de opere Monachorum; *Quid hoc apercius? quid clarius? veretur ne forte cum dissero, volens id exponere, vbi situm reddam, quod per se lucet, &c.* *Na per. Qui enim hęc verba non intelligunt, que se non intelligere finit, mea multum minus intelligere aut non intelligere profitebuntur.* Y si todo esto no bastare para que se desporfaisesech el señor Author A conyuno, le dice tambien cõ mi Augustino; que su Paternidad, *aut non intelligit, aut non vult intelligere, quid dicamus, sed si non intelligit, praecipua ne impeditur erroris, si autem non vult, quid dicamus intelligere, per se habet. Tutum est, quod suum defendit errorem.* Contra lo qual no tengo por aora mas recurso, que concluirlo con la respuesta de mi Ambrosio Coriolano en semeiante Arguimento. *Respondeo primo (dize) negando, quod semper & ubique in praesentibus Praedicatores, & Minores inducunt loco incedentes sequuntur. Nam Perusij, quae est deo missa Christi, & Curia, & alij, Minores vadunt ante Hebraeos, & similes Roma, quae est caput mundi, & omnium se-*

D. August
aē opere nō
wachor. c. 9

D. Aog. lib
2. de nuptijs
cap. 23.

Córiol. in A
polog. prim.
decret. intes
pons. ad 2.

rimanorum Magistra, fratres Heremitarum S. Augustini pre-
 stantorem locum tenent; & sic pene in omnibus praestantissimis
 Civitatibus. Secundo dico; quod dato quod ita esset, quod non
 est; quod isti duo Ordines, ubique & semper tenerent digniorem
 locum in processionibus; istud posset esse ex alia causa, quam ex
 ipsa institutione. Potuit enim esse, quia fuerunt priores nobis
 in Civitatibus; Potuit esse ratione maioris favoris. Potuit
 esse ratione alicuius consuetudinis; aliter diceremus, quod ordo
 servitorum esset antiquior Ordine Minorum, & nostro; cum in
 aliquibus locis in processionibus digniorem locum obtineant, quod
 tamen est falsum, cum ipse ex nostro descenderit Florentie. Si-
 militer ordo Escopetorum, sive Congregatio S. Salvatoris venit
 post omnes Mendicantes in processionibus; similiter Fratres hos-
 pitalis S. Mariae de Scalas; & ordo S. Spiritus de Venetijs, dig-
 norem locum obtinent in processionibus, quam aliquis ordo Men-
 dicantium; & nihilominus faciunt à nobis nati, igitur antiqui-
 eas, vel modernitas non dat locum praestantorem, sed alia cau-
 sa, &c.

ILLACION ULTIMA

En que se prueba con evidencia, no ser
 la Religion Augustina, quien ha movido
 los pleytos de la Descalcez Seraphica; ni
 quien a ocasionado los disturbios,
 que en su papel se mencionan.

25. **B**ien pudiera contentarme con las tres Illa-
 ciones que he formado; para no metterm
 aora en dimes, y diretes con el Author del
 Manifiesto, sobre si somos nosotros; o son
 sus Paternidades la causa de tantos ruidos,
 discordias y dissensiones, pesadumbres, y disgustos, co-
 mo en su papel refiere muy á su favor en todo; pero es
 tan contra razon lo que en este punto afirma, para defen-
 der, y persuadir, que su pretension es justa; que ofendien-
 do la modestia, estilo, y vibanidad de la Religion Au-
 gus-

gustiniána dize, que somos nosotros los motores de los pleytos, la piedra de los escandalos, la ocasion de los litigios, la causa de los disturbios, y lo que de aqui se infiere contra los Augustinos, si pudieran hazer fce. semejantes testimonios, con que sus demasias me obligan à valuer por nuestra causa, para no dexar que corran mentiras que tanto buelan, sino que se juzguen siempre por inutiles, y vanas, pues son razones alayre; como su Author lo asegura. Y así seguí los passos de mi Gran Padre Augustino en las razones que tuvo para el quarto libro que escribió, contra lo que dezia Cresconio. *Quamvis iam tribus, nec parvis voluminibus* (dize mi Gran Padre) *Epistole tue, Cresconi, diligenter, satisque responderim; tamen etiam hoc breviori opere institui de sola causa Maximianensium tecum agere, & ex hac vna ostendere omnia, quæ in illa Epistola posuisti, quam frustra, quam inaniter dixeris.* Y suponiendo que oyes nuevo en dichos Padres Descalzos, que xatte de que otros perturban la quietud de su abstraccion, y retiro, imputandoles á muchos lo que à la verdad es falta de su Religioso entogimiento; pues en las guerras civiles que tuvo á los principios de su Reforma con los Padres Membres de la Observancia sobre las singularidades, que su Recolectcion pretendia, como tambien despues con los Padres de la Capucha en el pleyto de las Sandalias, se querjaron de vnos, y otros ante la Sanctidad de Gregorio XIII. en la ocasion que ya he dicho, y despues de los Capuchos ante el Papa Urbano VIII. acuminando su Descalze en vna querrela y otras, las molestias que dezia recebir de la Observancia, y tambien de la Capucha, con que no me admira ya, que digan de nosotros lo que entonces salio à luz contra sus hermanos mismos, pues lo que pudo ser alli de agravio para estos, es gloria por lo comun para los Augustinianos, y nunca en la Descalze puede ser bien parecido el que diga mal de todos; que fue lo que dixo allà mi Padre San Augustin reprehendiendo à Julian en semejante ocasion; *Cernis, le pregunta, quam tibi perniciosum sit tam horribile crimen obijcere talibus & quam mihi gloriosum sit quodlibet crimen audire cum talibus?*

*D. Augusti
lib. 4. contra
Crescon. c. 1*

*D. Augusti
lib. 1. contr.
Julian. ca. 4*

Glo-

Gloria es de los Augustinos en esta Provin-
cia de Andaluzia, que nos arguya de pecado la Religión
Descalza, quando no están libres otros de semejantes
imposturas, pero no puedo llevar en paciencia, que diga
el Author Anonymo, que se ha hecho tema la porfia con
que procuramos defendernos, sin que baste vna senten-
cia, y otra, para que nos demos por vencidos, y esto es,
acriminando la culpa, que finge de parte nuestra, sobre
no avernos quietado; y si nos probara este Crimen con
algún Breve Apostolico, le confesara yo en la ocasión
presente, que hablaba con fundamento; pero no tenien-
do de su parte para esta deposicion mas que su juyzio,
no le falta para su temeridad, en lo que refiere, muchos
y por si acaso no se acuerda de la opinion que tiene su
Reforma en lo mismo que nos imputa, quiero hazerle
ahora recuerdo de vna Bulla que expidió la Santidad de
Vrbano VIII. contra la terquedad que tubieron dichos
Padres Recoletos, negando lo á obedecer los Decretos
Pontificios, en las sentencias que se dieron, para que su
Recoleccion quadrasse los Capuchos. Mandò pues su
Santidad despues de las sentencias ordinarias, que bat-
xassen la cerviz los Padres de la Reforma, á lo que pley-
teaban con razón los Padres de la Capucha, y no quie-
tándose los dichos Padres Descalzos, como el mismo Papa
afirma, con esta determinacion Apostolica, á subdelego
su auctoridad este Pontífice Summo á el Cardenal Ben-
tivollo, para que diessse en este pleyto sentencia definitiva
comprimiendo, si fuesse necesario, con penas, y censu-
ras á obedecerlo definido, y no bastando entonces esta
potestad subdelegada, para que dicha Descalzeza obede-
ciesse la sentencia que era en contra; se valió su Santí-
dad de toda la plenipotencia suya, para obligar por últi-
mo á que esta Recolection se diessse por vencida. *Alas á*
nobis (dize la Santidad en la Bulla, que expidió el año
de 1632. por el mes de Julio en Roma) *emanante licet*
re subsequentes, videlicet Urbanus Papa VIII. &c. Subinde
vero cum Fratres Recollecti præsati præsensitis diceris huius-
modi non requiescerent, sed ad nos recursum habuissent: Nos
causam, & causas huiusmodi, &c. Filio nostro Guidonico de S.

Maria

Apud Che-
rub. tom. 4.
Bullan. pag.

187.

Sancti del Populo Presbytero Cardinali Benigno collo non impato,
per alias nostras, in singulis forma Brevis expedias commissimus;
coram quo ad nupullos actus (extra tamen illius conclusionem)
de vincto tandem suam in huiusmodi causa eulie, & promulgat
vi diffinitivam sententiam tenaris sequemus, scilicet; Chri
sti Nominis invocato; pro tribunali sedentes; &c. Cum
autem sicut accepimus, sententia huiusmodi debita executione,
ne demandata nunquam fuerit, nec Fratres Recollecti predicti
illi parere voluerint. Nos, &c. Esto es lo que afirma de
 los Padres Recoleto, entre otras cosas que no digo, no
 ments que el supremo Legislador, y Cabeça de la Igle
 sia, y tan grande como la Santidad de Urbano VIII.
 que esta ponderacion importa mucho; pero lo que dice
 en su papel el señor Author Anonymo contra los Pa
 dres Augustinos, no tiene mas authoridad que la de un
 hombre, que no le conocemos; con que bien puedo de
 zirle á quien leyere y no, y otro, lo que dixo mi Augusti
 no contra las doctrinas de Donato, respondiendo á cier
 ta carta de uno que era segnar suyo; *Christus, id est pe*
nitens, dixit hoc; Donatus dixit illud; eligant cui credent.

Di. August.
Epist. Par.
men. lib. 2.
cap. 2.

97.

No quiero dezir con esto, que los Padres
 Reformados pecaron de temolos; en la ocasion; que he
 referido; por que podrán disculparse con diferentes pre
 textos, que quitan la obligacion de obedecer luego al
 punto; lo que quiero dezir es; que ha tenido mas razo
 nes la Religion de San Augustin para disculpar la in
 francia, con que se procura defender; que las que enton
 ces tendria la dicha Recoleccion, para que su reniten
 cia no fuesse alli terquedad. Y en quanto á nuestros
 pleytos, si le parece que en conciencia debiamos ceder
 nosotros, por las razones; que juzga militan á favor su
 yo, y á las Illaciones mias le avrán desengañado, y cono
 cerá; q es otra cosa, despues de avernos oydo; pues quien
 debiera ceder era la Recoleccion, segun la Regla Sera
 phica, que professa su estrechez, y no huviera la inquie
 tud, que ha perturbado su paz; que aun por esto les con
 seja de su Regla el Patriarcha Seraphico; que no sean
 litigantes, ni pleyteen por cosa deste mundo; que no ten
 gan pependencias de palabra, ni juzguen mal hazia otros;

finó que procurén ser muy templados, y pacíficos, mo-
destos, mansos, y humildes, y hablen como conviene de
todos; no escribiendo lo que escribe el Author del ma-
nifiesto, que esso es bulcar dissensiones, y amar mucho
los litigios. *Consulo vero, moneo, & exhortor Fratres meos in*
Domino Iesu Xpro, ut quando vadunt per mundum, nō litigint,
neque contendant verbis, nec alios iudicent. Sed sint mites, paci-
fici, & modesti, mansueti, & humiles, honeste loquentes omnibus
sicut decet. Esta es la Chancilleria de vna Religion Del-
calza, esta la Real Audiencia de vna Sagrada Reforma,
este el Consejo de estado, q̃ a de observar su Descalzez;
y este el Cōsejo Real, en que ha de discurrir, si haze fir-
erza la razon, que lo demas no es virtud, p̃us se opone de
tal suerte á los Consejos Evangelicos del Seraphico Pa-
dre San Francisco, el que sus Frayles Descalzos andan
como andan de vn Tribunal á otro, pleyteando prece-
dencias á titulo de humildísimos, y sacando provisio-
nes para que duren los pleytos; que explicitando el Sera-
phico llagado su voluntad vltima en el testamento suyo,
les mandó á sus hijos todos, que no sacassen terras algu-
nas de la Curia Romana, ni por si, ni por interpuelta
persona, para tener lugar, donde no los admitieran, sino
que se fuesen á otras partes con la bendicion de Dios,
quando en alguna tierra no los quisiessen recevir. *Præ-*
cipio firmiter per obedientiam Fratribus cunctis, quod ubi-
cumque sunt, nō audeant petere aliquam literam in Curia Romæ
na per se, vel per interpositam personam, neque pro Ecclesia, ne-
que pro aliquo loco, neque sub spem predicationis neque pro per-
secutione suorum corporum; sed ubicumque non fuerint recepti,
fugiant in aliam terram ad faciendam penitentiam cum bene-
dictione Dei. Y si son cartas de favor las que el Santo les
prohibe aqui, para que no tenga su Descalzez, ni aun las
ocasiones de altercar; como se ajusta con la obediencia
deste Sagrado precepto, el violentar las Ciudades de Xe-
rez de la Frotera, y Puerto de Santa Maria con vna pro-
vision, y otra de la Real Chancilleria de Granada, para
obligar á que las conviden en las processiones publicas,
contra lo determinado por dichos ayuntamientos, en fé
de que pretendian quitar la ocasion de ruidos, que pre-
su-

sumian forzosos, en yendo à las procesiones los dichos Padres Descalzos? Luego sus Paternidades son los que buscan los pleytos, y los que nõ se ajustan à las leyes de su rigorosissimo instituto, en mantener las disensiones con los Padres Augustinos. Y no podran responderme, que se ha de entender de otra manera lo que su Patriarcha dize, porque previniendo estas escusas el Seraphin en carne, y las razones que se buscarian para trampear sus leyes, les mando por ultimo que no glossassen su Regla, ni andubiessem discurrendo si se avian de entender literalmente sus clausulas, sino que las entendiessem segun lo que significan, sin admitir glossa alguna. *Et omnibus Fratribus meis Clericis, & laicis præcipio firmiter per obedientiam, ut non mittant glossas in Regula, nec istis verbis dicendo, ita velunt intelligi, sed sicut dedit mihi Dominus simpliciter, & pure dicere, & scribere Regulam, & ista verba; ita simpliciter, & pure sine glossa intelligatis, & cum sancta operatione observetis usque in finem.*

98. Pues, PP. míos, si es esto lo q̃ su Patriarcha les ordena, y lo que mejor se ajusta con el titulo q̃ gozã demas estrema Observantia, porque quieren que en nosotros sea culpa la porfia, con que juridicamente nos hemos defendido hasta aora? porque razon les parece, que es nuestra defensa injusta? tenemos alguna ley, como sus Paternidades, para no defender lo que juzgamos, que en justicia se nos debe? hemos traído à favor nuestro los Juezes de Comission, que su Descalcez ha traydo, debiendo estar en este punto, para evitar alborotos, à las determinaciones de los señores Ordinarios, que son los que tocan mas de cerca la justificacion de nuestros pleytos? Si yá se abia quietado la Religion Augustina con la sentencia que se dió de primera instancia, por el señor Doctor D. Gregorio Bastan, y Arostegui Provisor, y Vicario General del Arçobispado de Sevilla, que fue muy favorable para vna parte, y otra; quien tiene la culpa, de que su Recoleccion traxesse letras de Juez Apostolico especial para la segunda instancia? *Nonne melius, obsecro re;* (decia mi Augustino redarguyendo à Grelsonio) *causa vertutis, & unitatis pacificis verbis, & capacioribus locis in*

S. Frãncisci
in testame
to suo §. 19

D. Añ. lib
4. conc. Cres-
con. cap. 3.

Papel contr.
num. 19.

D. August.
vbi supr. nu.
per citas.

Apud Che
rub. com. 3.
Bullar pag.
419.

D. August.
lib. 2. contr.
Iulian. n. 75

rer Episcopos agere, quam infero ab Episcopis per advocatos
litigaretur? Si no les ha negado la Religion de San Au-
gustin, que son hijos del Seraphico Padre San Francis-
co, sino es en querernos preceder, porque esto desdize
mucho de su estrechissima humildad, porq murmura en
tre parentis de nosotros el señor Author Anonymo,
que diximos en algun tiempo con rara animosidad, que le saca de
rino, que eran hijos de San Diego, y en otro tiempo que de San Pe-
dro de Alcantara, como si estos Santos huviessem fundado al-
guna Religion? Cierro que es lastima responder à esta ca-
lumnia, sino es con las palabras, con que la refuto mi Pa-
triarcha glorioso en ocasion como esta, *Illud etiam* (le di-
xo al mismo Cresconio en el lugar citabo) *Quod studium*
pro veritate certandi, quia saps volumus cum vestris conferre,
ut errore subleto, fraternae charitas pacis vinculo nectitur,
contentionis, & animositatis vitioso nomine reprehendis. Pero
no quiero pasar, porque juzgue animosidad nuestra, el
llamar fundador de la Religion suya à San Pedro de Al-
cantara; quando se da esse titulo en la Bolla de su Beati-
ficacion el Papa Gregorio XV. *Cum itaque* (dize lo San-
tidad) *Benerabiles Fratres nostri S. R. Ecclesie Cardinales Sa-*
cris Ribus praepositi, de mandato nostro causam servi Dei Pe-
tri de Alcantara Ordinis Acinorum strictioris Observantiae Dis-
calceatorum nuntiatorum, ac Provinciae S. Iosephi eiusdem
Ordinis Fundatoris, &c. Ya veo que no le llama fundador
de la Religion Francisca, sino del Orden de su Sagrada
Reforma; y esto es lo mas que avrá dicho la Religion
Augustiniana; y lo que de San Juan Bueno quieren de-
zir algunos llamandole fundador de la Congregacion
en que estubo, no de la Religion de los Padres Augus-
tinianos, como no lo es San Pedro de Alcantara de la
Religion de S. Francisco. Y si se ha dicho otra cosa, no
será de parte nuestra, sino apelaciones suyas; como con-
sta de la Bolla, que cita el Padre Rodriguez de vn padre
de la Observancia, la qual dexo referida en mi Illacion
primera, con que podre dezir con mi Augustino, lo que
respondió à Juliano. *Iam responsum est, lege quae hinc à me*
dista sunt, & invenies te vanà dixisse.

culpa, en mantener el pleyto de vna demanda tan prolija, no se ha de atribuir este pecado á la Religión Augustiniana, sino á la dicha Reforma; pues aunque el Author del Manifiesto dize que en esta contienda no ha hecho mas que defenderse su Descalze en justicia, se infiere lo contrario de las operaciones suyas, como se prueba con evidencias de la demonstracion de algunas cosas, que cierto Author á favor nuestro dió *(supresso nomine)* á la estampa, en vn papel que intitula; *El Sol de medio dia, que descubre la verdad, y Crisol de la verdad que manifiesta la mentira*. Este como sabidor de todo lo sucedido, haze relación de verbo ad verbum de muchos individuales casos, que podrá ver el curioso, para conocer que no es defensa la de los Padres Recoletos, sino gana de discordias, y de que duren los disturbios; y aunque este papel refiere, quanto aqui puede pedirse, siendo tantas las verdades, que se le debe á todas luzes, el *nihil novum sub sole*; no obstante he de referir ciertos lances que han passado, después que se puso este Sol en manos de otro Emisferio, para confirmar tambien todo lo que ya se ha dicho; en la Ciudad de Cadiz este año de 1686. tubo pleyto la dicha Recolección con los Padres de la Observancia sobre los lugares que en su comunidad pretendia; y con los Padres Augustinos sobre los Sermones de la Octava del Corpus, que en la Iglesia Cathedral se suelen predicar todos los años, porque querian tambien dichos Padres Recoletos tener sermón después de vn Observante de la Religion de san Francisco, para preceder como si fuesen solos á los Padres Augustinianos; esto mismo intentaron estos Padres en la Iglesia de Vadojuz este año de 86. como consta de vn testimonio authorizado por Luis Fernandez de los Reyes, que puedo jurar he visto; el qual da fe como Notario de vna certificación jurada, que hizo á petición del P. M. Fr. Pedro de Mendoza Prior de nuestro Convento de San Augustin de dicha Ciudad. Don Miguel de Balcaran Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Vadojuz, y secretario de cámara del Illustrissimo señor Don Juan Martin de Rodezno Obispo della, y su Diócesis; en la qual dize, que avien-

dose repartido este año los sermones segun el vfo, y costumbre, que en las Octavas del Corpus se avia estilado siempre, dando el Sermon del Sabado á vn Religioso Observante de la Religion de San Francisco, el del Domingo infraoctavo al Convento de San Augustin, el de el Lunes al Convento de la Sanctissima Trinidad, y el del Martes á la Religion Descalza del Convento de San Gabriel; el dicho Domingo á las seis de la mañana, llega ron por parte del Padre Guardian de dicha Reforma, á requerirle al dicho señor Obispo, que su Religion tenia vn auto á su favor del señor Nuncio de España, para pre ceder á la Religion de S. Augustin en todas las concu rrencias, y que en virtud de esso le tocaba el sermón de aquel dia; su Illustrissima le respondió, que en lo que es taba ya dispuesto no se avia de variar, porque se seguia el estilo que se avia tenido hasta alli, que hiziesse protec ta, si tenia auto á su favor, dexando su derecho á salvo para otra vez; Y no quietandose con esta determinaciõ suprema, se fue el Padre Guardian á la Sacristia, á em barazar, que el P. Lector Fr. Alonso de Guzman del Or den de San Augustin predicara, comprimiendole de for ma, que nuestro Frayle se vió obligado a dar noticia en el Choro de lo que le estaba sucediendo; para que le or denassen lo que avia de hazer en este punto; á que respõ dió el señor Obispo, que saliesse el P. Lector de San Au gustin á Predicar, y se fuesse con Dios el P. Guardian de S. Gabriel, que ya su Illustrissima le avia dicho, que esto no se avia de variar, siendo contra la costumbre de lo q siempre se avia usado alli, lo mismo se ha resuelto por los señores Ordinarios en muchas ocasiones, que estos Padres han tenido encuentros con nosotros. Este mis mo año en la Ciudad de Sevilla, sobre ciertas letras agra vatorias que los dichos Padres de mas estrecha Obser vancia avian notificado al Convento de la Religion Au gustina, queriendo comprehenderle en la sentençia de la Nunciatura, sin aver tenido con el dicho Convento la contienda; recurriendo el P. Prior de S. Augustin al se ñor Provisor de dicha Ciudad, para que como Juez de terminasse lo que se avia de hazer, antes que llegasse el

caso

caso, de que huviera disensión; los PP. Augustinos la vil-
pera del Corpus fueron llamados ante su Señoría, y lu-
getaron la zerviz á su disposición loya, cediendo en mu-
chas cosas con jurídicas protestas; pero la Religión des-
calza, no solo no quiso entonces parecer, llamándole jū-
tamente dicho señor Provisor, sino que por aver manda-
do el día siguiente su Señoría, que vn. Descalzo, que iba
vestido para llevar la Cruz, se desnudara, escribieron di-
chos PP. á Madrid, que se publicasse en la Nunciatura;
la pasión que ázia nosotros, tenía dicho señor Provisor
en esa cosa como esta; y lo avisó Juan de Herráez, Pro-
curador del Tribunal del señor Nuncio de España; por
carta que en el Convento de S. Agustín se tiene suya.
Si todo esto que he dicho, y otras cosas que aqui callo-
no es mas que defendetle dichos PP. Recoletos, valeo
quien notubiere cataratas en los ojos; en el ioterin que
yo me valgo para fundar mi discurso de lo que dixo á
mejor lez el Sol de la Iglesia mi Agustino; *Valeat aliquid*
ad se ipsam persuadendam ipsa e-evidencia; nam nusquam sic nō
invenio quid dicam, quam tibi res, de qua dicitur, manifestior
est quam omne quod dicitur.

D. August
lib. 1. de pec
cator. meriti

100. Lo que puede responder el señor Author
Anonymo á una verdad tan clara; es lo que alega de par-
te suya en el caso que refiere contra la Religión Augos-
tina del P. M. Fr. Juan de Mesa; cuya relacion á mi en-
tender mas es libello que Historia; pues nombrar en su Ma-
nifesto á vn hombre tan graduado para tratarle de irre-
ligioso, por la irreverencia que dize tubo á vista de
la Magestad de Christo nuestro bien Sacramentado;
resistiendo á una notificaciō, que le paraba perjūzio;
no puede ser con intencion de justificar la precedencia;
que su Recoleccion pretendia, sino de sacar á luz lo que
presume fue culpa, para que se tenga por tal, donde se ig-
nora la causa, y no se sabe quien es el P. M; Mesa; con q̃
si á esta relacion no le falta de caridad, lo que le sobra
de malicia; sera estravagante la virtud de los PP. de la
Reforma; y á no ser yo en este punto de la opinion con-
traria, taxara aqui vn quentecito que sucedió en Mur-
cia el año de 1654. en la processō del Corpus; que aquel
año

año se hizo el día octavo, porquẽ en su proprio dia llo-
vio mucho; y hiziera memoria de la demasia en las pa-
labras, con que el P. Guardian de dichos Recoletos, que
era muy cavalleroso, trató á vn Lector de Artes de los Pa-
dres Augustinos en presencia de Christo nuestro bien
Sacramentado, sobre querer precedernos yendo solos, y
dezirles el Lector, que se quitassen de ruydos, protestã-
do su derecho; Pero D. Diego Riquelme, que governa-
ba la procesion, les dixo á los Padres que se fuesen, cõ
tan defabridas razones; que à no averle perdonado el di-
cho Padre Lector á el dicho Padre Guardian su arrojo,
quedara bien vengado con lo que passò despues, de las
malas palábras que le dixo. Y lo que aqui parece que
agrava menos la culpa, es lo que sirve de descargo al P.
M. Messa; pues si el señor Vicario del Puerto de Santa
Maria no huviera excedido de la comission que le da-
ban, haziendo notificaciones en la Iglesia, sin dar tiem-
po para deliberar, lo que la Comunidad Augustiniana
pudiera contradizeir de parte suya; no huviera excedido
el P. Maestro, si excedió, en oponerse á su violencia; que
aun por esta causa la Sagrada Congregacion de Carde-
nales interprete del Concilio, en la potestad que dà el
de Trento à los señores Ordinarios, para componer las
controversias, que suceden comunmente en las proces-
siones publicas, sobre los lugares que altercan algunas
Comunidades que litigan; declaró avia de ser la dicha
composicion, mediando entre las partes cõ terminos de
quietud, y sin los ruydos, y estrepitos de vna forma judi-
cial; cautelando sus Eminencias para vna declaracion tã
santa, los inconvenientes que se seguan, en no siendo des-
ta forma; pues no dando lugar en el *hic & nunc* la corte-
dad del tiempo, mas que para movimientos primo pri-
mos, se aventuraba el que huviesse actos indeliberados,
aun en aquellos que se hallassen de las passiones huma-
nas muy desuados, en violentando à fuerza del poder la
razon de vnos, ó la justicia de otros. *Componat* (dize con
el Concilio la Congregacion sagrada) *id est, brevi manu,*
summarie, ac de plano, sine strepitu, & figura iudicii expediat
universa. Y en fin lo que resultò de este caso que refiere

*In Concil.
Trident. edi-
to Turnoni
cum declarat
per Ioan. Ha-
llemart, re-
cognis.*

el Author del Manifiesto (que es el único que hallo contra los PP. Augustinos) fue dar los dichos PP. Descalzos una querrela tan criminal contra nosotros, como la que cõsta de supeticiõ inserta en el mismo pleyto, fiscalizãdo algunas demasias, que verdaderamente no passaron con mas rigor de la que usara el Seglar mas ofendido, y esto dize que es defensa de parte de su reforma, como si esto conduxesse para la pretension de su justicia. Padres mios, vamos claros; los que en esta controversia se desfienden, son los PP. Augustinos; y esto no es agora nuevo, que si se buelven los ojos à lo que siempre ha sido, se hallarã entre otros muchos mas de treinta Autores nuestros, que han escrito defensorios; porque no sabemos reñir, sino es muy provocados; pero sin recurrir à las injurias, que ha padecido otras vezes la Religion Augustiniana, ni revolver las historias, en que à muchos de sus Emulos les hã remitido las ofensas; haziendolos callar con sus respuestas pacificas; basta para convencer que no somos nosotros los moteres de los pleytos; saber que en este litigio, que oy tiene mi Religion con los PP. Reformados, los que se han ido de la procession tal vez, protestãdo su derecho; para evitar el escãdalo, son los PP. Augustinos; que sus Paternidades no han hecho jamàs esto; luego no es mi Religion la causa de los disturbios? Nã lo pudiera ser aunque quisiera, porque los PP. de la Reforma riñen con mucha ventaja, pues aunque no les favorezca la justicia, tienen para comer, con lo que les dã algunos para pleytear; pero los Conventos nuestros no tienen para pleytear; aunque se lo quitẽ del comer; pues à estas horas no està pagado el Procurador de Madrid de las diligencias que hizo para defender à mi Religión; con que por falta de genio para mover litigios, y por falta de medios para sustentar los gastos; es lo comun de nuestra parte perderse los pleytos todos; siendo necesidad nuestro descuido; esto en mi conciencia lo que passa, y de donde se prueba con evidencia, no poder ser la Religion Augustina, que es motiva las discordias, pues no tiene jamàs medios, ni aun para defensa suya; cõ que dirẽ con mi Augustino, que solo serã de parecer contra-

D. August.
P. lib. 2. de
peccator. me
ru. cap. 10.

rio à lo evidente de este discurso, quien no busca la ver-
dad en lo que siente de nosotros. *Quis hinc et idem et ob
tradit, nisi quem plus delectat defensare quod sentit, quam
quod sentiendum sit invenire?*

101. Ya me parece que basta para que se dé
por concluido el señor Author Anonymo; de que no
tubo razon en sacar à luz los yerro, que contiene su pa-
pel en estos quatro puntos, ni en querer probar contra
nosotros los que sus mayores no han podido, como no
podrá su Descalcez, aunque se desvele mucho, porque
es trabaxar en vano; *dicitis nos traditores* (dixo allà en cier-
ta oçasion mi P. S. Augustin) *quod neque maiores vestri in
maiores nostros potuerunt, nec vos in nos probareullo modo po-
teritis.* Y si acaso su intencion ha sido vituperar las mu-
chas prendas que ilustran à mi Religion Sagrada, por
mas que diga, no ha de amancillar sus glorias, que tiene
à su favor lo que han dicho muchas Thíaras de la Igle-
sia, y antes que sus imposturas, se hã de creer los elogios,
con que los Pontífices le alaban. *Nunc vero* (dezia mi
G. P.) *illos homines Faustus vituperat, Paulus autem Aposto-
lus laudat, eligat quisque cui credat.* Confieso la grave-
dad de su Religion Santíssima; el Patriarcha, y Funda-
dor que la ilustra, cuya humildad profunda se ha hecho
tanto lugar en la Bienaventuranza, que se puede tener
por cosa cierta, precede à muchísimos Sanctos mas an-
tiguos en los asientos de la Iglesia; pues segun la senten-
cia del Salvador del mundo, *quicumque humiliaverit se sic
cui parvulus iste, hic maior est in Regno Cælorum;* sea muy
en hora buena, que aunque no visto su habito, soy tan
de coraçon su devoto, que me alegro de sus aumentos,
mas que si fuesse su hijo; y de los que tiene su Religion
Seraphica en tantos Sanctos como goza, y hombres
grandes que la authorizã, cuyo numero no cabe en guã-
rismos de Arímetica, me alegro como si fuesse de mi
Religion Augustina, por la hermandad que debe aver
en las Religiones todas; con que en esta suposicion, que
la tengo por verdad, y que se debe creer, que ay tan mu-
chas razones para ser deste sentir; si acaso en esta disputa,
que ha movido mi respuesta, huviere alguna palabra
que

D. August.
Epist. 166.

D. August.
cõtr. Fauf-
rum lib. 17.
infine.

que no sea muy decente à la Religion Francisca; no se glosse lo que digo, que será viciar mi animo, y nunca se ha de entender, que intenta mi discurso fondar su prueba en agravios, quando vá refutando las injurias q̃nos haze el manifestó; y así le dirá de mi parte al señor Author Anonymo lo que dixo de Vincencio en semejante caso mi Augustino; *Si quid inter disputandum, quod in tunc Religionis contumeliam tibi videretur redundare, expressit, non cum Convincantibus Voluntate credederim, sed diversa sententis necessitate fecisse; ubi enim animus hominis ignotus est. & incertus, melius arbitror meliora sentire, quam inexplorata culpāre.*

D. August lib. 1. de anima c. 2. ad Renatū Machum.

102.

Y si todo esto no baltare, para que el Author Anonymo se quite, y se arrepienta mucho de arrojar proposiciones contra los Augustinianos, sin saber lo que se dize; ya en estas Illaciones mias tiene vna breve reseña de nuestras defensas todas, para las replicas suyas; sino se le ofrece instancia, mejor será callar, que hazerle nuevas heridas; en los estímulos que tiene à su favor la Religion de San Augudino, porque se ha de lastimar aunque no quiera su Sagrada Descalze; si porfiar sus tinieblas en oponerle à la luz. *Nolo te (le dixo à Cresconio mi Augustino) per multa distendas, nam & ego possem breviter ea, quæ contra te dicta sunt in memoriam revocare; sed hic solum cogito Maximinianensium causam tibi ante oculos ponere, si de hoc nobis respondere potueris, aggredere cetera; si autem non potueris, melius quiescas, quam calces adversus stimulum iacias.* Esta es en fin la respuesta, que atendiendome à mi mismo, va en la verdad muy templada respecto del Manifesto; pues à quererle responder, según lo que se merece, al señor Author Anonymo, pudiera terminar este discurso con lo que dize en su Apologia N. Ambrosio Coriolano. *Erubescite igitur adversarij veritatis; & erubescite effrontati homines tam apertas falsitates inducere, tamque inique proximo detrudere; nihil penitus de vestra conscientia curantes; erubescite inquam dicere falsitates vestras in his privilegijs contineri; erubescite, temerarij, tam falso, tamque presumptuose apostolica dicta in medium adducere. Ego autem propter has, & alias nostras irrefragabiles rationes*

D. Aug. P. lib. 3. conit. Cresc. in fine

Coriol. in Apolog. ubi supra.

induc

